



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

“DEPENDENCIA EMOCIONAL, AUTOESTIMA Y
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS SAN JUAN
DE MIRAFLORES”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

AUTORA

ARACELLI ABIGAIL SEGURA PILLCO

ASESORA

MG. ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LIMA, PERÚ, DICIEMBRE DE 2018

DEDICATORIA

A mis padres por brindarme su apoyo y motivación durante todo este tiempo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios, por cuidarme en cada momento, por ayudarme a vencer los miedos y permitirme llegar en esta faceta tan importante de mi vida.

A la Universidad Autónoma del Perú y sus autoridades de la carrera profesional de psicología Dr. José Anicama Gómez y Mg. Robert Briceño Álvarez, por permitirme formarme académicamente y profesional. A mis profesores de aula, por sus enseñanzas, paciencia y por ser mí ejemplo en esta hermosa carrera para hacer una mejor profesional cada día.

A mi asesora Mg. Elizabeth Mayorga Falcón, por su cooperación, guía y paciencia por brindarme los conocimientos necesarios en esta última etapa para culminar mi formación profesional.

RESUMEN

Se determinó la relación entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores. Para el método, se contó con un diseño correlacional – cuantitativo con un diseño no experimental y de corte transversal. Su muestra fue conformada por 500 estudiantes de dos Instituciones educativas con edades comprendidas entre los 13 a 18 años. Se aplicó el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño CDE, la Escala de autoestima de Rosenberg y la Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta, Louro y Bayarre. Los resultados mostraron que en cuanto a la dependencia emocional el 24.2% fue muy bajo, el 18.0% bajo, el 16.8% moderado, el 19.6% alto y el 21.4% muy alto; así mismo, se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .02$) en función al género y año de estudio. En cuanto al autoestima el 9.8% fue muy bajo, el 18.8% bajo, el 24.8% moderado, el 19.8% alto y el 25.8% muy alto; así mismo, se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función al género y año de estudio. En cuanto al funcionamiento familiar el 25.0% fue muy bajo, el 24.6% bajo, el 15.8% moderado, el 20.2% alto y el 14.4% muy alto; así mismo, se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función al género y año de estudio. Se encontró relación estadísticamente significativa y negativa entre la dependencia emocional y la autoestima ($\rho = -.326$; $p = .000$) en los estudiantes de secundaria. Así mismo, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa entre la dependencia emocional y el funcionamiento familiar ($\rho = -.180$; $p = .000$) en los estudiantes de secundaria. Se encontró relación estadísticamente significativa ($R = .404$; $p = .000$) entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria. Se concluyó que, a mayor nivel de dependencia emocional, habrá un menor nivel de autoestima y un menor nivel de funcionamiento familiar.

Palabras clave: Dependencia emocional, autoestima, funcionamiento familiar.

ABSTRACT

The relationship between emotional dependence, self-esteem and family functioning in high school students of two educational institutions in San Juan de Miraflores was determined. For the method, we had a correlational - quantitative design with a non - experimental and cross - sectional design. His sample was conformed by 500 students of two educative Institutions with ages between the 13 to 18 years. The emotional dependence questionnaire of Lemos and Londoño CDE, the Rosenberg Self-esteem Scale and the FF-SIL Family Function Perception Scale of Pérez, De la Cuesta, Louro and Bayarre were applied. The results showed that in terms of emotional dependence 24.2% was very low, 18.0% low, 16.8% moderate, 19.6% high and 21.4% very high; Likewise, statistically significant differences were found ($p < .02$) according to gender and year of study. Regarding self-esteem, 9.8% was very low, 18.8% low, 24.8% moderate, 19.8% high and 25.8% very high; Likewise, statistically significant differences were found ($p < .05$) according to gender and year of study. In terms of family functioning, 25.0% was very low, 24.6% low, 15.8% moderate, 20.2% high and 14.4% very high; Likewise, statistically significant differences were found ($p < .05$) according to gender and year of study. A statistically significant and negative relationship was found between emotional dependence and self-esteem ($\rho = -.326, p = .000$) in high school students. Likewise, a statistically significant and negative relationship was found between emotional dependence and family functioning ($\rho = -.180; p = .000$) in high school students. A statistically significant relationship was found ($R = .404, p = .000$) between emotional dependence, self-esteem and family functioning in secondary school students. It was concluded that, the higher the level of emotional dependence, the lower the level of self- esteem and the lower level of family functioning.

Keywords: Emotional dependence, self-esteem, family functioning.

RESUMO

A relação entre dependência emocional, auto-estima e funcionamento familiar em estudantes do ensino médio de duas instituições de ensino em San Juan de Miraflores foi determinada. Para o método, tivemos um desenho correlacional - quantitativo com delineamento não experimental e transversal. Sua amostra foi conformada por 500 estudantes de duas instituições educativas com idades entre os 13 e os 18 anos. Utilizou-se o questionário de dependência emocional de Lemos e Londoño CDE, a Escala de Auto-estima de Rosenberg e a Escala de Percepção da Função Familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta, Louro e Bayarre. Os resultados mostraram que, em termos de dependência emocional, 24,2% foi muito baixa, 18,0% baixa, 16,8% moderada, 19,6% alta e 21,4% muito alta; Da mesma forma, foram encontradas diferenças estatisticamente significantes ($p < 0,02$) de acordo com gênero e ano de estudo. Quanto à autoestima, 9,8% foi muito baixa, 18,8% baixa, 24,8% moderada, 19,8% alta e 25,8% muito alta; Da mesma forma, foram encontradas diferenças estatisticamente significativas ($p < 0,05$) de acordo com gênero e ano de estudo. Em termos de funcionamento familiar, 25,0% foi muito baixo, 24,6% baixo, 15,8% moderado, 20,2% alto e 14,4% muito alto; Da mesma forma, foram encontradas diferenças estatisticamente significativas ($p < 0,05$) de acordo com gênero e ano de estudo. Foi encontrada uma relação estatisticamente significativa e negativa entre a dependência emocional e a autoestima ($\rho = - 0,326$, $p = .000$) em estudantes do ensino médio. Da mesma forma, foi encontrada uma relação estatisticamente significativa e negativa entre dependência emocional e funcionamento familiar ($\rho = -. 180$; $p = 0,000$) em estudantes do ensino médio. Encontrou-se uma relação estatisticamente significativa ($R = 0,404$, $p = 0,000$) entre dependência emocional, autoestima e funcionamento familiar em escolares do ensino médio. Concluiu-se que, quanto maior o nível de dependência emocional, menor o nível de autoestima e o menor nível de funcionamento familiar.

Palavras-chave: Dependência emocional, autoestima, funcionamento familiar.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTOS.....	ii
RESUMEN.....	iii
ABSTRACT.....	iv
RESUMO.....	v
INTRODUCCIÓN.....	vii
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1.Situación problemática.....	2
1.2. Formulación del problema.....	5
1.2.1. Problema principal.....	5
1.2.2. Problemas secundarios.....	5
1.3. Objetivos.....	6
1.3.1. Objetivo general.....	6
1.3.2. Objetivos específicos.....	6
1.4. Justificación de la investigación.....	7
1.5. Limitaciones de la investigación.....	8
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación.....	10
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	10
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	13
2.2. Bases teóricas – científicas.....	17
2.2.1. Dependencia emocional.....	17
2.2.1.2 Modelo explicativo de la dependencia emocional.....	21
2.2.1.3. Factores de riesgo de la dependencia emocional.....	25
2.2.1.4. Características de los dependientes emocionales.....	27
2.2.1.5. Experiencia emocional de los dependientes emocionales.....	39
	vi

2.2.1.6. Factores protectores de la dependencia emocional.....	41
2.2.2. Autoestima.....	42
2.2.2.1. Aproximación conceptual de la autoestima.....	43
2.2.2.2. Modelos teóricos de la autoestima.....	46
2.2.2.3. Componentes de la autoestima.....	48
2.2.2.4. Factores que perjudican a la autoestima.....	49
2.2.2.6. Importancia de la autoestima.....	50
2.2.2.7. Características de la Autoestima.....	55
2.2.2.8. Estrategias para incrementar la autoestima.....	58
2.2.3. Funcionamiento familiar.....	59
2.2.3.1. Definición del funcionamiento familiar.....	59
2.2.3.2. Características del funcionamiento familiar.....	63
2.2.3.3. Tipos de funcionamiento familiar.....	66
2.2.3.4. Modelos explicativos del funcionamiento familiar.....	70
2.2.3.5. Consecuencias del funcionamiento familiar.....	71
2.2.3.6. Elementos para incrementar el funcionamiento familiar.....	73
2.2.3.7. Funciones de la familia.....	75
2.3. Definiciones de términos básicos.....	79
 CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	80
3.1.1. Tipo de investigación.....	80
3.1.2. Diseño de investigación.....	80
3.2. Población y muestra.....	80
3.3. Hipótesis.....	83
3.3.1. Hipótesis general.....	83
3.3.2. Hipótesis específicas.....	83
3.4. Variables.....	83

3.5. Técnicas e instrumentos de investigación.....	87
3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos.....	108
3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos.....	108

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra.....	110
4.2. Análisis de la dependencia emocional.....	111
4.3. Análisis de la autoestima.....	119
4.4. Análisis del funcionamiento familiar.....	122
4.5. Análisis de relación entre las variables.....	128
4.5.1. Relación de la dependencia emocional con el autoestima.....	128
4.5.2. Relación de la dependencia emocional con el funcionamiento familiar....	129
4.5.3. Correlación múltiple.....	130

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión.....	132
5.2. Conclusiones.....	136
5.3. Recomendaciones.....	138

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra según el colegio	81
Tabla 2	Operacionalización de las variables de estudio	85
Tabla 3	Validez de constructo del Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño	89
Tabla 4	Validez de contenido de la dependencia emocional	90
Tabla 5	Confiabilidad por consistencia interna del CDE	91
Tabla 6	Análisis de ítems de la dimensión Ansiedad por la separación	91
Tabla 7	Análisis de ítems de la dimensión expresión afectiva	92
Tabla 8	Análisis de ítems de la dimensión modificación de planes	92
Tabla 9	Análisis de ítems de la dimensión miedo a la soledad	93
Tabla 10	Análisis de ítems de la dimensión expresión límite	93
Tabla 11	Análisis de ítems de la dimensión búsqueda de atención	94
Tabla 12	Análisis de ítems de la dependencia emocional	94
Tabla 13	Normas percentiles del cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño	95
Tabla 14	Validez de constructo de la Escala de autoestima de Rosenberg	97
Tabla 15	Validez de contenido de la autoestima	98
Tabla 16	Confiabilidad por consistencia interna de la Autoestima	99
Tabla 17	Análisis de ítems de la autoestima	99
Tabla 18	Normas percentiles de la Escala de autoestima de Rosenberg	100
Tabla 19	Validez de constructo del funcionamiento familiar	103
Tabla 20	Validez de contenido del funcionamiento familiar	104
Tabla 21	Confiabilidad por consistencia interna del funcionamiento familiar	105

Tabla 22	Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad	105
Tabla 23	Análisis de ítems de la dimensión cohesión	106
Tabla 24	Análisis de ítems de la dimensión cohesión	106
Tabla 25	Análisis de ítems del funcionamiento familiar	106
Tabla 26	Normas percentiles de la escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL	107
Tabla 27	Características sociodemográficas de la muestra	110
Tabla 28	Estadísticos descriptivos de la dependencia emocional	111
Tabla 29	Niveles de la dimensión ansiedad por la separación	111
Tabla 30	Niveles de la dimensión expresión afectiva	112
Tabla 31	Niveles de la dimensión modificación de planes	112
Tabla 32	Niveles de la dimensión miedo a la soledad	113
Tabla 33	Niveles de la dimensión expresión límite	113
Tabla 34	Niveles de la dimensión búsqueda de atención	113
Tabla 35	Niveles de la dependencia emocional	114
Tabla 36	Análisis de bondad de ajuste de la dependencia emocional	114
Tabla 37	Comparación de la dependencia emocional en función al sexo	115
Tabla 38	Comparación de la dependencia emocional en función a la edad	116
Tabla 39	Comparación de la dependencia emocional en función al año de estudio	117
Tabla 40	Comparación de la dependencia emocional en función a la institución educativa	118
Tabla 41	Estadísticos descriptivos de la autoestima	119
Tabla 42	Estadísticos descriptivos de la autoestima	119
Tabla 43	Análisis de bondad de ajuste de la autoestima	120

Tabla 44	Comparación de la autoestima en función al sexo	120
Tabla 45	Comparación de la autoestima en función a la edad	120
Tabla 46	Comparación de la autoestima en función al año de estudio	121
Tabla 47	Comparación de la autoestima en función a la institución educativa	121
Tabla 48	Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar	122
Tabla 49	Niveles de la dimensión adaptabilidad	122
Tabla 50	Niveles de la dimensión cohesión	123
Tabla 51	Niveles de la dimensión comunicación	123
Tabla 52	Niveles del funcionamiento familiar	124
Tabla 53	Análisis de bondad de ajuste del funcionamiento familiar	124
Tabla 54	Comparación del funcionamiento familiar en función al sexo	125
Tabla 55	Comparación del funcionamiento familiar en función a la edad	125
Tabla 56	Comparación del funcionamiento familiar en función al año de estudio	126
Tabla 57	Comparación del funcionamiento familiar en función a la institución educativa	127
Tabla 58	Análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y autoestima	128
Tabla 59	Análisis de relación entre la dependencia emocional y autoestima	128
Tabla 60	Análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y del funcionamiento familiar	129
Tabla 61	Análisis de relación entre la dependencia emocional y el funcionamiento familiar	129
Tabla 62	Correlación múltiple entre la Dependencia emocional, Autoestima y Funcionamiento familiar	130

INTRODUCCIÓN

Las relaciones de pareja constituyen una fuente de bienestar, apoyo, confort. Esta forma parte de aquellas experiencias que ofrecen la oportunidad de sentirse acompañado, apoyado y emocionalmente satisfecho; sin embargo, existen personas con una necesidad afectiva más extrema, insaciable y con mucha inseguridad en cuanto a la cercanía que guarda con los demás (miedo a ser abandonado); así mismo, las formas de solicitar afecto no se dan de una forma relacionalmente flexible y adaptativa; por eso, trae como consecuencias: cansar a la pareja e incrementar la tasa de frecuencia de los conflictos en la relación. En otros casos, puede que quiera romper esa relación, porque la calidad de interacción entre ambos la hace infeliz, pero el temor a estar sola es lo la haría renunciar a esta posibilidad. A este tipo de características conductuales se ha denominado dependencia emocional, en donde uno de los autores más relevantes es Castelló (2005); de esta forma, Lemos y Londoño (2006) se basan en sus hallazgos para proponer los propios, concibiendo a la dependencia emocional en función de seis componentes.

La dependencia emocional es caracterizada por un constante miedo a ser abandonado, lo que se contrarresta de forma inadaptada por el dependiente a través de conductas límites, constantes pruebas de la fidelidad de la pareja y una calidad de relación inflexible; de esta forma, habría un concepto negativo sobre sí mismo que la vuelve insegura, menos valiosa en comparación a los demás; por lo tanto, no siente capaz de retener a la pareja; además, el miedo a la soledad ha sido relacionado a eventos de menor cuidado y atención por parte de los padres, asilamiento entre los miembros, y un contexto familiar disfuncional. Resulta necesario realizar investigaciones que propongan la posible relación estadística entre la dependencia emocional, la autoestima y el funcionamiento familiar, ya que la evidencia existente en las bases de datos indicaría que un menor nivel de autoestima y menor funcionalidad familiar, muy probablemente habría una mayor dependencia emocional; sin embargo, no se logró tener acceso a estudios que evalúen la tendencia que guardan las variables en simultáneo; por ello, hallar evidencia llena el vacío dejado por los múltiples reportes realizados en el contexto peruano.

La familia constituye uno de los primeros contextos socializadores, esta a su vez fortalece la imagen personal y el sentido de competencia; así como, la seguridad emocional

para hacer frente a situaciones estresantes en la adolescencia. Los estudiantes de nivel secundaria que han crecido en un ambiente disfuncional, carente de expresiones de afecto; así como, caos en la estructura y rigidez (factores que incrementan la tensión y la vuelven incapaz de afrontar problemas), tendrían todas las condiciones para construir aquella base que facilita el desarrollo de inseguridades interpersonales en las relaciones genuinas (Aiquipa, 2012); es decir, el temor constante de ser abandonados, argumentado por una serie de creencias rígidas y dogmáticas acerca de sí mismo, los demás y el futuro, vuelven aquella experiencia saludable (relaciones románticas) como una enfermiza y agobiante (relación de pareja alterada por la presencia de dependencia emocional). Las relaciones románticas estarían acompañadas de constantes episodios de angustia, temor, celos y tensión en la comunicación, empeorando su calidad y otorgando mayores argumentos para creer que esta acabará; es decir, las inseguridades se van incrementando paulatinamente y fortaleciendo en su sistema de creencias; es así que, un adolescente con condiciones socioeconómicas adecuadas y una educación apropiada termina enfrascado en una relación de pareja que no solo genera un sufrimiento equivalente al de los adictos a alguna sustancia psicoactiva, sino que empeora el funcionamiento y disfrute de otras actividades importantes para su desarrollo físico, psicológico y social.

La dependencia emocional es concebida como un rasgo de la personalidad, el cual se caracteriza por buscar relaciones sentimentales a temprana edad y no pasar mucho tiempo sin pareja. Es por ello que, resulta crucial estudiarla en los adolescentes, ya que esta no solo les genera sufrimiento emocional; además, dificulta el aprendizaje y aleja al estudiante de sus metas académicas, ya que el dependiente puede incluso renunciar a su vocación por complacer los planes de la otra persona y así creer que se evitará la separación. En este sentido, existen reportes que relacionan a la dependencia emocional con una autoestima baja. El dependiente tiene una pobre valoración y concepto de sí mismo, creyendo que si termina con la pareja actual pasará mucho hasta que otra persona se fije en él/ella, lo cual no vendría a ser un problema si no fuese por la visión distorsionada que ha desarrollado sobre el significado de estar soltero, pues para un dependiente, resulta una situación realmente agobiante. La autoestima a su vez es un fenómeno psicológico que se gesta en el hogar. La familia como primer contexto socializador del niño, puede desarrollar la fortaleza emocional o por el contrario inseguridad, percepción de incompetencia y angustia en las relaciones interpersonales; es por todo ello que, la dependencia emocional,

autoestima y funcionamiento familiar son variables que influyen al mismo tiempo en los adolescentes, siendo esta la razón por la que el presente estudio tuvo como objetivo:

Establecer si existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan de Miraflores. De esta forma, la obtención de resultados que permitan comprender cuál es la naturaleza de la relación o tendencia que presentan daría como resultado tener mayor solidez al aplicar programas de prevención e intervención primaria en adolescentes, pues la idea de que la familia y la autoestima influyen a que el estudiante presente mayores síntomas de dependencia emocional es un concepto aun poco trabajado en el contexto peruano. El presente informe ha sido trabajado a través de cinco grandes capítulos que se presentan a continuación:

En el capítulo I, se desmenuzó la situación problemática, donde se cita las evidencias de la problemática relacionada a la dependencia emocional, baja autoestima y familias con pobre funcionamiento familiar, cerrando con la formulación del problema, la cual es la pregunta que centra toda la investigación, después vienen los objetivos (general y específicos), así como la justificación y limitaciones de la investigación.

En el capítulo II, se estableció el marco teórico, en donde se mencionan los antecedentes tanto internacionales como nacionales (directos como indirectos), después las bases teóricas y científicas para entender a mayor profundidad las variables dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar, enfatizando en los modelos explicativos de los que parten el estudio; finalmente, se identifica las definiciones conceptuales de la terminología empleada

En el capítulo III, se desarrolló el método, el cual es el plan que sigue la investigación para lograr responder a la formulación del problema, siendo de tipo correlacional – cuantitativo con un diseño no experimental y de corte transversal; después la delimitación de población y muestra, las hipótesis (general y específica), las variables, las técnicas e instrumentos de medición (incluida la revisión de las propiedades psicométricas en las puntuaciones de la muestra total), el procedimiento de ejecución para la recolección de datos y el procedimiento de análisis estadístico de los datos.

En el capítulo IV, se presentó los resultados obtenidos a través del análisis estadístico empleando el programa IBM SPSS en su versión 22, donde los resultados fueron agrupados en cuatro bloques. Primero se describió a la muestra en función a las características sociodemográficas que presentaron, luego se presentaron los estadísticos descriptivos y niveles; a nivel comparativo se revisó si existía diferencias estadísticamente significativas en función de las variables de control; finalmente, se presentó los resultados de la correlación simple y la correlación múltiple entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar.

En el capítulo V, se expuso la discusión, conclusiones y recomendaciones de la investigación, las cuales partieron de los datos hallados, se intentó dar una explicación de la tendencia que presentó el autoestima y funcionamiento familiar sobre la dependencia emocional en los estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores; finalmente, se presentó las recomendaciones, las cuales se espera sean de mucha utilidad para los investigadores interesados en el análisis de la dependencia emocional y sus variables relacionadas.

Finalmente el estudio brindó un aporte tanto a nivel teórico, metodológico y práctico, siendo la actualización de los datos empíricos acerca de la dependencia emocional, el autoestima y el funcionamiento familiar, temas relevantes en la etapa de la adolescencia en los escolares; así mismo, se revisaron las propiedades psicométricas, lo que permite contar con mayor evidencia psicométrica de los tres instrumentos empleados; además, el estudio permitió aportar evidencia sobre los modelos teóricos que proponen que los adolescentes con dependencia emocional presentan una baja autoestima y perciben una baja funcionalidad familiar, entendiéndose que la baja autoestima funcionaria como una infravaloración de sí mismo en donde no se consideran merecedores del afecto de la otra persona y las inseguridades incrementarían; así mismo, la disfuncionalidad familiar la cual es concebida como una inadecuada vinculación, negligente cuidado, estilos de crianza desligados u otro tipo de variable familiar genera inseguridad en el niño, lo que repercutirá en las relaciones sentimentales que desarrolle más adelante.

Se espera que, con la presentación del presente informe, se incentive a los investigadores sobre la importancia del funcionamiento familiar y la autoestima como elementos relacionados a la dependencia emocional a esto solo se da en investigaciones causales en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

La dependencia emocional constituye uno de los problemas más frecuentes que tienen las parejas, incrementa la frecuencia de los conflictos, discusiones, celos y sufrimiento emocional, en muchos casos los adolescentes perciben las discusiones de pareja como algo normal y esperado cuando hay un vínculo sentimental; sin embargo, cuando la causa de esto es debida a la inseguridad constante, ansiedad ante la idea de estar solo, miedo y percepción de vulnerabilidad cuando se está solo (Lemos y Londoño, 2006; Aiquipa, 2012; Beck, Freeman y Davis, 2005), la condición se complica y no es la elección de la pareja la causante del sufrimiento, sino las necesidades afectivas extremas de la pareja, las cuales son satisfechas de formas inadaptadas como la búsqueda constante de atención y protección, la necesidad de gestos de aprobación en todo momento, la necesidad de sentir que tiene acceso a la pareja, entre otras respuestas (Anicama, 2014; Castelló, 2005).

La dependencia emocional en los adolescentes representa un gran problema, por ello trae como consecuencia la alteración en muchas áreas funcionales de su vida, de esta forma, la interacción con otros sujetos se vuelve tensa, hay problemas para disfrutar actividades agradables. Ya no representa lo mismo tener pareja sino que se vuelve una fuente de estrés y conflicto constante; sin embargo, la idea de estar solo se encuentra fuertemente vinculada a creencias negativas sobre sí mismo, viéndose como muy vulnerable e ignorado por el mundo; además, muchas de las personas con dificultades relacionales han tenido complicaciones dentro las primeras etapas de su vida, siendo el entorno familiar el que habría puesto las bases para que esto ocurriese; por ello, el entorno familiar cuando suele ser rígido, problemático, inflexible, carente de aprecio y validación emocional terminaría generando una bomba de tiempo que aparecería en la etapa de la adolescencia, principalmente en las relaciones de pareja, donde la inseguridad y temor ante la idea de pérdida de la pareja, convierte un suceso adaptativo en algo tenso y anisogeno. Los temores asociados a la soledad no permiten que el adolescente busque una nueva relación o decida pasar un tiempo solo; así mismo, la valoración de sí mismo se encontraría influenciada de forma negativa, los sujetos que padecen constantes temores e inseguridades en las relaciones de pareja no se sienten merecedores de afecto, cariño o ser parte del interés sentimental de otra persona, siendo que todos los demás son mejores que el en todos los sentidos, por lo que cualquier nueva persona representa una problemática. Como

se ha evidenciado, la dependencia emocional convierte las relaciones románticas en relaciones llenas de caos, conflicto, tensión, renuncia de actividades beneficiosas para el desarrollo personal y que, finalmente, incrementan la posibilidad de pérdida de la pareja.

En primera instancia la dependencia emocional era estudiada como un fenómeno psicológico de carácter relacional el cual solamente estaba presente en las relaciones de pareja (Castello 2005), sin embargo las evidencias encontradas por distintos autores (May, 2000; Marquez, 2005; Ojeda, 2012; Aiquipa, 2012) han modificado el concepto de dependencia emocional, el cual en la actualidad es entendido como un rasgo de personalidad, que es aprendido de forma jerárquica y entendible bajo los modelos de la teoría del aprendizaje (Anicama, 2014); esto enmarca la necesidad de mayores estudios psicológicos que esclarezcan el panorama de la dependencia emocional; además, es necesario hallar evidencias sobre las variables que se encuentran asociadas a la dependencia emocional, para así hacer más sólida la toma de decisiones a la hora de reducir o intervenir en esta problemática.

A nivel mundial es posible identificar que la dependencia emocional resulta ser tan desadaptativa como cualquier otro trastorno psicológico, ello es fundamentado por Reyes (2018), quien encontró en Guatemala que el 52.0% de los adolescentes presentaban un marcado indicador de dependencia emocional, lo que alteraba su vida cotidiana; es decir, en ellos la intolerancia a la soledad afectaba los hábitos diarios, el área laboral y emocional. La dependencia emocional incrementa la deserción escolar, disminución del rendimiento académico, inicio de consumo de sustancias psicoactivas, probabilidad de desarrollar algún trastorno psicológico, el uso de conductas que ponen en riesgo su vida como medida extrema para no ser abandonado; en ese sentido, Urbiola, Estévez y Iraugi (2014) manifiestan que en España, los adolescentes que han desarrollado dependencia emocional pierden la identidad del yo; es decir, se someten al control y dominio de la pareja, con tal de mantenerla a su lado; además, Castillo (2014) en Cuenca (Ecuador), tras analizar a un grupo de adolescentes afirmó que la dependencia emocional debe continuar siendo estudiada por la repercusión emocional y social que tiene sobre los adolescentes.

A nivel nacional Vera (2017) analizó a un grupo de estudiantes en los Olivos, y encontró que el 22.2% y el 4.6% presentaron dependencia emocional; así mismo, Tite y Sucari (2017) quienes evaluaron a un grupo de adolescentes en Juliaca, encontraron que en

la I.E. César Vallejo, el 31.0% reportó marcados síntomas de dependencia emocional y en el Colegio Adventista Túpac Amaru el 13.1% reportó los mismos síntomas; por ello, recomendaron seguir analizando la dependencia emocional en esta población, ya que genera dificultades emocionales y mucho malestar psicológico, deteriora el funcionamiento cotidiano de los estudiantes tanto a nivel académico, personal y familiar.

Así mismo, Castillo (2014) pone evidencias de la relación entre dependencia emocional y funcionamiento familiar, afirmando que los adolescentes dependientes mayormente provinieron de familias disfuncionales; así mismo, el reporte ejecutado por Avila y Rojas (2016) funciona como puente para visualizar la posible relación entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar, dato relevante ya que de hallarse relación entre las variables, se fundamentaría el agregar componentes que trabajen el autoestima y el funcionamiento familiar, cuando se desee disminuir el nivel de dependencia emocional en participantes adolescentes.

El trabajo de campo de los profesionales de la salud psicológica requiere del reporte de los datos empíricos ofrecidos a partir de la investigación; es por ello que, los agujeros del conocimiento deben ser rellenados con información confiable; de esta forma, la toma de decisiones no se vuelve algo influenciado por una conclusión precipitada a partir de un razonamiento emocional o la experiencia clínica sin la revisión de estudios que la fundamenten; por el contrario, estas estrategias de intervención sobre la dependencia emocional y sus consecuencias debe partir del cuidadoso análisis de los reportes y la evidencia planteada en distintas fuentes confiables. Por ello, queda enmarcada la importancia del estudio de la dependencia emocional y su relación estadísticamente significativa con la autoestima y el funcionamiento familiar que presentan los adolescentes; es por ello, que se consideró pertinente responder a la siguiente formulación del problema.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Cuál es la relación entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas San Juan De Miraflores?

1.2.2. Problemas secundarios

1. ¿Cuáles son los niveles de la dependencia emocional y sus componentes en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?
2. ¿Cuáles son los niveles de la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?
3. ¿Cuáles son los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?
4. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar la dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, edad, año de estudio e institución educativa?
5. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, edad, año de estudio e institución educativa?
6. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, edad, año de estudio e institución educativa?
7. ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Establecer la relación entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas San Juan de Miraflores.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Describir la dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
2. Describir la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
3. Describir el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
4. Identificar si existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al sexo, edad, año de estudio e institución educativa.
5. Identificar si existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, edad, año de estudio e institución educativa.
6. Identificar si existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

7. Analizar si existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

1.4. Justificación e importancia del tema

La dependencia emocional es uno de los problemas más frecuentes en la relación de pareja, ya que la necesidad constante y extrema de satisfacción y protección emocional, lleva muchas veces al dependiente a realizar una serie de acciones que afectan tanto la tranquilidad y salud psicológica de su pareja como de sí mismo; por lo tanto, estudios en donde se busque determinar cuáles son las variables asociadas a la dependencia emocional, sientan las bases para una mejor toma de decisiones en cuanto a la intervención psicológica; así como, medidas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad en estudiantes de nivel secundaria (Lemos y Londoño, 2006; Aiquipa, 2012; Beck, Freeman y Davis, 2005).

La investigación presentó pertinencia de tipo teórica, puesto que, se aportaron datos actualizados sobre el comportamiento de las variables: dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores, lo que brinda la oportunidad de actualizar los fundamentos teóricos de las variables; además, al identificar la correlación múltiple R entre ellas, se puede dar un fundamento empírico preliminar a los autores que mencionan la baja autoestima y pobre funcionalidad familiar como elementos presentes en el dependiente emocional; finalmente, se aportó un nuevo antecedente para su empleo por parte de futuros investigadores interesados en el campo de la dependencia emocional.

El estudio contó con pertinencia de tipo metodológica, ya que se revisaron las propiedades psicométricas del Cuestionario de dependencia emocional CDE, la Escala de autoestima de Rosenberg, y la Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL, verificando si se mantenía la validez de contenido y constructo, así como, la confiabilidad mediante índice de consistencia interna en la muestra estudiada. Además, el estudio aportó evidencias al diseño correlacional, ya que se buscó la correlación múltiple R entre la dependencia emocional, la autoestima y el funcionamiento familiar.

Finalmente, el estudio presentó pertinencia de tipo práctica, ya que los datos hallados pueden ser empleados para la formulación de componentes dentro de un programa que busque fortalecer habilidades relacionadas con la independencia emocional; así como, priorizar las herramientas que permitan mejorar la valoración de sí mismos (Autoestima), y herramientas para mejorar la cohesión, adaptabilidad y comunicación dentro de la familia (funcionamiento familiar); así también, el estudio puede servir como base para otros estudios en donde el objetivo será complementar el modelo teórico de la dependencia emocional, agregando un mayor número de variables y así entender mejor tal variable de carácter relacional en los estudiantes de nivel secundaria.

1.5. Limitaciones

El estudio contó con limitaciones en cuando al acceso a la muestra, ya que en un primer momento no se vio disposición voluntaria por parte de las instituciones educativas consultadas para realizar el estudio, por lo que se logró acceder y realizar los permisos necesarios para dos, esto mismo generó la segunda limitación, la cual se encontró enmarcada en la generalización de los resultados, ya que los resultados hallados solamente pueden ser empleados para analizar la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en esas dos instituciones educativas.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

De la Villa, Garcia, Cuetos y Sirvent (2017) tuvieron como objetivo comprobar las relaciones existentes entre violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y adultos jóvenes; así como, las diferencias existentes en función del género y el nivel educativo de España. Su muestra fue de 226 adolescentes y adultos jóvenes con edades comprendidas entre 15 a 26 años de educación secundaria y 1º y 2º de Bachillerato, y universitarias en España. Aplicó la Escala de autoestima de Rosenberg, el Inventario de relaciones interpersonales y dependencias sentimentales (IRIDS-100) y Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO). Hallaron que los jóvenes victimizados presentan mayor dependencia emocional y menor autoestima que los no victimizados. En función del género, encontró que las adolescentes víctimas de violencia tenían menor nivel de autoestima y que los varones ejercían con más frecuencia procesos de acomodación y de manipulación. Encontró también una tasa superior de violencia y dependencia emocional en los estudiantes de educación secundaria frente a los universitarios. Concluyeron que las implicaciones de los resultados obtenidos tanto para investigaciones posteriores como para los programas de prevención e intervención y se señalan las fortalezas y limitaciones de este trabajo.

Pomagualli y Tierra (2016) realizaron una investigación en donde determinó los niveles de la dependencia emocional en el embarazo en adolescentes de Riobamba (Ecuador). Su método consistió en un estudio de tipo descriptivo con diseño no experimental y de corte transversal. Su muestra fue de 55 adolescentes en donde 30 eran mujeres embarazadas y 25 varones que las acompañaban. Aplicaron el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006) y el Cuestionario de embarazo en Adolescentes. Obtuvieron como resultados con respecto a la identificación de la dependencia emocional que 5 hombres, es decir el 20%, y 3 mujeres, que equivale al 10%, presentan dependencia emocional leve; además 10 hombres que equivale al 40% y 14 mujeres que equivale al 47% presentan dependencia emocional moderada, por último 8 hombres corresponden al 32% y 12 mujeres que corresponden al 40% presentan dependencia emocional grave. Concluyeron que existió un nivel relevante de dependencia emocional el cual debe ser manejado para facilitar el proceso por el que transitan.

Niño y Abaunza (2015) realizaron un estudio en donde analizaron el grado de asociación estadísticamente significativa entre dependencia emocional y las estrategias de afrontamiento en adolescentes de Colombia. Utilizaron un diseño descriptivo-correlacional con un enfoque cuantitativo, un método hipotético – deductivo y un corte transversal. Su muestra fue de 110 alumnos cuyas edades estaban comprendidas entre los 18 a 33 años de edad. Aplicaron la Escala de estrategias de afrontamiento modificada (EEC-M) de Londoño, Henao, Puerta, Posada, Arango y Aguirre (2006) y el Cuestionario de dependencia emocional (CDE) de Lemos y Londoño (2006). Tras analizar sus datos identificaron que el 27.0% reportó poca tendencia de dependencia emocional, el 48.0% tendencia a dependencia emocional y el 25.0% alta tendencia a presentar dependencia emocional; así mismo, el 12.0% empleó la estrategia de afrontamiento autonomía y 7.0% cognitiva, 7.0% evitación emocional, 7.0% religión y 7.0% espera; así mismo, hallaron evidencia de relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre la dependencia emocional y los estilos de afrontamiento. Concluyeron que la dependencia emocional si se relacionó de forma estadísticamente significativa en los adolescentes de Colombia.

Castillo (2014) tuvo como objetivo determinar la relación entre la dependencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes en Ecuador. Su método fue no experimental cuantitativo con diseño correlacional y de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 348 estudiantes cuyas edades oscilaban entre los 15 a 17 años, siendo el 48.0% de sexo femenino y el 52.0% masculino. Aplicó el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006) y la Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL de De la Cuesta, Pérez y Louro (1994). Sus resultados mostraron evidencia de una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) e inversa entre el nivel de dependencia emocional y funcionamiento familiar que presentaban los adolescentes. Concluyó que, a mayor nivel de dependencia emocional, habrá un menor nivel de funcionamiento funcional en los adolescentes estudiantes en Ecuador.

Pradas y Perles (2012) realizaron un estudio en donde analizaron el grado de asociación entre el sexismo, la dependencia emocional y la resolución de conflictos en adolescentes de Málaga (España). Emplearon un método cuantitativo multivariante con un nivel correlacional y de corte transversal. Su muestra fue de 608 adolescentes de ambos sexos cuyas edades se encontraban entre 14 a 19 años de edad. Aplicaron el conflicts tactics scale (M-CTS) de Strauss (1979), el Inventario de sexismo ambivalente (ISA) en

adolescentes de Lemos, Castillo, Moya, Padilla y Ryan (2008), y el spouse specific dependency scale (SSDS) de Rathus y O'Leary (1997). Identificaron que las mujeres presentaron mayores niveles de uso de violencia en relaciones de pareja, los chicos con mayores niveles de sexismo y las mujeres con mayor nivel en dependencia emocional. Encontraron una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre sexismo y dependencia emocional; así mismo, el sexismo y dependencia emocional solo explican el nivel de resolución de conflictos en los adolescentes en España. Concluyeron que a mayor nivel de sexismo habrá un mayor nivel de dependencia emocional en los adolescentes de Málaga.

Lemos, Jaller, González, Díaz y De la Ossa (2012) analizaron la dependencia emocional, esquemas desadaptativos, creencias centrales, pensamientos automáticos y estrategias de afrontamiento en alumnos en Colombia. Su método fue de enfoque cuantitativo, aplicado un diseño correlacional-causal con un corte transversal. Utilizaron una muestra conformada por 569 adolescentes de 16 a 31 años (386 mujeres y 183 hombres). Aplicaron el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006), el Cuestionario de esquemas desadaptativos tempranos Young y Brown (1994), el Cuestionario de creencias centrales de los trastornos de la personalidad de Londoño, Maestre, Schnitter, Castrillón, Ferrer y Chávez (2007), el Inventario de pensamientos automáticos Ruiz y Luján (1991) y Cuestionario de estrategias de afrontamiento modificado Londoño et al. (2006). Sus resultados indicaron que los adolescentes con dependencia emocional reportan un perfil cognitivo caracterizado por esquema desadaptativo $p < 0.001$ (desconfianza/ abuso), creencias centrales $p < 0.001$ (paranoides y dependientes), distorsión cognitiva $p < 0.001$ (falacia de cambio), y estrategia de afrontamiento $p < 0.001$ (autonomía). Concluyeron que la dependencia emocional presentó relación con los esquemas desadaptativos, creencias centrales, pensamientos automáticos y estrategias de afrontamiento en los alumnos en Colombia

Acosta, Amaya y De la Espriella (2010) realizaron un estudio en donde determinaron la asociación que existe entre los estilos de apego parental y la dependencia emocional en las relaciones de pareja en adolescentes en Colombia. Contaron con un método de nivel correlacional con un diseño no experimental y de corte transversal. Su muestra fue de 51 estudiantes de género masculino y femenino de un colegio de Bogotá (Colombia), cuyas edades oscilaron entre los 15 y 19 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario

de apego con padres y pares de Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2016), y la Escala de adicción al amor en adolescentes por Retana y Sánchez (2015). Identificaron que un estilo de apego ambivalente con ambos padres y ausencia de dependencia emocional; es decir, no se encontró niveles de significación entre las dos variables. Concluyeron que no existió relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y el estilo de apego en los adolescentes de Bogotá.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Cordero (2018) analizó los niveles de autoestima en los adolescentes que cursan nivel secundario de una institución educativa en el distrito San Juan Bautista. Su estudio fue de enfoque cuantitativo con un nivel descriptivo y un diseño no experimental de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 168 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 a 18 años, que cursan del primer al quinto año de secundaria pertenecientes a la institución educativa Fe y Alegría. Para la recolección de los datos administró la Escala de Autoestima de Rosenberg y una ficha sociodemográfica. Sus resultados mostraron que en cuanto a la autoestima general el 4.8% fue bajo, el 35.7% moderado y el 59.5% alto; así mismo, en función al género en los varones el 42.5% fue bajo, el 26.5% fue media y el 31.0% fue alta; mientras que, en las mujeres el 37.0% fue bajo, el 33.0% moderado y el 30.0% alto. En cuanto al año de estudio se identificó que el primero año tuvo 13.0% en nivel alto, en segundo año el 22.0% alto, en tercer año el 28.0% alto, en cuarto año el 20.0% alto y en 17.0% fue alto. Concluyó que una mayor proporción de adolescente tuvo autoestima alta; así mismo, los varones y el tercer año de secundaria presentan levemente mayor nivel de autoestima.

Gonzales (2018) desarrolló un estudio en donde identificó la relación entre la funcionalidad familiar y el nivel de autoestima en adolescentes de quinto año de secundaria en una institución educativa de Lima. Su método fue de diseño no experimental con un enfoque cuantitativo, con un nivel correlacional y de corte transversal. Su muestra fue de 89 estudiantes de la institución educativa El Pacifico San Martin de Porres. Aplicó la Escala de funcionamiento familiar de Olson y la Escala modificada de autoestima de Coopersmith. A través de sus resultados mostró que en cuanto a la funcionalidad familiar el 40.4% percibió medianamente funcional y el 59.6% funcional; mientras que, para la autoestima el 12.4% fue regular, el 71.9% alta y el 15.7% muy alta. Además, encontró

relación estadísticamente significativa ($r = .126$; $p = .000$) entre la funcionalidad familiar y la autoestima. Concluyó que a mayor nivel de autoestima habrá un mayor nivel de funcionamiento familiar en los adolescentes que cursan el quinto año de secundaria en Lima.

Vera (2017) realizó un estudio en donde identificó si existía relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y la agresividad en estudiantes de distintas instituciones educativas en el distrito de los Olivos en Lima. Su método fue no experimental con diseño correlacional y de corte transversal. Recolectó los datos de una muestra compuesta por 250 alumnos de sexo masculino pertenecientes a instituciones educativas en el distrito de los Olivos en Lima, que cursaban el cuarto y quinto año de nivel secundaria. Utilizó el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño CDE, y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry AQ. Sus resultados indicaron que en cuanto a la dependencia emocional el 50.4% de los estudiantes reportaron un nivel bajo, el 22.8% nivel medio, el 22.2% nivel alto, y el 4.6% nivel de dependencia emocional muy alto. En cuanto a la agresividad el 28.0% reportó un nivel bajo, el 42.2% nivel medio, el 29.5% nivel alto, y el 0.3% nivel muy alto. Además, halló que si existe una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$), moderada y positiva ($r = .132$) entre la dependencia emocional y la agresividad en los estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria. Concluyó que, a mayor nivel de dependencia emocional, habrá un mayor nivel de agresividad por parte de los estudiantes en los Olivos.

Anyosa (2017) realizó una investigación en donde identificó los niveles de la autoestima en adolescentes que cursaban el quinto año de secundaria de una institución educativa en Ayacucho. Su método fue de enfoque cuantitativo, con un nivel descriptivo y un diseño no experimental de corte transversal. Su muestra estuvo conformada por 60 adolescentes que cursaban el quinto año de secundaria con edades comprendidas entre los 16 a 18 años. Aplicó la Escala de Autoestima de Rosenberg y una ficha sociodemográfica. Encontró que en cuanto a la autoestima general el 3.33% fue bajo, el 23.33% medio y el 73.33% alto, en función al género los varones presentaron un 3.8% en bajo, un 23.1% promedio y un 73.1% alto; mientras que, las mujeres presentaron un 2.9% en bajo, un 23.5% promedio y un 73.5% en nivel alto. Concluyó que una mayor proporción de los estudiantes obtuvo un puntaje alto en la autoestima.

Saucedo (2017) realizaron un estudio en donde determinó la relación entre autoestima y agresividad en adolescentes que cursan del primero al quinto año de secundaria de una institución educativa en Chimbote. Su método fue de tipo no experimental cuantitativo con diseño descriptivo – correlacional y de corte transversal. Empleó una muestra compuesta por 336 adolescentes que cursaban del primer al quinto año de secundaria de la institución educativa San Pedro en Chimbote. Llevo a cabo la aplicación del Inventario de autoestima de Coopersmith versión escolar y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Sus resultados indicaron que en cuanto al autoestima el 0.3% fue bajo, el 67.8% promedio bajo, el 28.7% promedio alto y el 3.3% alta autoestima. En cuanto a la agresividad el 8.7% fue muy bajo, el 15.8% bajo, el 26.6% medio, el 26.1% alto y el 20.9% fue muy alto; así mismo, encontró relación estadísticamente significativa y negativa ($\rho = -0.301$; $p = .000$) entre la autoestima y la agresividad. Concluyó que a mayor nivel de autoestima presenten los adolescentes que cursan nivel secundario, menor será su nivel de agresividad.

Tite y Sucari (2017) estudiaron el nivel de la dependencia emocional en los alumnos que cursaban el quinto año de secundaria de dos instituciones educativas en Juliaca (Perú). El método fue de enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo comparativo y de corte transversal. Emplearon una muestra de 71 estudiantes de la I.E. César Vallejo y 61 estudiantes del Colegio Adventista Túpac Amaru de la ciudad de Juliaca. Administraron el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006) y una ficha técnica con los datos sociodemográficos. Sus resultados indicaron que en la I.E. Cesar Vallejo el 23.9% no reportó dependencia emocional, el 45.1% reportó dependencia normal, y el 31.0% reportó dependencia emocional; así mismo, para el Colegio Adventista Túpac Amaru el 40.1% no reportó dependencia emocional, el 45.9% reportó dependencia normal y el 13.1% reportó dependencia emocional. Además, encontró que existen diferencias estadísticamente significativas ($p < .0001$; $t = -2.768$) entre el nivel de dependencia emocional en función a la institución educativa siendo mayor la media en la I.E. Cesar vallejo. Concluyó que existen niveles considerables de dependencia emocional y que los estudiantes de la I.E. Cesar vallejo presentan mayor dependencia emocional.

Avila y Rojas (2016) analizaron el grado de asociación que existe entre el nivel de funcionamiento familiar y autoestima en alumnos de tercero, cuarto y quinto año de secundaria pertenecientes a una institución educativa de Lima Este. Emplearon un método

cuantitativo con un diseño correlacional y de corte transversal. Su muestra fue de 160 adolescentes que cursaban el tercer, cuarto y quinto año de nivel secundario. Aplicó la Escala de evaluación familiar FAD creado por Epstein, Baldwin y Bishop (1983) y el Inventario de autoestima de Coopersmith versión escolares creado por Coopersmith. Sus resultados mostraron evidencia para afirmar que el 25.6% reportó una familia funcional, el 49.4% una familia moderadamente funcional y el 25.0% una familia disfuncional; así mismo, para la variable autoestima el 28.1% reportó un nivel bajo, el 28.7% nivel promedio bajo, el 21.9% nivel promedio alto, y el 21.3% nivel alto de autoestima; además, estableció una relación estadísticamente significativa moderada y directa ($\rho = -.464$; $p < .001$) entre el nivel del funcionamiento familiar y la autoestima en alumnos de tercero, cuarto y quinto año de secundaria, concluyó que, a mayor nivel de funcionamiento familiar, habrá un mayor nivel de autoestima en alumnos de tercero, cuarto y quinto año de secundaria pertenecientes a una Institución Educativa de Lima este.

Mendocilla (2016) realizó una investigación en donde estableció la relación entre funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes de la Libertad. Realizó el estudio con método de diseño descriptivo correlacional y de corte transversal con un enfoque cuantitativo. Su muestra fue de 120 adolescentes que cursan el segundo año de secundaria del Colegio Horacio Zeballos Gámez. Administró la Escala de autoestima de Rosenberg. Encontró que en cuanto al funcionamiento familiar el 2.5% fue bajo, el 63.3% moderado y el 34.2% alto; así mismo, en la dimensión cohesión familiar el 2.5% fue bajo, el 69.2% moderado y el 28.3% alto. En cuanto al autoestima el 2.5% fue baja, el 63.3% moderado y el 34.2% elevada; así mismo, encontró relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la autoestima. Concluyó que a mayor nivel de funcionamiento familiar habrá un mayor nivel de autoestima en los adolescentes que cursan segundo año en una institución educativa en la Libertad.

Gonzales (2015) realizó un estudio en donde estableció la relación entre la autoestima y la conducta asertiva en adolescentes de una institución educativa adventista en Amazonas. Su método fue de enfoque cuantitativo y de tipo correlacional con un diseño no experimental de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 142 estudiantes de nivel secundaria con edades comprendidas entre los 12 a 17 años de una Institución educativa adventista en Amazonas (Iquitos). Ejecutó la recolección de datos mediante el

Inventario de autoestima versión escolar de Coopersmith (1967) y la Escala de evaluación del asertividad – autoinforme de conducta asertiva ADCA – I de García y Magaz (1992).

Sus resultados indicaron que en cuanto al autoestima el 0.7% fue baja, el 7.7% moderadamente baja, el 31.7% moderadamente alta, y el 59.9% fue alto. En cuanto a la asertividad el 0.0% fue baja, el 2.8% moderadamente baja, el 43.0% moderadamente alta y el 54.2% fue alta; así mismo, encontró relación estadísticamente significativa y directa entre la autoestima y asertividad ($\rho = .251$; $p = .002$). Concluyó que, a mayor nivel de autoestima, mayores niveles de asertividad tuvieron los estudiantes de una institución educativa adventista en Amazonas.

2.2. Bases teóricas y científicas del tema

2.2.1. Dependencia emocional

2.2.1.1. Definición de la dependencia emocional

La dependencia emocional ha sido definida por Aiquipa (2012) quien la conceptualiza como aquella serie de comportamientos que son generados por una necesidad extrema y profunda de afecto, esto lleva a la persona a realizar cualquier tipo de comportamiento con el objetivo de mantener a la pareja todo el tiempo a su costado o en constante contacto con él a través de otras vías, no es capaz de controlar ese deseo, así sepa que el insistir sobre la pareja este debilitando la relación.

Lemos y Londoño (2006) definen a la dependencia emocional como un patrón recurrente de comportamientos en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades emocionales insatisfechas influenciadas por el concepto de sí mismo, de otros, así como ansiedad de separación, miedo a la soledad, la percepción de amenaza constante en la ruptura de pareja y las estrategias interpersonales inadaptadas para manejar la relación.

Para Aiquipa (2012) los individuos con un alto nivel de dependencia emocional tienen una patología en las relaciones interpersonales genuinas, es decir en su relación con los demás, las cuales brindan bienestar, padecen episodios similares a la obsesión o la sensación de acceso a la pareja, es decir hay una alteración en cuanto a la necesidad por la

pareja, llevando a la patología de la relación. Los dependientes emocionales tienen una necesidad afectiva extrema, por ello suele ser casi imposible para sus parejas satisfacer semejante cantidad de afecto que solicitan, de esta forma la relación se torna muy angustiante y plagada de constantes discusiones, ante ello las inseguridades no hacen más que complicar la situación. Para este autor la mejor definición de la dependencia emocional es la insaciable necesidad de afecto y los intentos fuera de la normalidad que emplea para lograr alcanzarlos, llenando su vida de episodios angustiantes y acciones que transgreden el espacio íntimo del otro, con el argumento de reducir sus sospechas de una posible infidelidad por parte de él. En definitiva, se trata de relaciones sentimentales genuinas llevadas al extremo, con deterioro clínicamente significativo.

La dependencia emocional también puede ser definida como la percepción de carencia de afecto que experimenta constantemente una persona, esta es sesgada por los pensamientos que ha desarrollado en base a experiencias de crianza angustiantes y ansiógenas, de esta forma llegan a aceptar comportamientos inapropiados por parte de su pareja para lograr llenar ese vacío en su interior, claramente funciona como un placebo momentáneo, ya que en un corto lapso de tiempo las inseguridades y percepción de soledad vuelven a aparecer. Resulta característico de individuos con una baja autoestima, pues sienten que no son queridos por los demás, no lo merecen, de esta forma llegan a aceptar parejas que a largo plazo terminan generando más daño para ellas. Los intentos exagerados por mantener a la pareja, sumado con la aplastante manera de permanecer a su lado pueden deteriorar la relación y propiciar los conflictos entre ellos, consecuencia que reavivaría los miedos del dependiente, de esta forma siente que en el mundo se quedará sola y nadie sabrá quererla (Aguilera y Llerena, 2015).

Castelló (2005) definió a la dependencia emocional como una necesidad de afecto extrema, está funcionando como un elemento motivante que constantemente lleva a la pareja a intentar zacearlo a través de demostraciones de fidelidad; sin embargo, ellos están constantemente acompañados de inseguridad emocional, angustia y conductas límites hacia la pareja. El perfil de las parejas dependientes suele ser con alto egocentrismo, dominantes seguras e inclusive algo frías. Los dependientes suelen ser muy extremos en una relación sentimental, por ello perciben que los demás no muestran afecto hacia él y por ende no se sienten capaces de conseguir una pareja emocionalmente sana, el temor a la soledad es tan grande que llegan a aceptar relaciones tóxicas. Los dependientes emocionales tienen

factores mantenedores, uno de los principales es la constante inseguridad y sensación negativa hacia el futuro, tanto en una relación de pareja pequeños estímulos pueden funcionar como señales de alerta que desencadenan el miedo a la posibilidad de ser abandonado, lo que originaría reclamos y discusiones; sin embargo son las que al fin y al cabo facilitarían el surgimiento de nuevos conflictos, poco a poco la relación se torna tensa hasta confirmarse la idea que había tenido desde un inicio. Para este autor el dependiente entra en una especie de círculo vicioso del cual trata de salir constantemente de las relaciones displicentes; sin embargo, termina volviendo de esta forma similar cualquier nueva relación que desarrolla, no le es posible tener momentos de reflexión y calma, por el contrario, los periodos de soledad se vuelven insoportables y obligan a buscar nuevamente una pareja.

Por su parte, Beck, Freeman y Davis (2005) mencionaron que la dependencia emocional es un trastorno, en donde el sistema de procesamiento de la información estaría influenciado por distorsiones que ponen la imagen del individuo como alguien desamparado, con experiencias de soledad, sin el afecto de los demás y sin las habilidades para agradecerles; en esta medida, es alguien que busca de forma desesperada a un compañero que reduzca dichos temores asociados a la soledad; sin embargo, la forma exagerada y acaparadora como la emplearía en vez de acercarse a la pareja termina volviendo tensa la interacción e inclusive disminuyendo el sentimiento de amor, en otras palabras haría todo lo indicado para aburrirlo y así llegar a la profecía auto cumplida, la cual trata del surgimiento de unas creencias que gozan con validez del usuario y los posteriores intentos para alcanzarla, aunque generen tristeza. Los sujetos con dependencia mantienen un estado de ánimo depresivo por las constantes inseguridades en torno a la permanencia de su pareja, en algunos casos esto suele llevar al extremo de maximizar los reclamos del uso de la agresión, ya que podría interpretarse que el otro busca la oportunidad apropiada para dejarlo.

Ojeda (2012) definió a la dependencia emocional como aquella característica de los adolescentes y adultos de la necesidad insaciable de afecto, es decir buscan de forma constante entablar una relación de pareja con alguien, ya que sienten una sensación de soledad y tristeza constantemente. Resulta resaltante la necesidad de estos individuos por buscar pareja, por ello no suelen pasar periodos largos sin una; sin embargo, no hay un carácter homogéneo en la frecuencia de parejas, puede ser que permanezca con la misma

pareja durante años o que cambie constantemente, lo que sí es posible afirmar es la presencia de una pareja como un mecanismo apaciguador de la ansiedad. El temor a la soledad es una consecuencia para este autor de la carente muestra de afecto en la relación con los padres, es decir la constelación de actitudes y conductas de protección han sido mínimas o en tal caso frívolas, por ello el mundo es visto como un lugar altamente peligroso y carente de expresiones de afecto, las personas del sexo opuesto son vistas como frívolas. Se postuló al vínculo de apego como aquel que puede determinar la calidad de las relaciones que desarrollara, incluyendo las románticas, los vínculos más significativos tienden a repetirse, por ello al estar expuestos a figuras paternas hostiles, agresivas o dominantes, es muy probable que la pareja con la cual establecerá un vínculo significativo también tenga esas características de personalidad; sin embargo, ello no aliviara la sensación de soledad característico de este trastorno psicológico.

Las características más resaltantes dentro de la definición de la dependencia emocional están vinculadas a los estilos de crianza empleados en la relación padre – hijo, dentro de esta se creó las creencias que justificaron las posteriores emociones y sensaciones de inseguridad y convencimiento de rechazo de los demás, resulta evidente que los dependientes no se sienten merecedores de afecto, todo lo contrario sospechan constantemente que van a ser abandonados por su pareja y que este ciclo ira repitiéndose de forma paulatina a lo largo de su vida (Ojeda, 2012).

De la Villa y Sirvent (2009) mencionaron que la dependencia emocional es una alteración de tipo sentimental, como consecuencia de la mayor predominancia de un estado de ánimo triste y angustiante, de esta forma los individuos con mayor dependencia emocional son muy tendientes a dejarlo todo por cumplir las expectativas de su pareja. La relación es vivida de forma similar a una adicción comportamental, por lo que dejar de acceder a la pareja genera efectos similares al síndrome de abstinencia. Resulta una alteración por que las relaciones son vividas al límite y esto puede generar un efecto adverso en la pareja, además las constantes sensaciones de inseguridad pueden perjudicar otras áreas funcionales.

Por su parte Espíritu (2013) complementó esta postura al afirmar que la pobre expresión de amor de los padres hacia los hijos sería el factor responsable en el incremento de la inseguridad experimentada; en este sentido muchos niños suelen identificar a sus

figuras significativas (padres), como aquellos sujetos fríos, hostiles y que no expresan afecto. Desde este postulado teórico las relaciones de apego significativas guiarían la formulación de las relaciones en etapas futuras, de esta forma el sujeto buscara establecer relaciones sentimentales con individuos fríos, hostiles y sin expresión de afecto, razón por la que sus parejas suelen ser dominantes.

En los dependientes emocionales habría una clara asimetría del rol, es decir el afecto y búsqueda de la pareja estaría totalmente inclinada hacia el lado de la pareja, sin que el otro pueda competir con tanta necesidad de afecto, es una unión desequilibrada, de carácter posesivo y dominante. El dependiente buscaría bajo cualquier método tener acceso a la pareja, ya que la considera la fuente inagotable de confianza y motivación, al grado de volverse la razón de su vida o por lo menos el salvador que la libra de tanto sufrimiento (Moral y Sirvent, 2009; May, 2000).

2.2.1.2. Modelo explicativo de la dependencia emocional

Enfoque de la dependencia emocional de Lemos y Londoño

Lemos y Londoño (2006) han considerado a la dependencia emocional como aquellas necesidades emocionales extremas, de donde es posible distinguir dos tipos, el primero se trataría de la dependencia instrumental, la cual es característico de los sujetos sumisos, inseguros, sin iniciativa personal, que se dejan ganar fácilmente ante la adversidad, por ello para estos autores es similar y tiene cierto grado de equivalencia con la personalidad dependiente, como es mencionado en algunos manuales de uso por el APA, es necesario marcar que la personalidad dependiente no indicaría necesariamente una dependencia emocional, en el primero las características del individuo le dan un aire a sumisión, mientras que en el segundo la sumisión es una de las tantas respuestas que da para satisfacerse emocionalmente.

Por ello es posible encontrar términos similares al de dependencia emocional dentro de la literatura científica; sin embargo, no significarían lo mismo, de esta forma la dependencia afectiva puede ser el término más parecido, pero términos como codependencia, adicción al amor, apego ansioso o amor extremo serían otro tipo de

problemáticas con otros elementos de por medio, inclusive el mismo trastorno de la personalidad dependiente se caracteriza por la sumisión; sin embargo, el factor motivante no sería el misma con la dependencia emocional.

Lemos y Londoño (2006), toman como base muchos de los elementos identificados por Castello (2005), quien realizó los primeros grandes estudios sobre la dependencia emocional; sin embargo, en algunos puntos difiere con la propuesta replanteada de los autores; para ello los factores que conforman la dependencia emocional han sido cuidadosamente seleccionados combinando los textos analizados y la pericia clínica ganada tras muchos años. Para Castello (2005), la dependencia emocional es bastante confundida con los apegos, pero, la diferencia podría centrarse en que tales vínculos describen la naturaleza de la relación significativa entre hijos y cuidadores, los cuales a su vez pueden explicar los comportamientos relacionales en un futuro; además, que dicha postura difiere de los modelos explicativos de la dependencia emocional, siendo la factorial uno de los más robustos en la actualidad. La dependencia emocional puede ser confundida con otros términos, por ello la clave para diferenciarla es la necesidad extrema de satisfacción emocional.

Lemos y Londoño (2006) definen a la dependencia emocional como un patrón recurrente de comportamientos en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades emocionales insatisfechas influenciadas por el concepto de sí mismo, de otros, así como ansiedad de separación, miedo a la soledad, la percepción de amenaza constante en la ruptura de pareja y las estrategias interpersonales inadaptadas para manejar la relación.

Jaller y Lemos (2009) conceptualizan a la dependencia emocional como un problema expresado en demandas afectivas muy elevadas, las cuales afectan las relaciones románticas. Para el dependiente emocional, mientras más cerca se encuentre de la pareja será mucho mejor; por ello, se forma un desequilibrio de poderes, donde el dependiente adopta una postura sumisa y una percepción idealizada de la pareja como alguien que no encontrara en su vida, razón por la cual perderlo es concebido como algo terrible. La necesidad del otro se da acompañada de una baja autoestima y un miedo percibido por actividad sensorial y fisiología; es decir, activación somática que pone en estado de alerta a la pareja, generando un mayor desgaste y frustración. Los dependientes emocionales suelen tener una motivación dirigida al mantenimiento de la pareja, ello se expresa de

forma cognitiva (pensamientos recurrentes sobre el temor de perder a la pareja), emocional (miedo y angustia), y conductuales (acciones riesgosas para provocar culpa en la pareja).

Finalmente, Para Moral y Sirvent (2009) los dependientes emocionales no han madurado emocionalmente, por ello no saben cómo posponer sus necesidades, adoptando una postura de satisfacción egocéntrica. Un dependiente considera que, si pareja debe estar a su lado en todo momento, y que todo razonamiento opuesto es incorrecto.

Dimensiones de la dependencia emocional según Lemos y Londoño

Lemos y Londoño (2006) indican que las principales dimensiones de la dependencia emocional son:

Dimensión Ansiedad de separación: Donde se describen las expresiones emocionales de temor que se producen ante la posibilidad de la ruptura de la relación. “Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja”.

La ansiedad por la separación está referida a el temor y rumiación cognitiva referida a la idea de abandono; es decir, el dependiente emocional se encuentra constantemente pensando que será abandonado por distintos motivos, eso genera en él, angustia y nerviosismo, manifestado en su temor por ser abandonado en un posible futuro.

Dimensión Expresión afectiva: Necesidad de tener constantes expresiones de afecto de parte de su pareja que demuestre el amor que se sienten y que calme la sensación de inseguridad. Para Castelló, (2005), la necesidad de expresión afectiva que demanda el dependiente sobre su pareja están fortalecidas por ciertas creencias que mantiene, tales como: “Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo”, “Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás”.

En la dimensión expresión afectiva, se mide en el dependiente su idealización sobre una relación de pareja, la cual supera lo esperado en una relación promedio, por ello la demanda de afectivo y manifestaciones de amor que demanda sobre su pareja pueden disminuir la espontaneidad de la relación, generando una sensación de estar abrumado en la pareja. Lo que, a su vez, los distancia, incrementando las señales de inseguridad.

Dimensión Modificación de planes: El dependiente cambia de actividades, planes y comportamientos para complacer a los deseos de la pareja o para compartir mayor tiempo con él o ella. Para el dependiente, sus metas personales no son tan valiosas como retener a la pareja, por ello puede renunciar a sus preferencias con tal de complacerlo. Algunas de las creencias que mantienen estas respuestas son: “Si mi pareja me propone una actividad dejo todas las actividades que tenga para estar con ella”.

Es una de las características más desadaptativas de los dependientes emocionales, pues dejan de lado su crecimiento personal para hacer lo que sus parejas les dicen, lo cual genera un desequilibrio en la relación, adoptando una postura de idolatría sumisa.

Dimensión El miedo a la soledad: Se trata del miedo que siente el dependiente ante la idea de estar solo, pues no se cree lo suficientemente competente para realizar actividades por su cuenta; así mismo, está convencido que nadie gustara de él. Por ello, considera sumamente importante, que no puede vivir sin su pareja y que necesita contar con él o ella y tenerlo a su lado. Algunas de las creencias más resaltantes que mantienen esta postura son: “Me siento desamparado cuando estoy solo”, “No tolero la soledad”.

Los dependientes emocionales no ven la soledad como un momento de reflexión, y una oportunidad para continuar sus metas personales, para ellos es una situación catastrófica que solo puede empeorar las cosas.

Dimensión Expresión límite: La posible disolución de una relación para el dependiente emocional puede ser algo tan desastroso, y como consecuencia el sujeto realice acciones y manifiesta expresiones impulsivas de autoagresión, relacionadas con las características de la persona con un trastorno límite de la personalidad.

Son las acciones exageradas que realiza el dependiente ante la inminente separación, estas se dan como una especie de chantaje y así retener a la pareja; en caso de no conseguirlo, su reacción también será exagerada.

Dimensión Búsqueda de atención: Se tiende a buscar la atención excesiva de la pareja, para asegurar la continuidad de la relación, buscando ser el centro en la vida de éste(a). Se expresa a través de la necesidad psicológica que el dependiente tiene hacia su pareja. La

búsqueda de atención podría verse como una expresión histriónica hacia una tendencia que se presenta en algunos dependientes emocionales.

2.2.1.3. Factores de riesgo de la dependencia emocional

La dependencia emocional constituye uno de los fenómenos psicológicos más estudiados en las relaciones de pareja y la salud ligada a ello; por tanto, diversos autores han manifestado aquellos factores que pueden estar jugando un papel influyente en la adquisición – mantenimiento de la dependencia emocional, en este sentido es posible recoger en la literatura científica factores que incrementan la probabilidad de padecer dependencia emocional:

Déficit en el afecto en las primeras etapas

Castelló (2005) enfatiza en que los esquemas cognitivos influyen los comportamientos relacionales, los cuales son guiados por las primeras experiencias de las personas, cuando en casa al niño no se le brinda el afecto y cariño deseado, este siente inseguridad y el esquema que desarrolla es uno en donde la autopercepción es de desamparo (soledad, abandono), apareciendo este esquema a lo largo de su vida e influenciando para mal sus relaciones interpersonales (especialmente de carácter romántico).

Sexo femenino

Para Castelló (2005) tras revisar diversos reportes, es evidente que a lo largo de la historia a los hombres les ha sido mucho más fácil desvincularse de alguna persona, caso contrario es en las mujeres que persisten en el vínculo con la otra persona, por ello resultaría un factor de riesgo el ser de sexo femenino; así mismo una gran cantidad de reportes en España han identificado con mayor niveles de Dependencia emocional a las mujeres, siendo este también un factor de riesgo para la depresión y ansiedad.

Modelos dependientes reforzantes

Muchas veces los niños están expuestos a figuras y mensajes en donde se glorifica la dependencia emocional a otro individuo, frases como media naranja, dependencia económica a la pareja. Funcionan como elementos de fácil imitación para los niños; así mismo, resultan ser reforzantes (refuerzo social), ya que al imitar dicho comportamiento el adolescente tiene intereses en común con su grupo de amigos, convirtiéndose la dependencia emocional en un elemento que hace sentir cercanía entre los pares (Gamero y Salinas, 2014)

Roles sociales y culturales

La sociedad a lo largo de la historia ha asignado roles y funciones tanto a hombres como a mujeres; en este sentido, a los hombres se les asignaba el papel de recolector, descubridor, frío, dominante, independiente; mientras que a las mujeres se le asignó el papel de cuidadora de los hijos, afectuosa, cariñosa, expresiva, sentimental y como un complemento del hombre, está claro que a medida de los años han aparecido una serie de grupos con el propósito de reducir estas diferencias y en la actualidad las mujeres han pasado a desempeñar distintas funciones de los hombres de forma eficiente; sin embargo, en medios de comunicación, literatura, tradiciones y canciones siguen prevaleciendo estos mensajes, en donde la mujer tiene el rol de afectuosa, con mayores necesidades emocionales y dependiente del hombre. Las culturas tienen consigo estos mensajes y por ello constituye un factor de riesgo a padecer dependencia emocional (Álvarez y Maldonado, 2017).

Niveles elevados de ansiedad

Las personas suelen buscar ser protegidas por otras cuando perciben el mundo como inseguro y hostil; en este sentido personas más nerviosas tienen a buscar a otros dominantes, seguros, egocéntricos como una forma de compensación y una medida para enfrentar al mundo, esto también ocurre en las personas dependientes emocionales, ya que la relación sentimental sería una forma de reducir su ansiedad.

2.2.1.4. Características de los dependientes emocionales

Para Hirschfeld, et.al(1977), es posible señalar ciertas características que los dependientes de alguna u otra forma terminan realizando tanto en la soltería como cuando se encuentran en una relación de pareja, así como los intensos intentos por recobrar la relación de pareja, de esta forma dicha intensidad y empleo exagerado de energía estaría vinculada a la presencia de preocupación constante ante la posible soledad, siendo un círculo vicioso del que no puede salir, de esta forma es posible establecer características generales; así como características en el área de las relaciones de pareja, el área de las relaciones con el entorno interpersonal y el área de autoestima y estado de ánimo.

Características generales

A partir de la manifestación de las acciones en los dependientes emocionales es posible establecer una serie de indicadores presentes, estos a su vez no aparecen de forma heterogénea, suele ocurrir con una mayor probabilidad; así mismo, al dependiente emocional el elemento motivante sería la diferencia con otros problemas, ya que este sería la necesidad de satisfacción emocional que busca constantemente, de esta forma puede estar con una pareja y emplear todas sus energías para satisfacerla con el propósito de reducir todo temor de ser abandonado (Hirschfeld, Klerman, Gough, Barrett, Korchin y Chodoff, 1977).

La dependencia emocional estaría referida a aquellas necesidades que presenta un individuo, la cual esta a su vez compenetrada con un sistema de creencias desvalorizadas sobre sí mismo; estas creencias ponen su imagen personal en una no muy favorable, por ello, constantemente tienen la sensación de ser abandonados, esto se fortalece con la constante búsqueda de razones por las cuales la pareja que tienen no es la indicada o no está plenamente enamorado de él o ella. Los conflictos en la relación solo incrementarían la tensión entre ambos, el vínculo puede tornarse incomodo, por lo que al final si exista un verdadero riesgo de abandonar a la pareja; sin embargo, lo paradójico de dicha situación es la especie de profecía que trata de auto cumplir. Se refiere a los dependientes emocionales como individuos sumamente apegados a la satisfacción emocional por parte de su pareja, al punto de realizar conductas límites para satisfacerse. Un dependiente emocional percibe que es constantemente presa de sus temores, ya que padece de constantes inseguridades no

queriendo repetir las sensaciones de abandono e inseguridad en su infancia, esto no quiere afirmar que la infancia sea la causante de dicho estado de constante búsqueda de aceptación, pero representa uno de los principales elementos a tener en cuenta (Bornstein, Geiselman, Eisenhart y Languirand, 2002).

Los dependientes emocionales suelen demostrar un gran deseo de exclusividad por parte de su pareja, haciendo todos los esfuerzos posibles para conseguirlo, ya sea con el constante seguimiento y acaparamiento del tiempo como en la presencia que impondría frente a él. De esta forma habría un gran desgaste emocional por parte del dependiente; sin embargo, a pesar de todos los intentos que ha realizado no lograría reducir la constante sensación de inseguridad que siente (Mallor, 2006). A ello se le debe de sumar el tiempo empleado para que la pareja este con una menor inseguridad ante la idea del abandono, por ello, tendrían descuidar otras áreas importantes de su vida, de esta forma la familia y relaciones interpersonales disminuirían en su importancia e inclusive pasarían a ultimo plano; así mismo, otras áreas como la formación académica o las horas de sueño se ven afectadas por la contante intensidad de emociones en torno a la inseguridad y percepción de abandono. El desgaste emocional a su vez perjudicaría al rendimiento en otras áreas, de hecho, el aprendizaje puede verse con un menor interés y motivación, ya que los pensamientos girarían en torno a la pareja se encontraría bastante cansado. Todo ello se da como consecuencia del temor experimentado; por ello, el dependiente suele emplear gran cantidad de su tiempo, esfuerzo y capacidades para tener una especie de exclusividad con su pareja (Castelló, 2012).

Es posible visualizar una actitud principalmente inclinada hacia la sumisión por parte de la pareja, ya que los dependientes suelen ser entendidos como personas que dejan sus derechos de lado, con el fin de complacer los deseos de la pareja, de esa forma demostrar que son la pareja ideal y que abandonándolas estarían perdiendo mucho; sin embargo, la dependencia emocional no es solamente una actitud de pasividad, sino que esta puede tornarse activa y hasta agresiva si es que no se logran conseguir sus deseos de protección y seguridad de forma pasiva; es decir al buscar una pareja dominante el dependiente emocional puede colocarse en una posición sumisa donde al dejar pisotear sus derechos, complace a la pareja; sin embargo, cuando esto no se da de la forma tradicional y el dependiente busca a una pareja pasiva; la estrategia para mantener los deseos de exclusividad, seguridad emocional, reducir el temor al abandono y sentirse aceptado y

protegido, se daría a través una conducta agresiva; por ello se han reportado algunos casos donde la agresividad de los individuos hacia su pareja era expresada ante el temor al abandono, ya que lejos de responder de forma flexible, aceptando que la relación terminó y sintiéndose competente para encontrar a una nueva pareja, el dependiente emocional que emplea la agresión utilizaría amenazas como expresiones límites e incluso pasaría a otros problemas delictivos (Mallor, 2006).

Existe una sensación de estar desamparado si no consigue permanecer con su pareja, esto es propio de los dependientes emocionales y puede ser usado como un criterio para el diagnóstico diferencial, ya que el dependiente emocional realiza tales conductas límites por la constante sensación de perder a la pareja, sentirse que no vale lo suficiente como para atenderla o no perder a esa persona que brinda constante aceptación. De esta forma la sola idea de estar sin pareja desencadena en la sensación de desamparo y soledad, acompañada de consecuencias negativas como la falta de afecto; es decir el dependiente emocional llega a la conclusión de que sin la pareja solo le espera un futuro desalentador (Moral y Sirvent, 2009).

La exclusividad del dependiente emocional muchas veces es realidad encerrándose en una relación entre él y su pareja, despreciando la relación con otros sujetos, reduciendo sus relaciones interpersonales y alejando a toda posible amenaza para la relación. Se trata de una relación patológica, que busca acaparar todo el tiempo de la pareja y no brindarle tiempo para que pueda autorrealizarse por su cuenta.

La baja autoestima de los dependientes emocionales también suele ser algo característico, puesto que emplearía dichas sensaciones como una forma de compensación ante la idea de renunciar a la pareja; es decir, cuando la evaluación personal es confundida, considerándose de mucho más peso a aquellas sensaciones internas, los dependientes usan a la pareja como un constante placebo para sentirse realizados, aceptados; además, la pareja podría ser empujada como una especie de placebo que reduce las sensaciones de angustia; sin embargo, ante las señales de celos estas pueden desaparecer fácilmente, activándose todos los temores e inseguridades impuestas. La inseguridad que los caracteriza se da por que la valoración de sí mismos suele ser negativa, de esta forma se estarían considerando como algo mucho más inferior a los demás, posiblemente porque sus figuras de principal referencia han ido degradando la imagen personal, experimentando a

temprana edad sensaciones desagradables junto a la valía personal, comentarios negativos e infravalorizadores sumados a la negación de afecto y cuidados adecuados fortalecerán esto (Castelló 2012).

Los dependientes emocionales suelen presentar voracidad emocional, es decir tienen la necesidad imperiosa de contactar en todo momento a la pareja, puesto que así apaciguarían la inseguridad que sienten dentro de ellos; además, la necesidad de acceso a la pareja es una constante que podría hacer perder la calma emocional en cualquier momento, teniendo episodios de desatino emocional, inestabilidad e inclusive momentos de intenso reclamo (Castelló, 2005).

La idealización de la pareja, se da como una forma constante de las parejas para mantenerla, de esta forma, los dependientes emocionales se juntan con una pareja que satisface sus expectativas, es decir cumple con una serie de requisitos que harían al dependiente admirar a la pareja, para ello suelen ponerse en una posición donde aprecian e idolatran a la pareja, por ello en muchas relaciones el perfil más buscado por los dependientes es el de alguien dominante (Moral y Sirvent, 2009). Los dependientes emocionales suelen realizar atribuciones a su pareja, estas van más allá indicándoles como personas de gran potencial y muy protectores, de tal forma que todas las demás posibles parejas quedan descartadas, por eso suelen aferrarse tanto a ella (Castelló, 2005).

Aceptación de la transgresión de los derechos, propios ya que el dependiente emocional no puede tomar una decisión tan trascendental como frenar a la pareja cuando esta se pone en una actitud hostil o atenta contra su integridad; inclusive en algunos casos el dependiente puede hasta llegar a aceptar una infidelidad con tal de que se mantenga la permanencia de la pareja. Diversas formas de romper con la tranquilidad del hogar, tales como los gritos durante la cena o las muestras de que existe otra mujer en la vida de la pareja pueden ser detonantes de sufrimiento emocional; sin embargo, el temor a pasar un futuro en abandono haría que el dependiente emocional acepte una serie de situaciones degradantes con tal de no perder a la pareja. De esta forma los dependientes emocionales mantienen a la pareja por temor a ser abandonados totalmente; sin embargo, en otros casos resultaría mucho más fácil abandonarla cuando ya se ha establecido un vínculo amoroso con otra pareja (Moral y Sirvent, 2009).

El pánico a la soledad suele ser tan característico de los dependientes emocionales que la mayor frecuencia de sus pensamientos estaría en torno a las consecuencias negativas de terminar con su pareja, por tal motivo experimentan angustia constantemente, su sed de afecto no parece saciarse porque siempre hallan evidencia de que la pareja puede abandonarlas en cualquier momento, dicho temor obliga a una nueva demostración sobre la ausencia de infidelidad, esto mismo se repetiría constantemente hasta cansar a uno de los dos. La idealización de la pareja es otra de las características de los dependientes, en tal medida se explicó que los temores relacionados a la soledad son reducidos cuando hay pruebas de fidelidad, como la pareja es el elemento tranquilizador, surge una idealización de ella como alguien indispensable, con quien al desaparecer se estaría perdiendo una parte esencial de la vida; es decir los dependientes no soportan la idea de dejar a sus parejas, pues estas son irremplazables, son su salvación, no encontrarán a otra persona que las aguante tanto como él (Mallor, 2006).

Los dependientes emocionales pueden soportar situaciones de verdadero sufrimiento en sus relaciones, ya que dejar la relación involucraría un futuro desolado y mucho peor, ello explicaría la conducta de muchos individuos que persisten en relaciones tóxicas a pesar de que ocasionen daño al bienestar psicológico de ellos. El temor a la soledad suele ser tan grande que incrementaría los argumentos para no abandonar a la pareja, así incluso no existan sentimientos de amor por él (Castelló, 2012).

Una de las características más resaltantes y llamativas del dependiente emocional es la facilidad con la que consigue parejas inadecuadas, es decir muchos dependientes emocionales suelen estar con alguien que en más de una ocasión ha ejercido violencia contra ellas, en el caso de no darse agresión física está a sido empujada de forma psicológica, pues el dependiente necesita de alguien que este obsesionado por él y como esta característica no es posible hallarla en alguien con equilibrio psicológico, encuentra a un equivalente que puede ser un tipo con problemas similares de autoestima e inestabilidad emocional, solo que tendría una postura predominantemente más dominante. De esta forma las parejas de los dependientes suelen ser sujetos dominantes, hostiles y con una visión distorsionada de lo que significa una relación romántica; así mismo las parejas con una autoestima alta suelen reconocer el carácter patológico de la relación y darla por finalizada (Castelló, 2005).

Para Mallor (2006) la experiencia vivida tras una ruptura sentimental es semejante al síndrome de abstinencia reportado por múltiples adictos a sustancias psicoactivas, esto involucra el padecimiento de reacciones displacenteras tanto fisiológicas, emocionales y cognitivas; existen alteraciones del sueño por los constantes pensamientos que experimenta, estos en torno a la soledad que percibe sobre sí mismo y el desolado futuro que visualiza, no suficiente con ello experimentaría dolores de cabeza, sensaciones de náuseas, aceleración del ritmo cardíaco y constante sudación por el estado de ansiedad en el que entra. A pesar que los demás puedan ver su sufrimiento como algo exagerado, el dependiente emocional padece cada uno de estos síntomas, razón por la que llega a humillarse con tal de regresar a la pareja, en el caso de otros la necesidad de acceso a ella puede tornarlo violento y emplear la fuerza para someterla.

La dependencia emocional como un desorden en las relaciones genuinas del sujeto deben ser comprendida como un trastorno mental, ya que cumple con los indicadores principales de cualquier otro trastorno en las entidades nosológicas como el DSM V, esto quiere decir que se presenta en episodios por encima de los 2 meses y genera deterioro clínicamente significativo, este último término debe comprenderse como que dicha conducta altera la ejecución de sus tareas, relaciones interpersonales, labores, bienestar psicológico y auto concepto personal, es decir el comportarse de forma dependiente y renunciar a sus metas personales para ir en busca de la pareja ideal se torna un problema que perjudica la esfera global de su vida.

Otra de las características de los dependientes es la muy alta presencia de pensamientos con contenido vinculado a la pareja, estos no se caracterizan por ser optimistas, todo lo contrario, serían múltiples argumentos de la posible infidelidad de él; es decir el sistema de procesamiento de la información juega en contra de la felicidad del dependiente. La presencia de creencias irracionales es algo que se encuentra debatido en la actualidad, por la aun carente evidencia de ello; sin embargo, la experiencia clínica indicaría que las parejas dependientes tienen una visión extremista de lo que significa estar en una relación, manejan argumentos como que los deberías en la atención de todo momento y las muestras repetidas de infidelidad que tendrían que llevar a cabo sus parejas, de lo contrario algo estaría fallando, estos argumentos concluyen en un temor al abandono en un espacio temporal no muy lejano para ellos.

El estado de ánimo depresivo sería el producto de la reflexión del dependiente acerca de sus acciones límites, es decir él identifica que está hostigándolo y saboteando su propia relación, lo que genera remordimiento y mucha frustración, por ende la tristeza y angustia aparecen en similar intensidad al sentir celos o al encontrarse sin pareja; entendiéndose que el dependiente emocional experimenta sufrimiento antes, durante y después de estar con alguien; sin embargo el sufrimiento vivido en una relación no es tan intenso como el vivido sin una (Castelló, 2012).

Es posible afirmar que los sujetos que han desarrollado dependencia emocional tienen parejas de forma seguida, es decir con un corto periodo de tiempo sin una de estas, esto se debería a la necesidad de tener a alguien con quien experimentar aceptación y protección; para los dependientes una pareja lo es todo, por lo tanto al finalizar un vínculo romántico con alguien el mundo llega a tornarse gris y perjudicial para él, no es de extrañar que aparezcan síntomas observables similares a los reportados en pacientes con alguna adicción, es decir el síndrome de abstinencia que trata de las alteraciones fisiológicas, emocionales y cognitivas que atormentan a estos sujetos hasta no realizar la conducta adictiva nuevamente. Es como si estar en una relación es el único propósito de su vida; sin embargo, no es posible afirmar que al estar con alguien el estado de ánimo depresivo, la inestabilidad emocional y la baja autoestima disminuyan, estas se mantienen e incluso aparecen en grandes cantidades cuando surge alguna señal que anuncia la posible separación de la pareja.

Las relaciones románticas son vividas como un tormento, haciendo que tanto estar con una pareja como no, genere las circunstancias de sufrimiento, evidentemente la experiencia sin la pareja es mucho peor. Resulta que las constantes inseguridades del dependiente fortalecen las creencias sobre soledad e infravaloración personal, por ello no desea la mínima señal de abandono; así mismo para el autor este es motivo suficiente para andar en la búsqueda inmediata de una nueva pareja sentimental, por ello el amor no debe ser tomado como tal en este tipo de sujetos, es más la satisfacción de sus necesidades afectivas; sin embargo en un plazo mediano o largo dicho sentimiento puede surgir como resultado de la complementariedad entre ambos individuos; sin embargo sea con o sin este sentimiento la pareja se torna en el motivo de vida por el cual el dependiente emocional realiza actividades límites e incluso llega a renunciar a metas que le hubiesen encantado alcanzar (Castelló 2005).

Uno de las propuestas más interesantes es la clasificación que realizó Castelló (2005) en cuanto a las principales manifestaciones o características que presentan los sujetos con un elevado nivel de dependencia emocional, las cuáles fueron clasificadas teniendo en cuenta el aspecto que más resaltaba, de esta forma, los dependientes muestran características con forme a la interacción con la pareja, los demás y la forma como se caracteriza su estado de ánimo.

Área de las relaciones de pareja

- a) Necesidad excesiva de acceso a la pareja, la cual se ve manifestada por intentos algo exagerados por reclamar la pronta respuesta o comunicación de su pareja cuando ella lo solicite, claro está que en los casos más extremos el dependiente llega a tener ideas de ansiedad por la separación cuando el acceso a la pareja se ve impedido. Los dependientes suelen crearse una imagen supra valorada de su pareja, al punto de creer que no pueden vivir sin él, y que es una fuente necesaria de aprobación en todo momento, por ello no contar con un adecuado acceso a la pareja hace que entren en angustia. Existe una diferencia entre los dependientes y los no dependientes, esta radica en las diferencias existentes en las creencias que justifican la necesidad de acceso en todo momento, pues los sujetos con mayor dependencia creen que lo normal en toda relación es mantener contacto en todo momento.
- b) Deseos de exclusividad en la relación: Para los individuos que han desarrollado un alto nivel de dependencia emocional, los deseos de exclusividad están referidos a el aislamiento de ambos con respecto al mundo; por ello, no se encontraría contenta de los amigos que va desarrollando por su trabajo o estudios, pues lo ideal para ella seria encerrarse en una especie de burbuja donde solo estén los dos, pareciera algo exagerado, pero el dependiente emocional necesita de acceso constante a la pareja para sentirse importante y disminuir sus miedos de abandono. De esta forma, está a favor de alejarse de sus amigos cuando inicia una relación de pareja.
- c) Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa: bajo la perspectiva de alguien que ha desarrollado dependencia emocional, se comienza a disminuir importancia a todo aquello no tenga relación con la pareja; es decir, su máxima prioridad en la vida para a

ser la relación romántica que ha iniciado. De esta forma, las metas, intereses o sueños personales pasan a un segundo plano de importancia, interesándole mucho más pasar tiempo o conversar vía virtual con su pareja en vez de frecuentar a los demás.

Finalmente, se puede observar una gran disminución en el tiempo que emplea en los amigos y familiares, es decir, complementario a lo anteriormente mencionado, la prioridad en tiempo y atención pasa a ser la pareja, razón por la cual hay un claro desequilibrio en su vida personal, de tal forma que, al perder a la pareja, pierde toda la vida que había idealizado con mucha anticipación.

- d) Idealización de la pareja: otro de los aspectos frecuentes en los dependientes emocionales es la imagen distorsionada que desarrollan con respecto a su pareja, elevándolos a un pedestal donde creen que son afortunadas de tener y que si se va es por culpa suya. La pareja puede ser alguien con ciertas cualidades y competencias; sin embargo, para el dependiente emocional estas son aún más elevadas, viéndose como aspectos particulares que lo vuelven el mejor pretendiente, por ello, es superior a cualquier otra pareja que pueda conseguir, razón por la cual, realiza todo tipo de acciones para retenerse, e incluso desvalorizándose a sí misma. La imagen supra valorada del dependiente emocional también la vuelve alguien fácil de caer ante una pareja con indicadores narcisistas, ya que ellos desean a alguien que los adule, se porte de forma sumisa y ruegue por su atención.

- e) Relaciones basadas en la sumisión y subordinación: los dependientes emocionales emplean la sumisión como una forma de hacerle saber a su pareja que como ella no encontrarán otra, es decir la intención detrás de ello es retener a la pareja; sin embargo, estaría dejando vulnerar sus derechos para complacer al otro, renunciando a actividades adecuadas para su desarrollo personal. Además, el dependiente puede dejar de opinar dentro de la interacción, pasando a aceptar todo lo que manda la pareja siempre y cuando no involucre una circunstancia de potencial abandono, donde el temor a la soledad obliga al dependiente a cambiar de una postura sumisa a una activa. El objetivo de estas acciones es mantener contento a la pareja para asegurar su permanencia, razón por la cual los sujetos con indicadores narcisistas son fuertes candidatos, ya que estarían complacidos con una posición de sumisión y subordinación de la pareja.

- f) Historia de relaciones de pareja desequilibradas: Los dependientes emocionales viven una especie de círculo vicioso de relaciones improductivas y que terminan de mala forma; sin embargo, esta se debería a la intensidad con la que viven dichas experiencias, obligando a la pareja a brindarle atención y aprobación en todo momento. Por ello la relación termina tornándose tensa hasta pasar a un periodo de ruptura, lo que termina aportando una experiencia negativa más y un nuevo argumento de que será abandonada; motivo por el cual, en la siguiente relación de pareja mantiene dichos miedos y temores con respecto a la sola idea de abandono.
- g) Miedo a la ruptura: los sujetos que han desarrollado dependencia emocional suele presentar bastante temor a la idea de separación, pues la conciben como un abandono trágico donde se quedan desprotegidos. El concepto de soledad para un dependiente no suele ser el mismo que para un no dependiente, pues ellos ven la soledad como algo sumamente tormentoso, experiencia por la cual no desean pasar y están dispuestas a todo para retener a la pareja. El miedo suele aparecer de forma constante, solo que en pequeñas dosis; sin embargo, cuando hay la presencia de alguna situación que genere desconfianza en la fidelidad de la pareja, el miedo al abandono se incrementa notablemente. El miedo a la soledad suele incrementar la tensión dentro de la pareja, por lo que se estaría dando una razón a la pareja para desear terminar la relación, a pesar que en un principio no fuese así.
- h) Asunción del sistema de creencias de la pareja: Es posible identificar en alguien con alto nivel de dependencia emocional una peculiaridad cognitiva, la cual es el sistema de creencias que ha desarrollado en torno a su ideal de pareja, pues para el dependiente emocional una relación normal involucra un acceso constante a la pareja, así como, muestras repetidas de afecto y pruebas de fidelidad; así mismo, conciben la soltería como abandono y soledad, infravalorando el apoyo de sus amigos.

Área de las relaciones con el entorno interpersonal

Castelló (2005) mencionó que las características de un dependiente emocional no solo estarían presentes en la relación de pareja, la cual como ha sido señalado se dan con alta intensidad; por otra parte, en el vínculo con sus amigos y personas en general es posible identificar otro grupo de características que se manifiestan, tales como sus

dificultades para establecer vínculos sociales, la visión distorsionada de exclusividad de la amistad y el deseo constante de aprobación, por ello propuso las siguientes características:

- a) Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas: El dependiente pretende la exclusividad en el conjunto de sus relaciones interpersonales, principalmente con su pareja, pero también con otras personas significativas; de hecho, esta exclusividad suele manifestarse con más fuerza en el entorno, se trata de los individuos con una necesidad desmedida de los otros, acostumbrados a buscar en los demás lo que no encuentran en sí mismos, siempre pendientes de un entorno en el que les ha faltado aceptación y del que continuamente esperan atención. Cuando en la adolescencia y la adultez cambia el círculo de personas significativas cobra mayor importancia las relaciones con los iguales, sean amigos, compañeros de estudio o de trabajo, dicha necesidad desmedida y búsqueda de la aceptación que no han recibido juega en su contra. La exclusividad en las relaciones con otras personas significativas tiene como principal consecuencia una excesiva absorción hacia las mismas, un sentimiento de posesión insaciable que se manifiesta en desear que un amigo esté continuamente a disposición del dependiente.

- b) Necesidad de agradar: La aprobación de los demás es muy necesaria para las personas con dependencia emocional, ya que el temor al rechazo o a no gustar lo malinterpreta como una antipatía o desinterés. Cuando un dependiente emocional conoce a una persona suele tener dudas de si le habrá caído bien o si le habrá gustado, están siempre pendientes de su entorno buscando agarrarse de él, intentando ser captado y bien recibidos, con la amenaza de ser rechazados. Cuando no tiene pareja su deseo de agradar es mayor y se vuelven muy pendientes de su apariencia física y de las reacciones de los demás, son personas que se menosprecian y buscan en los otros el sentido de existencia.

- c) Déficit de habilidades sociales: El miedo atroz al rechazo conduce a no expresar con libertad los intereses y las demandas personales con personas más significativas, la falta de habilidades sociales se traduce más bien en carencia de empatía, las pretensiones de exclusividad a los demás conlleva a una utilización de los mismos algo egoísta, convirtiéndose en sostenedores del dependiente, en personas que son un bálsamo para su malestar. Les cuesta dar cariño por que lo confunden con entrega, con sumisión; no

entienden tampoco que recibir amistad no es tener a otra persona para ellos, ni disponer de alguien para utilizarlo como paño de lágrimas.

Área de autoestima y estado de ánimo

Castelló (2005) asegura que los dependientes emocionales suelen ser personas tristes, cabizbajas, se valoran poco y dan una impresión de continuo sufrimiento cuando no encuentran lo que buscan, por ejemplo, cuando están solos o su nefasta relación de pareja está al borde de la ruptura.

- a) Baja autoestima: Es frecuente encontrar déficit de autoestima en una gran cantidad de trastornos mentales y del comportamiento, en la dependencia emocional este hecho adquiere una relevancia singular al mismo tiempo que una intensidad tremenda. Los dependientes emocionales son personas que están prisioneras dentro de sí mismas, desean escapar de su cuerpo y sobre todo de su mente para refugiarse en otra persona, en una constante huida.

- b) Miedo e intolerancia a la soledad: El individuo se siente prisionero de sí mismo, no sólo no se ama, sino que se desprecia, lo que conduce a que tenga una especial aversión a la soledad, a estar consigo mismo. La intolerancia a la soledad es en parte la responsable de la necesidad de acceso constante hacia la pareja, es el motor que impulsa al dependiente a querer estar continuamente con ella a cualquier precio.

- c) Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes: La dependencia emocional no es un problema menor, un simple “mal de amores” o una experiencia negativa en una relación de pareja. El estado de ánimo usual de estos individuos ya es negativo, caracterizado por tristeza, preocupación en el rostro, notable nerviosismo e inseguridad personal. Las comorbilidades estarán en línea con el estado de ánimo triste y preocupado que ya tienen de por sí. Las más fuertes tendrán íntima relación con circunstancias adversas, ocupando el primer lugar la ruptura de la pareja, momento en el que acuden a consulta con mayor frecuencia. Se desprende de lo expuesto que los trastornos mentales comórbidos serán del espectro ansioso-depresivo. Es por ello muy importante que los clínicos no se dejen llevar por la psicopatología más evidente.

2.2.1.5. Experiencia emocional de los dependientes emocionales

Para Román (2011) los individuos con dependencia emocional tendrían mercados ciertos indicadores, los cuales llevarían ciertas áreas de su vida a un extremo, perjudicándoles en dichas áreas y provocando un desequilibrio interno, de esta forma, las relaciones interpersonales que tienen, sufren varios cambios.

En relación a sus relaciones Interpersonales:

Es bien conocido que los individuos con una alta presencia de dependencia emocional prefieren las relaciones románticas en comparación a las de amistad; por ello, ni bien logran establecer una, direccionan todo su tiempo en ella, desplazando otras actividades de interés. Para ellos es necesario contar con fuentes de acceso a la pareja en todo momento, creyendo bajo su perspectiva que es lo correcto en toda relación, por ello al encontrar contradicción por parte de su pareja, empiezan las discusiones. En la relación de pareja se suele solicitar una expresión de afecto más allá de sus posibilidades, lo que puede incrementar la tensión entre los dos. En cuanto a la relación con otros (amigos, familiares, etc.) el dependiente suele percibirse a sí mismo como alguien débil e incapaz para afrontar adversidades de forma individual, por ello busca constantemente la aprobación de los demás. al no conseguirla, busca una pareja que, si lo haga, en cuyo caso es capaz de adoptar una postura sumisa para mantener ese estado.

Todo lo mencionado no es más que la expresión del gran temor que guarda dentro de sí el dependiente emocional, quien concibe la soledad como algo catastrófico; por ello cuando se encuentra en una relación de pareja, sigue teniendo los constantes temores acerca de una posible separación, por ello, deja en segundo plano su vida y metas personales. La intolerancia a la soledad puede desencadenar una serie de acciones extremas o fuera de lugar como la amenaza de autolesionarse o caer en depresión, con el objetivo de impedir la separación con su pareja, a estas acciones se les denominó conductas límites.

En relación a su autoestima

La experiencia emocional que presentan los dependientes en relación a la autoestima es sin lugar a dudas una desvalorización de sí mismo. También puede entenderse como una valoración negativa de su competitividad en relación a otras personas, en síntesis, tiene la

creencia de que cualquier otra persona es más atractiva que ella y por lo tanto puede llevarse a su pareja, volviendo al periodo de soledad que tanto detesta. Ya en una relación de pareja, los dependientes suelen entender que no son merecedores del cariño y aprobación brindados por la pareja, sospechando que en cualquier momento se puede acabar; por ello, los celos suelen incrementarse.

La autoestima es uno de los puntos a considerar en los dependientes, pues, necesitan de una constante aprobación externa para sentirse seguros, cuando esta nos e da de la forma que desean, las inseguridades regresan a su pensamiento, donde vuelve a experimentar el temor de la soledad. Claro está que en el extremo de la dependencia emocional los indicadores se presentarían con tal intensidad; sin embargo, esto también puede ocurrir de forma sutil, existiendo muchos dependientes emocionales que idealizan a la pareja y la consideran una parte vital de su vida, pero que justifican dichas afirmaciones por las cuales que presenta la pareja.

En relación a su estado anímico

La experiencia anímica de los dependientes emocionales suele ser de tristeza y angustia, principalmente cuando detectan señales de riesgo de abandono por parte de su pareja. Ello no indica que la tristeza es lo más característico de su accionar, sino es una consecuencia en un momento determinado donde volver a experimentar la soledad. Las rumiaciones o pensamientos recurrentes de un tema suelen ser los elementos más predominantes al manifestarse un estado emocional de angustia. Aquellas dudas sobre la razón por la cual no contesta sus llamadas, o porque se comporta distinto últimamente.

La experiencia emocional del dependiente suele cambiar según la interpretación que tenga de la relación romántica, de esta forma al ver pequeñas señales de abandono puede entrar en estados de angustia, miedo, frustración e ira; sin embargo, estas manifestaciones se intensifican cuando la relación en verdad terminan; por ello, maneja de forma muy desadaptativa la ruptura, pudiendo entrar en episodios de depresión, elevado estrés y descuido de sus actividades funcionales como trabajar o estudiar.

2.2.1.6. Factores protectores de la dependencia emocional

La dependencia emocional ha sido conceptualizada como un rasgo de personalidad disfuncionalidad, el cual propicia una dependencia en el sentido de vivir hacia otra pareja. Para un dependiente su vida se da por su pareja y sin ella solo le espera experimentar de nuevo el abandono. Se ha referido que la familia puede haber propiciado las primeras experiencias de abandono al negar el cariño y cuidados al hijo, razón por la cual en algunos textos es frecuente encontrar asociada la palabra dependencia emocional con el de apego ansioso. No se comparte esa idea; sin embargo, resulta innegable el papel en el desarrollo de conductas de salud y enfermedad que tienen las primeras experiencias familiares. La ausencia de cuidados y apoyo por parte de los miembros se vería expresada en la baja presencia de cohesión familiar. Cuando los sujetos se concentran en sus problemas en lugar a sus potencialidades tienden a desarrollar un concepto negativo de sí mismos, invirtiendo una mayor cantidad del tiempo en mejorarla en lugar de potenciar sus habilidades (Seligman, 1983). Los dependientes emocionales suelen presentar distorsiones cognitivas, las cuales son entendidas con errores en el filtraje de la información, ocasionando que la interpretación de los sucesos sea distinta a la que en realidad estaría ocurriendo en su contexto.

Para De Shazer (1995) tanto la dependencia emocional como otros problemas psicológicos en si tienen en común un uso ineficiente de los estilos de afrontamiento, de esta forma un sujeto experimenta repetidas veces que al afrontar un problema no logra resolverlo, situación distinta cuando cuenta con otra persona. Esta lógica se presentaría en los dependientes quienes han desarrollado el hábito de necesitar a otros para ser aprobados, motivados, corregidos, apreciados, y resolver un problema en específico.

Una adecuada cohesión familiar indicaría la presencia de apoyo familia, el cual ha servido para resolver los problemas de una manera más relajada; sin embargo, cuando cada quien ve por su lado, el manejo de las dificultades familiares no es resuelto de una manera adecuada. Los miembros más pequeños observan esto, viendo la falta de apoyo como algo negativo; sin embargo, no se desea expresar que pasar por estas experiencias forjo una búsqueda constante de otro sujeto para sentirse apreciado y alejar los temores de soledad. La dependencia emocional constituye un factor complejo y multicausal.

2.2.2. Autoestima

2.2.2.1. Aproximación conceptual de la autoestima

La autoestima resulta de la evaluación que los individuos hacen sobre sí mismos, estos efectúan una reflexión de sus capacidades globales, así como el sentimiento de pertenencia a un grupo social y de valor, como resultado la autoestima puede ser positiva o negativa. Cuando es positiva el individuo se siente satisfecho, competente, querido, apreciado y acepta su forma de ser; mientras que, cuando es negativa, las emociones negativas, frustración, cólera y vergüenza serán muy frecuentes, además del estado de melancolía y los pensamientos que argumentan la idea de no merecer cariño por parte de otras personas. La autoestima estaría presente, ya sea en mayor o menor medida en una gran cantidad de conductas saludables.

Rosenberg (1973) define autoestima como la actitud valorativa hacia uno mismo, actitud que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Existen dos tipos de autoestima, la positiva y la negativa. Cuando un individuo se respeta y se estima, sin considerarse mejor o peor que los demás y sin creerse la esencia de la perfección, reconoce sus limitaciones y espera madurar y mejorar a través del tiempo se considera que posee una autoestima positiva lo que se manifiesta en sentimientos genéricos de autoconfianza, valía, autonomía, fuerza, necesidad de ser útil y necesario en el mundo. Se relaciona con una alta autoestima y tiene que ver con el mundo de los valores, es decir, lo positivo que conduce de cierto modo a la felicidad, madurez y equilibrio personal. La autoestima negativa implica una continua insatisfacción personal, el rechazo y el desprecio a sí mismo. Se relaciona con una baja autoestima e implica que el individuo carece de respeto por sí mismo, su autorretrato suele ser desagradable y se desearía que fuera distinto, produciéndose en este desencuentro consigo mismo una notable frustración personal, un sentir o un sentimiento de incompetencia, de incapacidad, de debilidad, de desamparo y hasta de rabia contra sí mismo.

Para Coopersmith (1981) la autoestima es un proceso constante que llevan a cabo los individuos, el mismo trata de una evaluación de las áreas principales de él, siendo acerca de sí mismo, el grupo de pares, con la familia, en lo académico o laboral dependiendo de la edad, esta tendrá un resultado el cual puede ser denominado como positivo o negativo; sin

2.2.2. Autoestima

2.2.2.1. Aproximación conceptual de la autoestima

La autoestima resulta de la evaluación que los individuos hacen sobre sí mismos, estos efectúan una reflexión de sus capacidades globales, así como el sentimiento de pertenencia a un grupo social y de valor, como resultado la autoestima puede ser positiva o negativa. Cuando es positiva el individuo se siente satisfecho, competente, querido, apreciado y acepta su forma de ser; mientras que, cuando es negativa, las emociones negativas, frustración, cólera y vergüenza serán muy frecuentes, además del estado de melancolía y los pensamientos que argumentan la idea de no merecer cariño por parte de otras personas. La autoestima estaría presente, ya sea en mayor o menor medida en una gran cantidad de conductas saludables.

Rosenberg (1973) define autoestima como la actitud valorativa hacia uno mismo, actitud que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Existen dos tipos de autoestima, la positiva y la negativa. Cuando un individuo se respeta y se estima, sin considerarse mejor o peor que los demás y sin creerse la esencia de la perfección, reconoce sus limitaciones y espera madurar y mejorar a través del tiempo se considera que posee una autoestima positiva lo que se manifiesta en sentimientos genéricos de autoconfianza, valía, autonomía, fuerza, necesidad de ser útil y necesario en el mundo. Se relaciona con una alta autoestima y tiene que ver con el mundo de los valores, es decir, lo positivo que conduce de cierto modo a la felicidad, madurez y equilibrio personal. La autoestima negativa implica una continua insatisfacción personal, el rechazo y el desprecio a sí mismo. Se relaciona con una baja autoestima e implica que el individuo carece de respeto por sí mismo, su autorretrato suele ser desagradable y se desearía que fuera distinto, produciéndose en este desencuentro consigo mismo una notable frustración personal, un sentir o un sentimiento de incompetencia, de incapacidad, de debilidad, de desamparo y hasta de rabia contra sí mismo.

Para Coopersmith (1981) la autoestima es un proceso constante que llevan a cabo los individuos, el mismo trata de una evaluación de las áreas principales de él, siendo acerca de sí mismo, el grupo de pares, con la familia, en lo académico o laboral dependiendo de la edad, esta tendrá un resultado el cual puede ser denominado como positivo o negativo; sin

embargo, la autoestima va desarrollándose a través de los años, en algunos sujetos esta puede ser tan sólida que la presencia de elementos muy nocivos y degradantes pueden llegar a afectarla, mientras que en otros la poca presencia de elementos retadores pueden incrementar su inseguridad. La autoestima predice la actitud que mostrara un sujeto, es decir alguien con una elevada autoestima seguramente se encontrara motivado y con mejor disposición a realizar sus metas, en comparación a aquellos sujetos con menor nivel.

En tal caso la autoestima es analizada como un proceso que va generando productos observables, aunque no persistentes. Se trata de las atribuciones positivas o negativas como producto de una evaluación global realizada de forma recurrente. Los sujetos más creativos entonces serían aquellos que se atribuyen afirmaciones de competencia, creatividad, merecimiento y éxito. El bienestar psicológico a su vez está relacionado con una adecuada autoestima (Farfan, 2016).

Por su parte, Gil (2005) afirmó que los sujetos que son más felices y optimistas gozan de una mejor autoestima, en comparación a aquellos con mayores sufrimientos, pues esta se trataría de una necesidad de los humanos. Es propia de aquellos con un gran sentimiento de aprecio de sí mismos y los demás, aceptación y apertura a nuevas situaciones de la vida; es decir existe un alto grado de aceptación tanto de los aspectos físicos, psicológicos y sociales, razón por la que tendría mayor seguridad para afrontar eventos estresantes. La autoestima entonces sería el alto grado de aceptación y satisfacción con los recursos con los que cuenta un individuo en un momento determinado, y que estas condiciones pueden variar por distintos elementos temporales y afectarla; sin embargo, los sujetos que han desarrollado una inadecuada autoestima suelen reflejar todo lo contrario, perciben una imagen negativa de sí mismos, incapacidad para realizar actividades de forma competente, están disgustados con sus reacciones emocionales frente al estrés y no gozan de bienestar psicológico.

Montoya y González (2007) mencionaron que la autoestima es un proceso valorativo, por que constantemente se asigna un grado de valoración o desvaloración a los aspectos personales del individuo, y acumulativo por que dicha valoración es el producto de todos los aspectos, es decir la suma da como resultado una impresión positiva o defectuosa de sí mismo. La valoración se hace sobre un yo holístico, que abarca todos los aspectos del sujeto y su desenvolvimiento en las actividades realizadas a lo largo de su

experiencia vital. La autoestima no es permanente, puede variar en función a los acontecimientos que van ocasionándose de forma paralela, tales como problemas familiares, con los grupos de pares o sentimentales. Como resultado de un evento adverso el estado anímico depresivo a su vez empeora la autoestima.

Para Robins (2005) la autoestima se demuestra en la seguridad personal, ya que internamente hay una valoración del estado personal del individuo, en donde los valores y principios son aceptados por él. Está, en altos niveles predice un buen afrontamiento al estrés, estabilidad emocional, seguridad de sí mismo, creatividad y confianza. Los sujetos con un mayor nivel de autoestima se sienten preparados a enfrentar las dificultades que se les atraviesan en la vida, de esta forma, los comentarios degradantes no tienen un efecto tan potente en ellos como en alguien con mayores inseguridades; sin embargo, el constante y recurrente uso de los insultos si pueden afectarla a mediano y largo plazo.

La autoestima es entonces la apreciación positiva o negativa como producto de una holística evaluación de su ser, los individuos suelen constantemente estar etiquetando sus conductas como beneficiosas o ridículas, es decir apropiadas para la situación o desafortunadas, se trata de un constante estado valorativo ligado a la aceptación y bienestar propio. La valoración está en relación a su performance ante distintas dificultades que va atravesando, de esta forma las constantes experiencias sociales agradables permiten el desarrollo de una valoración positiva en relación al área social y un adecuado rendimiento en lo referente a lo laboral. Finalmente, la percepción del sujeto para la posterior evaluación estará relacionada a las creencias que haya desarrollado, de esta forma hará mayor énfasis en lo positivo o negativo, independientemente del resultado de la situación (Branden, 2001).

Para Avila y Rojas (2016) la autoestima no es más que el resultado recurrente que surge como producto de la evaluación constante tanto de aspectos positivos como negativos de sí mismo, además los sujetos con los que convive influyen en ella, al punto de alterarla. La presencia de acosadores puede disminuir el sentimiento de valía, la inseguridad e incrementar el estado de ánimo depresivo. Los sujetos con menor autoestima sienten auto desprecio, no se creen merecedores de los beneficios de la vida. La autoestima puede ser alta, media o baja, en ambos extremos el sujeto puede pasar de alguien totalmente optimista y con aceptación personal, a alguien sin aprecio propio y con deseos

de desaparecer. Para este autor el estado de ánimo negativo de la depresión se ve complementado con la autoestima en nivel bajo.

2.2.2.2. Modelos teóricos de la autoestima

Modelo teórico de Rosenberg

Rosenberg (1973) define autoestima como la actitud valorativa hacia uno mismo, actitud que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Existen dos tipos de autoestima, la positiva y la negativa. Cuando un individuo se respeta y se estima, sin considerarse mejor o peor que los demás y sin creerse la esencia de la perfección, reconoce sus limitaciones y espera madurar y mejorar a través del tiempo, se considera que posee una autoestima positiva lo que se manifiesta en sentimientos genéricos de autoconfianza, valía, autonomía, fuerza, necesidad de ser útil y necesario en el mundo. Se relaciona con una alta autoestima y tiene que ver con el mundo de los valores, es decir, lo positivo que conduce de cierto modo a la felicidad, madurez y equilibrio personal. La autoestima negativa implica una continua insatisfacción personal, el rechazo y el desprecio a sí mismo. Se relaciona con una baja autoestima e implica que el individuo carece de respeto por sí mismo, su autorretrato suele ser desagradable y se desearía que fuera distinto, produciéndose en este desencuentro consigo mismo una notable frustración personal, un sentir o un sentimiento de incompetencia, de incapacidad, de debilidad de desamparo y hasta de rabia contra sí mismo.

Considera la autoestima como resultante de un fenómeno actitudinal donde intervienen los aspectos sociales y culturales. El nivel de autoestima de las personas se relaciona con la percepción del sí mismo en comparación con los valores personales desarrollados a través del proceso de la socialización. Plantea que los valores en la medida que la distancia entre el sí mismo real con el ideal es mínima la autoestima será mayor, de producirse lo contrario menor es la autoestima, aunque la persona se vea positivamente por otros. Es la autoestima como la totalidad de los pensamientos y sentimientos de la persona con referencia a sí mismo como objeto, la autoeficacia y la auto identidad son una parte importante del concepto de sí mismo, la autoestima es una evaluación global de consideración positiva o negativa de uno mismo. Plantea que la autoestima es esencial para el ser humano porque implica el desarrollo de patrones, define el establecimiento de

comparaciones entre los individuos y la comprensión de quien es uno como persona basada en el resultado.

Según Rosenberg (1973) considera que la autoestima posee cinco niveles:

Muy alta autoestima:

Característico de los individuos que aprecian su existencia, así como los deseos por continuar viviendo, se sienten queridos y que pertenecen a cierto grupo social; así mismo, valoran sus competencias y se sienten capaces de liderar cualquier grupo social. El alto nivel de autoestima es un fuerte protector contra la aparición de trastornos emocionales.

Alta autoestima

Se trata de los individuos con un auto concepto adecuado acerca de si mismos, como producto de la valoración de todas sus competencias y la satisfacción del estilo de vida que llevan, se siente a gusto y con todas las ganas para continuar viviendo, es posible observar un mayor optimismo y deseos por seguir adelante.

Moderada autoestima

Muchos sujetos han pasado por situaciones difíciles, en donde su imagen personal ha sido afectada por constantes insultos o comentarios que han ido desprestigiándolo; en este sentido, la autoestima vendría recomponiéndose, encontrándose en un punto medio donde puede mejorarlo o retornar a una baja autoestima. Suelen ser sujetos sensibles, pueden dejarse convencer por comentarios negativos hacia ellos mismos.

Baja autoestima

Mayor predominancia del sentimiento de insatisfacción en cuanto a los aspectos que conforman su vida, es decir está a disgusto con su estado de ánimo, su apariencia, sus competencias y su integración con los demás, existe una mayor probabilidad de padecer problemas emocionales.

Muy baja autoestima

Se trata de aquellos individuos que están convencidos de su poca valía social, hay una alta predominancia de pensamientos negativos hacia sí mismos; así como emociones de tristeza, temor y angustia. Estos sujetos suelen presentar mayor tendencia hacia los trastornos relacionales, debido a la inseguridad social que sienten y su convencimiento de no merecer la atención de los demás.

La autoestima puede variar, no es un fenómeno estático; sin embargo, necesita de la presencia de estímulos que lo valoren a su alrededor.

2.2.2.3. Componentes de la autoestima

La autoestima como cualquier otro fenómeno psicológico ha sido analizado en una gran cantidad de casos, ello permitió centrar los elementos presentes en los individuos, acerca una mayor tendencia o menor al presentar autoestima; así mismo, la expresión puede ser operacionalizada en ciertos componentes de la conducta, aún que debe entenderse que la autoestima como tal no constituye una variable del todo desarrollada desde el modelo conductual (Amador, 1995; Branden, 2001). En las últimas décadas han existido intentos por explicar el desarrollo de la imagen positiva / negativa de un sujeto sobre sí mismo, de esta forma la autoestima sería producto del condicionamiento clásico (asociar la imagen personal a reacciones viscerales y emocionales positivas), y tener una retroalimentación verbal positiva; es en este sentido, que López, Pérez y Sales (2001) han propuesto que la autoestima es expresada como cualquier otra actividad psicológica operacionalizable en tres componentes de la conducta.

Componente cognitivo

Se trata de todo aquel sistema de pensamientos y creencias que ha desarrollado un individuo y que están en relación con los argumentos favorables o desfavorables de su imagen personal, es propio de los sujetos con baja autoestima tener una mayor frecuencia de pensamientos negativos acerca de sí mismo; mientras que el individuo con alta

autoestima es más optimista, la mayor frecuencia de pensamientos esta entorno a pensamientos agradables, de estima, satisfacción e interacción de calidad con los demás.

Componente afectivo

Se trata de las emociones características de cada sujeto con respecto al concepto que tiene de sí mismo, quien ha desarrollado una autoestima baja tiene una predominancia de emociones negativas, tales como el temor, angustia, miedo, soledad y ansiedad.

Componente conductual

Se trata de los intentos o acciones que realizan los sujetos favorables o desfavorables a su autoestima. Puede realizar comportamientos de organización, aseo personal, comunicación asertiva, relacionarse con sujetos que lo estimen; de esta forma potencia aquellos pensamientos con un contenido de mayor valoración personal hacia sí mismo.

2.2.2.4. Factores que perjudican a la autoestima

La autoestima se construye y mantiene a lo largo de la vida, algunos elementos en el contexto donde conviven los adolescentes representan un riesgo para ellos, pero la idea del carácter dinámico de la autoestima no quedaba del todo claro, por ello Avila y Rojas (2016) mencionan que la autoestima es una actitud variable a través del tiempo, existen factores que la pueden reducir, los cuales están en constante interacción en el medio escolar; de esta forma Douglas (1992) y Mruk (1999) afirmaron que la autoestima puede ser perjudicada por factores presentes en los tres contextos importantes para todo adolescente, el relacionado a la familia, el relacionado al colegio y el relacionado a sus interacciones sociales.

El relacionado a la familia,

La presencia de constantes conflictos en casa, disminuye el nivel de afectividad en la interacción padres hijos, teniendo repercusión sobre su autoestima; así mismo las verbalizaciones degradantes, que disminuyen el valor de ellos, afecta gravemente su auto concepto y los pone en riesgo al desarrollo de patologías relacionales y del estado de ánimo

El relacionado al colegio

Relacionada principalmente al acoso escolar, las conductas de coerción y sometimiento de alguno de los compañeros puede poner en peligro su autoestima y bienestar psicológico, se trata de los eventos traumáticos vividos en el contexto escolar sin la sensación de protección o apoyo por parte de las autoridades; así mismo, la severidad en la calificación de los docentes estaría medianamente vinculada a ella; sin embargo, el bajo rendimiento debe estar acompañado de muestras degradantes para afectar la autoestima.

El relacionado a sus interacciones sociales.

Para los adolescentes las relaciones interpersonales representan unas de las áreas de mayor interés, puesto que en la interacción verifican constantemente el grado de aceptación y apoyo por parte de los demás, al tratarse de una etapa de transición, la influencia por parte de los demás se vuelve determinante en el desarrollo de la autoestima y otras patologías como la ansiedad o depresión.

2.2.2.6. Importancia de la autoestima

En la vida de los seres humanos, la autoestima representa el reflejo de la calidad de vida y óptimo desarrollo que se supone han tenido como muestra de la responsabilidad de sus respectivos familiares. Es aquel aspecto valorativo que mejora la experiencia emocional y facilita el desarrollo de la calidad de vida. Resulta un predictor de calidad de vida y bienestar en los adolescentes, además un protector contra la depresión, dependencia emocional, problemas relacionales, entre otros. Las interacciones sociales comenzando con la familia, han sido positivas para él, por ello considera que su interacción es de calidad y es valorado por los demás (Santrock, 2002).

La autoestima representa un indicador de autor relación, los adolescentes que han reportado una adecuada autoestima suelen tener las facilidades del ambiente para satisfacer todas las necesidades de la pirámide, por ello la calidad de vida es óptimo, y la aceptación de la vida es adecuada en comparación de aquellos con menor nivel (Santrock, 2002).

Resulta importante que los adolescentes hallan desarrollado una adecuada autoestima, porque resulta un predictor de los comportamientos saludables, es decir los sujetos que han tenido experiencias de éxito en repetidas ocasiones experimentan con mayor frecuencia una aceptación y satisfacción con sí mismos (Santrock, 2002).

Los humanos necesitan desarrollar una percepción de su imagen personal optimista y positiva, esto guiara un mayor nivel de bienestar y experimentación de emociones positivas a lo largo de su vida. Las prácticas que se realizan durante su desarrollo deben estar relacionados al afecto personal, debe sentir que los demás aprecian su presencia, es querido y respetado, brindándole así mayor bienestar para responder a nuevas situaciones.

La importancia de la autoestima es del reflejo que presenta a mostrar una aceptación incondicional de sí mismo, el ser entra en armonía con el contexto, se siente autor realizado y con la calma necesaria para continuar alcanzando sus metas, en esta medida los sujetos con mayor autoestima son fuertes ante la crítica, pueden resistir los malos comentarios y hacer de ellos una herramienta de motivación para futuras ocasiones, de esta forma transforma los eventos adversos en elementos para superar; sin embargo, en aquellos que no han desarrollado una adecuada autoestima resulta necesario incrementarla, ya que están mucho más expuestos a padecer alguna crisis emocional como producto de los malos comentarios, debido a que la imagen que ellos se proyectan es una negativa y repleta de defectos, por lo que los comentarios de los otros individuos solo estarían dando mayores argumentos a ello (Güell y Muñoz, 2000).

La autoestima asegura la identidad del sujeto, esta se construye durante la exposición a distintas actividades realizadas, la identidad cultural, la forma de reaccionar al estrés, la forma de expresar afecto y la expresión de la ira marca la personalidad de los individuos, cuando la autoestima es elevada esta característica de ellos queda bien marcada; sin embargo, cuando este no es el caso, resulta dificultoso para sus compañeros identificar que rasgos lo distinguen. La defensa de los propios derechos también se da en la medida que haya una valoración positiva, óptima, para defender los derechos es necesario reconocer lo valioso que se es. Los individuos con una baja valoración aceptan el destino que padecen, así sea este desfavorable o prejuicioso. En el caso del acoso escolar hay evidencia de que aquellos con una valoración negativa de sí mismos, suelen reaccionar de forma pasiva frente a los agresores, a diferencia de aquellos con mejor valoración (Olivares, 1998). El

desarrollo del bienestar físico, emocional, social y espiritual está ligado a la autoimagen del individuo y lo satisfecho que este, en cierta medida la autoestima indica salud y calidad de vida, porque se refiere a un adolescente seguro de sí mismo, con una predominancia de emociones positivas y que disfruta de sus relaciones interpersonales (Güell y Muñoz, 2000).

Resulta un excelente indicador para conocer el grado de optimismo de un adolescente, especialmente por el periodo de cambios emocionales y búsqueda de la identidad por el que suelen pasar ellos, cuando la autoestima es favorecida con unos estilos de crianzas democráticos, relaciones positivas, retroalimentación positiva y distribución jerarquizada de las tareas, el individuo suele tomar en cuenta muchas de esas actividades para construir su imagen personal y tener una mayor predominancia de pensamientos que construyen en su conjunto el sistema de procesamiento de la información, es decir no surgen distorsiones cognitivas y la filosofía de vida es flexible y jerárquica (Güell y Muñoz, 2000).

Previene al adolescente de desarrollar un juicio alejado de la realidad, algo que ocasionaría un desajuste psicosocial al chocar con las demandas que exige el ambiente, es decir en una relación sentimental hay que brindar reforzadores y saber recibirlos; así como, no hostigar a la pareja y generar un desgaste del poder del refuerzo, para ello debe haber seguridad personal, cuando el juicio es errado, todos los pequeños detalles generan desconfianza, celos y un miedo exagerado a ser abandonado, haciendo de la relación algo tormentoso, por ello las emociones serían negativas; así mismo la rigidez desarrollada perjudicaría el rendimiento académico y laboral, especialmente por los conflictos que tendría en los centros donde labore (Güell y Muñoz, 2000).

Un adolescente con adecuada autoestima es capaz de negarse a relaciones sentimentales tóxicas, no es extraño observar que aquellos con inestabilidad emocional suelen emparejarse con individuos de similar problema, esto se daría por la poca valoración hacia uno mismo y la percepción de no poder tener una pareja emocionalmente sana; en este sentido los adolescentes que han desarrollado su autoestima identifican brevemente que las interacciones y estilos comunicativos que emplea su pareja no están acorde con lo que él / ella experimenta frecuentemente, siendo predominantemente una perspectiva optimista, por ello los conflictos surgen rápidamente y dará fin a la relación

(Güell y Muñoz, 2000). La autoestima puede mejorarse a partir del cambio en el contenido de la conversación que se tiene con uno mismo, de esta forma, resulta mejor emplear halagos, términos positivos y recalcar los aspectos beneficiosos que se tiene (Santrock, 2002).

La autoestima mejora la capacidad resiliente, es decir fortalece y ayuda a afrontar mejor las situaciones plagadas de tensión, estas suelen llevar al individuo al límite, tales como desastres o eventos perjudiciales, de esta forma, no solo se trataría de la imagen personal que ha desarrollado como producto de una evaluación holística, sino la fortaleza para sobreponerse a eventos adversos, de esta forma no contar con una autoestima adecuada significaría mayor riesgo a hundirse, someterse por la desgracia y enfrentar problemas aún mayores en el ámbito personal. Los sujetos suelen caer en crisis cuando la imagen y valoración personal sufre determinados problemas, es decir existe mayor predominancia de pensamientos negativos y un ánimo depresivo, siendo más fácil adoptar una postura de desesperanza frente a la desgracia.

Consiste en tener una imagen valorativa positiva de uno mismo, sino se da el caso es probable la aparición de trastornos emocionales, en donde es característico la infravaloración, tristeza patológica, falta de motivación y temor excesivo a diferentes estímulos, principalmente aquellos sociales, ya que la imagen que se proyecta a los demás es una defectuosa que nadie valorara bajo su propia percepción.

La aceptación de los aspectos personales involucra conocer el rendimiento que se tiene en cada uno de ellos, reconociendo las fortalezas y debilidades, es posible entonces administrar una mayor cantidad de recursos, así como energía al aprovechamiento de aquellas fortalezas, los adolescentes están más motivados a empeñarse en sus talentos; así mismo reconocen sus debilidades e invierten menos esfuerzo en ellas. La autorrealización va de la mano con el incremento de la habilidad para manejar los talentos individuales, de esta forma alguien con habilidad para la música que cosecha dicho talento, terminara viviendo una vida plena y con muchas comodidades; en contraparte no conocer las debilidades y aceptarlas, puede llevar a la toma equivocada de decisiones acerca del empleo del tiempo, es en ello que radica la importancia de la autoestima (Rice, 2000).

Dentro de los aspectos positivos de un sujeto con alta autoestima es la denominada profecía del auto cumplimiento, es decir surgen las necesidades por cumplir lo que el individuo está convencido de lo que es, en el caso de los depresivos suelen realizar acciones que incrementan la probabilidad de fracasar, como alguien que dice que le va a ir terrible en un examen y precisamente lo que hace es cualquier otra actividad menos estudiar; en este sentido quienes carecen de buen concepto de sí mismos, suelen ponerse piedras en el camino, es decir pareciera que hacen todo lo posible por fracasar en las actividades. Es propio de quienes son más optimistas creer que son competentes y realizar todos los esfuerzos para llegar a demostrarlo, es decir los pensamientos terminan influyendo sobre el accionar del individuo, de tal forma que aquellos con mejor valoración hacen todo lo posible por alcanzar el éxito (Rice, 2000).

La apertura mental está ligada a la mayor autoestima, es decir la perspectiva y valoración positiva de uno mismo influyen en las nuevas relaciones interpersonales que se desarrollan, en tal medida que alguien con un buen auto concepto suele interactuar con personas nuevas a comparación de quien tiene un menor nivel, pues la inseguridad dificultaría su interacción con nuevas personas, el temor a hacer el ridículo y la imagen pobre que tiene sobre sí mismo lo llevarían a tener un aislamiento más notorio. Es necesaria cierta cantidad de seguridad para aventarse a nuevas situaciones, pues quien temor tiene de sus debilidades, no arriesgara lo suficiente para conseguir nuevas metas; así mismo la apertura mental es equivalente a un mayor disfrute social, mejores relaciones sentimentales y la posibilidad de conseguir ascensos laborales en la medida de lo posible, pues entran a tallar otros factores como el aprendizaje organizacional y la percepción de competitividad.

La autoestima elevada no debe ser confundida con el extremo egocentrismo o el narcisismo, pues no incluye dentro del concepto elementos nocivos y degradantes para el resto como lo tendrían los otros conceptos mencionados, los sujetos con dicha condición suelen aceptarse tal como son, por tanto sienten que su voz, figura corporal, interacción, rendimiento o manera de enfrentar el estrés es la adecuada o por lo menos se sienten totalmente a gusto con ella; en este sentido un sujeto con una autoevaluación de grandiosidad suelen quererse a sí mismo en extremo y utilizar a los demás como vía para hacerse de adeptos, como en una religión de fieles, el objetivo de él es conseguir sujetos que lo alaben y no ejerzan oposición a su voluntad; por su puesto esta posición resulta

nociva e inadecuada para el común de las personas. La importancia de la autoestima radica en su aspecto positivo para la convivencia social, pues al aceptarse tal y como es, tendría mayor seguridad de sí mismo y podría confiar en los demás a comparación de quien es narcisista que emplearía métodos coercitivos para lograr doblegar a los demás, así este usando la fuerza o provoque daño sobre ellos (Güell y Muñoz, 2000).

La baja autoestima facilita la aparición de distorsiones de la realidad, pues ante el temor y angustia que tienen al valorarse como alguien débil e incapaz, resulta lógico desarrollar medidas para defenderse, una de estas es el incremento de la sensibilidad ante pequeñas situaciones de riesgo, las cuales son consideradas como altamente amenazantes. Ante ello la aparición de las distorsiones cognitivas propuestas por Beck, Rush, Shaw y Emery (1979) surgen con mayor facilidad en los individuos que tienen una pobre valoración sobre sí mismos; así mismo dichas distorsiones funcionan como un elemento que altera el sistema de procesamiento de la información, dificultando el disfrute de las actividades, así como el reconocimiento del grado de responsabilidad en el éxito de una actividad, no hay una re atribución del mérito personal, por tanto todas las situaciones pareciesen defectuosas para él.

En definitiva a la autoestima se le atribuye tanta importancia por el papel protector que tiene sobre el sujeto que la ha desarrollado, funcionando como una defensa contra los insultos, problemas, conflictos e incluso en el manejo de las relaciones tóxicas, en esta medida resulta menos probable que entre en un círculo vicioso de relación dependiente, ya que la seguridad y aceptación reduce la aparición de trastornos psicológicos, inseguridades emocionales, problemas laborales e incluso mayor salud orgánica; en consecuencia carecer de ella facilita la aparición de desórdenes emocionales en la búsqueda por un nuevo ajuste comportamental (Beane, 1986; Borden y Stone, 1982).

2.2.2.4. Características de la Autoestima

La autoestima es un constructo psicológico desarrollado para entender el grado de aprecio y aceptación que siente en un individuo con respecto a las principales áreas de su vida, es decir en función a la relación con los pares, con su familia, consigo mismo y en el aspecto académico – laboral, por ello en función al grado o nivel que reporte, manifestara ciertas diferencias características de cada grupo; es decir las expectativas de un sujeto con

alta autoestima serán más optimistas, llenas de logro o por lo menos con tranquilidad y sus necesidades primarias y secundarias satisfechas, pues tiene seguridad en sí mismo y reconoce que es apreciado por los demás; por el contrario quien reporta un menor nivel de autoestima tendrá los mismos indicadores en mucha menor presencia, afectando en gran medida la visión acerca de su futuro y todo lo que le espera (Eisenberg y Patterson, 1981).

La forma de actuar está influenciada por la autoestima que ha desarrollado, en la interacción que va desarrollando en el entorno escolar, la autoestima se presenta a través de las afirmaciones positivas acerca de sí mismo y la calidad de amigos que posee; así mismo los demás pueden fácilmente identificar el alto grado de satisfacción que tiene con sí mismo, en este sentido la participación en clase también es mayor, el rendimiento académico y el empleo de la comunicación como una vía para reducir la agresión entre compañeros. El optimismo que presentan en cara al futuro también es algo característico de estas personas, es decir piensan que todo en lo que son competentes les ira bien, tendrán grandes resultados y conseguirán nuevos amigos; es decir hay una predominancia de pensamientos positivos en torno al futuro. Una persona que haya desarrollado y cultivado su autoestima durante todos sus años, distribuye mejor sus recursos motivacionales y es capaz de liderar a otros, contagiando el carisma y la confianza de tener la idea clara sobre el éxito; en este sentido es posible que los líderes empresariales en su mayoría tengan un elevado autoestima, el cual no debe confundirse con narcisismo, ya que no solo muestran esa fuerza para alcanzar sus metas, sino que consideran a los demás miembros del equipo como indispensables para su logro (Eisenberg y Patterson, 1981).

Suelen ser grandes oradores, es decir una de las principales características de los sujetos con alta autoestima es la confianza que tienen para expresarse, por ello pareciese que tienen mayor facilidad de entablar nuevas amistades, así como tener la capacidad para saber seleccionar a aquellos individuos que incrementan su bienestar por encima de quienes pueden llegar a perjudicar su integridad, alejándose de las relaciones tóxicas.

Los adolescentes con alta autoestima son independientes, sin llegar al punto de romper toda relación con los demás, son capaces de manejar situaciones tanto en grupo como solitarias, ya que el contenido de sus pensamientos es principalmente optimista en función a sí mismo, por ende, no sienten inseguridades en cuanto a la soledad, están convencidos de que siempre alguien se interesara por ellos ya que son personas

carismáticas y agradables. Es por ello que para Alonso (2017) los individuos que han desarrollado una alta autoestima no tendrán problemas en cuando a las relaciones sentimentales; sin embargo, aquellos que presentan problemas son por la escasa autoestima como producto de constantes conflictos interpersonales, relaciones de grupos de pares tensionadas, experiencias de acoso y apego ansioso, así los dependientes emocionales muestran una autoestima baja. En definitiva, las relaciones sentimentales son más aprovechadas por los sujetos con alta autoestima, para ellos se trataría de una situación de intercambio de afecto y mayor desarrollo a su vida personal.

La expresión de la creatividad es otra de las características de los individuos con alta autoestima, sin embargo no resulta una variable netamente ligada a la creatividad, esta idea debe entenderse en la magnitud de lo que representa el mayor nivel de creatividad que puede tener un individuo no es la misma a la que expresa en situaciones que no siempre son observadas, peor aún no se cuenta con las estrategias para identificar dicha creatividad, por ello se habla de creatividad en cuanto a potencial y expresión. La idea no queda del todo clara por la ambigüedad en el concepto de creatividad, dicho problema ya ha sido abordado a profundidad en otros trabajos (Corbalán, Martínez y Donolo, 2003). En definitiva, la creatividad es evaluada como un potencial el cual puede ser identificado en la expresión que muestra en la elaboración de cuestionamientos que cumplen con tres elementos principalmente: el primero está en relación a la originalidad de la interrogación, el segundo en función a la utilidad y el tercero en función a la cantidad por segundo; en este sentido la expresión de la creatividad está influenciada o en todo caso moderada por la presencia de una menor o mayor autoestima, la cual en un primer momento pudo haber sido incrementada por las beneficiosas relaciones intrafamiliares que tuvo el sujeto. La expresión de la creatividad se da en aquellos adolescentes con un alto nivel de autoestima, en contraparte sujetos con mucho potencial no muestran su creatividad por el temor e inseguridad que sienten.

Alta presencia social, no resulta extraño que los individuos con mayor participación en los eventos sociales sean los que tengan un mayor nivel de autoestima, aunque la idea puede ser confundida con aquellos que tienen un alto ego o narcisismo, no terminan por agradar y caen en desaprobación del resto; la autoestima alta por otra parte tiene como característica la seguridad del individuo sin buscar usar a los demás como medio para

fortalecerla; es decir, se siente satisfecho con la forma como es y eso atrae a los demás, ya que resulta agradable y contagia su estado de ánimo positivo. En contraparte los individuos con un bajo autoestima suelen caer en dos polos de comportamiento, el primero está vinculado al uso de los demás como medida para sentirse aceptados, cayendo en el juego de ver a los demás como herramientas que tienen la finalidad de brindarle aceptación en todo momento, un claro ejempló de ello serían quienes han desarrollado trastorno de la personalidad histriónico, quienes usan a los demás para sentirse el centro de atención; así mismo los individuos con dependencia emocional suelen buscar parejas a las que puedan utilizar como fuente inagotable de satisfacción emocional, por ello sienten la necesidad de acceso a ella y emplean una gran cantidad de energía para alcanzarla. Por otro lado, en el segundo polo los individuos con baja autoestima se retraen, no suelen frecuentar sitios socialmente concurridos como fiestas, por la inseguridad que tienen de sí mismos, al punto de poder desarrollar fobia social, cabe mencionar que es una probabilidad que no debe ser confundida con el rasgo de personalidad introvertido (Molina, Baldares y Maya, 1996).

Alto nivel de autoconocimiento personal, es decir en ocasiones suele confundirse la idea del alto autoestima con la sensación de superioridad sobre los demás, nada más alejado de la realidad, pues estos individuos reconocen tanto sus potencialidades como los múltiples errores que comenten; es decir, no tienen la intención de ser perfectos, carecen de creencias rígidas que solo provoquen deterioro en su bienestar; por el contrario aceptan y abrazan dichos errores, pues saben que es propio del ser humano cometerlos. Los individuos con alto nivel de autoestima han realizado una evaluación holística de los aspectos de su existencia, por ello han identificado tanto fortalezas como debilidades; en este sentido están orgullosos y felices de las habilidades que poseen, pero no ven sus defectos como algo que vayan a deteriorar toda su vida, es decir pueden ser resaltantes, pero no incapacitantes, aceptándolos y llevando una vida plena a pesar de ello. La aceptación de su condición de humanos es parte de la clave del optimismo y predominancia del estado de ánimo positivo.

2.2.2.6. Estrategias para incrementar la autoestima

La autoestima se desarrolla gradualmente durante toda la vida, empezando en la infancia y pasando por diversas etapas de progresiva complejidad. Cada etapa aporta

impresiones, sentimientos e incluso, complicados razonamientos sobre el Yo. El resultado es un sentimiento generalizado de valía o de incapacidad.

Para desarrollar la autoestima en todos los niveles de la actividad desde un estudiante, pasando por el escritor, el profesional, el obrero, el ejecutivo, etc. Se necesita tener una actitud de confianza frente a sí mismo y actuar con seguridad frente a terceros, ser abiertos y flexibles, valorar a los demás y aceptarlos como son. Ser capaz de ser autónomo en sus dimensiones, tener comunicación clara y directa, tener una actitud empática, es decir, capaz de conectarse con las necesidades de sus congéneres, asumir actitudes de compromiso, ser optimista en sus actividades.

Otra estrategia para desarrollar la autoestima es cuando una persona se equivoca y es capaz de reconocer y enmendar sus errores, no limitarse a auto culpar, ni culpar a los otros. Tener actitud creativa y ser capaz de asumir los riesgos que implica una nueva tarea, evita la crítica. También tenemos que evitar la frecuencia muy alta de mensaje, encontrar los datos positivos de otras personas, conectarse con emociones positivas del pasado, ampliar el conocimiento de sí mismo con mayor sinceridad, tener tabla de valores y respetarla, desarrollar el sentido del humor e infundirlo.

Un aspecto central para el desarrollo de la Autoestima es el conocimiento de nosotros mismos. Cuanto más conocemos, es más posible querer y aceptar nuestros valores. Si bien las metas son básicas para darle un sentido a la vida, ellas tienen costos en esfuerzo, fatiga, desgaste, frustración, pero también en maduración, logros y satisfacción personal. Cuando se tiene contacto con personas equilibradas, constructivas, honestas y constantes, es más probable que se desarrolle una personalidad sana, de actitudes positivas que permitan desarrollarse una personalidad sana, de actitudes positivas que permitan desarrollarse con mayores posibilidades de éxito, aumentando la autoestima.

2.2.3. Funcionamiento familiar

2.2.3.1. Definición del funcionamiento familiar

Es el grado en que la familia logra vivir con una adecuada cohesión, con relaciones de armonía, con un estilo de comunicación adecuado, adaptabilidad frente a los cambios,

efectividad de los miembros en sus tareas, roles que debe ejecutar cada uno dentro de la familia y permisividad de uno con los demás (De la Cuesta, Perez y Louro, 1994).

Por otro lado, Urreta (2008) refiere que es la suma de contribuciones individuales, los cuales brindan emociones que influyen en las relaciones interpersonales, que pueden ser beneficiosas o perjudiciales en la dinámica familiar. Si son beneficiosas se genera cohesión y adaptabilidad, promoviendo el desarrollo integral de sus integrantes, en cambio sí resulta perjudicial sucede todo lo contrario.

Hidalgo y Carrasco (1997) mencionan que al haber cohesión y adaptabilidad, existirán vínculos emocionales saludables y capacidad para adaptarse a diferentes cambios o problemáticas que se presenten, de esa manera contribuirán a la autonomía de cada integrante de la familia.

El funcionamiento familiar es la resultante de las integraciones de los miembros de una familia que pueden ser negativas o positivas, las cuales será un factor significativo en la vida de los sujetos (Castillón y Ledesma, 2012).

Barato (1985) define a la familia como un grupo de personas que conviven en un mismo espacio conocido como casa, durante un prolongado tiempo, que están unidos por lazos sanguíneos y que se sientan recíprocamente en el cuidado de sus vidas. Este grupo también se halla relacionado con la sociedad, la que suministra una cultura e ideologías particulares, al tiempo que recibe de él su influencia peculiar.

Por su parte Bermúdez y Brick (2010) complementan el concepto de estructura familiar argumentando que es un conjunto invisible que organiza las funciones y las demandas de cómo los miembros de la familia interactúan entre sí.

Pues la familia actúa tras pautas transaccionales que se reiteran llegando a crear pautas estables de relación, lo cual forma una estructura y esta a su vez va cambiando con el tiempo. Por ejemplo cuando la pareja está sola posee una estructura diferente y su interacción también y el modo de relacionarse de este sistema marcará la nueva estructura que se genere cuando aparezcan los hijos.

Así también Sánchez y Reyes (2006) refiere que la estructura es la forma de organización en la cual actúan los miembros de la familia. Pueden tener un principio universal y por otro lado pautas particulares de la familia. Para discernir las diferencias es necesario diferenciar entre lo sistémico y la familia en acción

Minuchin (2004) indica que el funcionamiento familiar es una capacidad de la familia para adaptarse a nuevas situaciones y, por ende, implica el afrontamiento y resolución de diversas problemáticas que afectan a los integrantes del sistema familiar, contribuyendo al aprendizaje de nuevas estrategias y a su desarrollo. La familia viene a ser un grupo de personas que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción; estas pautas constituyen la estructura familiar que dirige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca

Epstein, Baldwin y Bishop (1983) mencionan que el funcionamiento familiar se da cuando en una institución familiar sus miembros se organizan para planificar, realizar y controlar diferentes actividades, roles, y responsabilidades, que son asignados a cada uno de ellos, con la finalidad de satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

Cano (2010) refiere que la satisfacción de estas necesidades contribuirá al desarrollo y socialización de cada integrante, en sus diferentes etapas de vida. En relación a lo anterior,

Peñalva (2001) menciona que el funcionamiento dependerá de tipo de patron que dirige las conductas de los miembros para el establecimiento de obligaciones.

Herrera (1997) refieren que el tipo de funcionamiento que se da en el hogar determinará la existencia de un factor de riesgo o protector. Por lo mencionado anteriormente el funcionamiento familiar es la interacción entre los integrantes de un sistema familiar, donde se brindan y enseñan pautas, normas, actividades, permitiendo que las personas desarrollen diferentes capacidades como la cohesión, adaptabilidad, sociabilidad, etc., las cuales serán utilizadas en diferentes situaciones. De esa manera favorecerá a la satisfacción de necesidades y al equilibrio de las facultades físicas, psicológicas y sociales de cada miembro de la familia.

Beavers y Hampson (2000) consideran que la familia es funcional cuando el ambiente familiar es positivo, esto involucra elementos fundamentales las relaciones tales como la comunicación, el respeto, las expresiones de afecto y la armonía, lo que beneficia a que los integrantes de la familia se sientan cercanos y se permitan expresar sus sentimientos, además, permite el intercambio de información sobre hechos que se consideren relevantes.

Por su parte, Huarcaya (2011) concuerda que la familia es una entidad social primordial, por ser una fuente de apoyo y de bienestar para sus integrantes, sin embargo, considera también que en ocasiones se torna en un obstáculo para el crecimiento de sus miembros, se torna en una fuente de tensión emocional por las responsabilidades que deben cumplirse en ella.

El funcionamiento familiar es definido como una agrupación de pautas de interacción que se da entre los integrantes de la familia, donde se desenvuelven por medio de roles establecidos, que a su vez son influenciados por el entorno social en los que se desarrollan (García, Rivera, Reyes y Díaz, 2006).

Por su parte, Olson (2011) sostiene que el funcionamiento familiar es la interacción de lazos afectivos entre los integrantes de la familia (cohesión), que a su vez tienen la capacidad de modificar su organización con el propósito de superar las dificultades existentes en la familia a medida que se dan los cambios (adaptabilidad).

El funcionamiento familiar ha sido definido como el conjunto de interacciones interpersonales que se originan en el interior de cada familia y que le proporciona identidad propia (Castellón y Ledesma, 2012).

Para Olson, Russell y Dsprenkle (1989), la definición del funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el propósito de vencer las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad). Además, establece que un funcionamiento familiar balanceado es aquel que posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están asignados. Muchas veces este funcionamiento puede ser adecuado, pero otras

veces puede afectarse por algunas situaciones o factores estresantes que se presentan a lo largo del ciclo evolutivo de la familia.

Epstein, Baldwin y Bishop (1983), quienes tomaron en cuenta el funcionamiento de la familia normal, basados en los hallazgos de sus diversas investigaciones que han ido realizando en familias normales.

El presente modelo toma un enfoque sistémico, basándose en Von Bertalanffy (1976), quien es autor de la teoría general de sistemas, la cual es uno de los pilares de la terapia familiar sistémica, este plantea que el sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica, y que en su individualidad cumplen una función en relación al todo del sistema, dicho de otro modo la familia viene a ser el sistema formado por un grupo de personas y estas vendrían a ser elementos.

2.2.3.2. Características del funcionamiento familiar

La investigación que ha girado en torno de aquellos componentes que vuelven más saludables a los miembros de una familia, han dado a conocer ciertas características presentadas frecuentemente, la alta probabilidad de ellas en ocasiones ha sido empleada como elemento predictor y de análisis en las evaluaciones e intervenciones familiares; además, el funcionamiento familiar ha sido concebido principalmente como la interacción de tres grandes dominios, siendo la cohesión familiar, adaptabilidad familiar y la comunicación familiar (Olson, Russell y Dsprenkle, 1989); así mismo, han sido analizados componentes que desglosan más estos tres; sin embargo, en todas las posturas se estaría hablando del vínculo, la flexibilidad ante los cambios y la interacción verbal entre los miembros como un medio para mejorar el manejo de roles y jerarquías; siendo el propósito final la resolución de problemas (Urreta, 2008).

Para Epstein, Baldwin y Bishop (1983), las familias deben ser caracterizadas como un elemento que si bien tiene características en función a los miembros y la jerarquía que tienen en la misma; también, expresan características a nivel general, de esta forma el síntoma es una clara señal de la disfuncionalidad de uno de sus miembros, solo que no se manifiesta solo en él, sino en la interacción presentada por todos ellos; es decir, los síntomas se dan a partir de que uno de ellos carece de las habilidades o transita por un

estado emocional muy frágil el cual lo encamina a no poder cumplir con sus funciones dentro de la familia; esto a su vez es influenciado sobre los demás en una menor frecuencia de la comunicación. Resulta característico además que cuando uno de los padres transita por un momento de menor sustentación económica, la tensión dentro de la familia suele volverse más caótica, los conflictos suelen frecuentarse más por que la percepción varía, pasando de un estado de seguridad a uno de inseguridad; además, dichos modelos familiares mostrarían un lenguaje no verbal que anuncia a los de menor edad un futuro incierto y con menos comodidades.

Olson, Russell y Dsprengle (1989) mencionaron que las familias están caracterizadas por el nivel de vinculación que se presentan entre los miembros, la forma como ellos responden de forma flexible / inflexible ante los problemas, la comunicación que emplean para formar alianzas y la satisfacción familiar que percibe cada miembro de la familia como un elemento subjetivo que influye en las actitudes de los miembros.

Por su parte Epstein, Baldwin y Bishop (1983), afirmaron que las familias están caracterizadas por un comportamiento grupal, el cual expresa las necesidades que siente uno de sus miembros; es decir, cuando se adquiere una patología, esta afecta su accionar y a su vez perjudica la comunicación, solución de los problemas, afecto y otros elementos; además, se percibe un ambiente mucho más tenso al encontrado cuando todos los miembros tienen un equilibrio psicológico y mantienen un alto funcionamiento familiar. Se puede inferir que la patología de cada miembro se ve expresada en su totalidad, por ello las familias con alto nivel de funcionamiento familiar presentaran una serie de indicadores característicos a diferencia de aquellas familias denominadas como disfuncionales.

Las familias con alto nivel de funcionalidad suelen tener una forma competente para comunicarse, respaldarse, lograr resolver problemas; de esta forma, dependiendo de la dificultad que imponga esa situación, los miembros logran sentir un vínculo con los demás miembros y determinar la mejor alternativa para resolverlo; sin embargo, es posible mencionar que las familias disfuncionales o con un muy bajo nivel en el cumplimiento de las responsabilidades y roles, suelen tener dificultades en la solución de problemas, es decir, con un simple problema pueden generar una tensión alta y generarse así más dificultades para ellos, de esta forma son ineficaces en su solución. Cuando los miembros de la familia logran identificar la jerarquía y roles competentes, pueden emplear de forma

eficaz, respetando a los demás miembros y manteniendo un clima cálido. Para el autor es posible mencionar que estas familias funcionales pueden tener una mayor facilidad en la resolución de problemas porque en base a la comunicación entre ellos logran identificar el problema, plantearse alternativas y discutir entre ellos la alternativa con las mejores ventajas, seleccionándola; de esta forma al conseguir un buen resultado el problema se soluciona, de lo contrario se volverá a analizar las alternativas hasta alcanzar la meta.

Epstein, Baldwin y Bishop (1983) complementa las características de la familia al afirmar que las familias con elevada funcionalidad pueden mantenerse así porque el estilo comunicativo que tienen entre ellos les permite conocer las necesidades de los miembros, permitiéndoles satisfacerla y mantener un clima afectivo saludable; además, la comunicación en si es un proceso de intercambio, donde la información pasa de un emisor a un receptor, la misma puede ser clasificada de dos formas, la primera es la instrumental y la segunda la efectiva. Las familias que tienen mayor posibilidad de salir bien preparadas al enfrentamiento de alguna dificultad son aquellas en donde la comunicación se da de forma clara, ya que en ocasiones los miembros pueden emplear un estilo difícil de descifrar, generando tensión y confusión, de esta forma la comunicación clara y directa sería aquella que está más presente en las familias altamente funcionales; sin embargo en las familias disfuncionales es posible encontrar un mayor nivel de dificultad en la solución de problemas; además, las familias disfuncionales usan un estilo comunicativo mucho más demandante, encubierto y hostil, deteriorando el flujo de la información.

En las familias funcionales los miembros cumplen con los roles que han sido impuestos, de esta forma los padres proporcionan a los hijos seguridad, alimentación, afecto y educación, lo que es retribuido por los hijos al mostrar colaboración, afecto y seguimiento de las normas establecidas en el hogar; así mismo, los hijos en las familias funcionales suelen tener una comunicación abierta con los padres, en donde aclaran sus dudas y resuelven sus problemas, de igual forma al no comprender el rol que tiene dentro de dicho sistema, suele emplear el dialogo como una medida para sobrepasar sus problemas, sin embargo en las familias disfuncionales la comunicación suele ser mucho menor por el incumplimiento de normas, los cuales facilitan el desarrollo de un patrón de comunicación hostil, generando a su vez tensión en los padres y propiciando el aislamiento de los miembros. Los roles también son una medida para entrenar a los hijos a respetar los que le serán impuestas por la sociedad, sin embargo, cuando ellos no las manejan, les resulta mucho más complicado seguir las instrucciones en el ambiente escolar y manejarse

con propiedad dentro de la sociedad. Es característico de las familias disfuncionales el desafío de las normas y por lo tanto el incumplimiento de los roles interpuestos para el adolescente. Dentro de los roles que deben mantener los padres para que la familia se mantenga en la funcionalidad están los estilos de crianza, el sustento económico, la seguridad y educación, la actividad sexual, el afecto y el acceso a salud.

Finalmente, las familias con alto nivel de funcionalidad tienen un elevado compromiso tanto afectivo como simbólico entre los miembros, el primero está referido a la protección y expresión de afecto que se brindan los miembros entre sí; mientras que el segundo está en función al respeto de las jerarquías y el apoyo que se dan cuando uno de los miembros presenta dificultades para cumplir con sus roles, para ello se continua empleando la comunicación como un medio para transmitir información sobre las necesidades personales y buscar la mejor alternativa en cuanto a solución de los problemas (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983).

2.2.3.3. Tipos de funcionamiento familiar

El concepto de familia ha sido analizado durante muchas décadas, de tal forma que han surgido una serie de posibles clasificaciones para ella, de esta forma es posible plantearla como aquel conjunto de sub sistemas que conforman un sistema familiar, es decir un grupo de individuos que comparten más que un techo, es decir cultura, valores y algún vínculo (Barato, 1985). Dicho conjunto de elementos debe cumplir una serie de roles para poder conocerla como alguna que cumple con tal índice de funcionalidad con que no llega a cumplirlas, y por lo tanto entra en la denominación de disfuncionalidad familiar; así mismo, la constitución juega un papel importante en las oportunidades que tienen los miembros para comportarse en la medida de lo pertinente, desenvolviéndose en sus roles de forma óptima. En el lado occidente se ha entendido a las familias clásicas como aquellas nucleares, las cuales bajo la concepción vulgar son entendidas como aquellas con más aptitudes para manejar los roles familiares, llegando a tener una mayor funcionalidad, esto cambia con otros reportes en donde otros tipos de familia han reportado miembros que perciben a la familia como funcional (Castillón y Ledesma, 2012).

Las familias disfuncionales suelen tener como características la mayor ausencia en cuanto a funciones y roles que le corresponden, por ello suelen presentar tantas

complicaciones y entorpecen el desarrollo psicológico de los hijos; además, crean un ambiente de mayor tensión hacia los padres. Las familias nucleares en ocasiones suelen dejar la mayor cantidad de responsabilidad en un solo miembro, en vez de distribuirlas entre todos los miembros, de esta forma el balance se pierde y comienza a parecer el síntoma de patología, el cual a su vez termina perjudicando el funcionamiento funcional (Barato, 1985)

Otra de las ideas más manejadas es que los hijos biológicos tienen una mayor probabilidad a mostrar un desarrollo saludable, siendo esta la creencia para muchos individuos; sin embargo, no es posible negar la presencia de otras clasificaciones familiares, en función a la relación y número de miembros que tienen las familias, de esta forma se tienen términos como la familia nuclear, familia monoparental, familia extensa y la familia homoparental (Pillcorema, 2013).

Suelen existir dentro de la literatura científica una serie de clasificaciones de las familias, las cuales emplean la distribución del poder, la estructura o la relación entre los miembros para proponer una serie de denominación, de esta forma las familias no se entienden como un conjunto homogéneo, puede variar tanto en el número de miembros como en la forma como ellos se vinculan, de esta forma el vínculo sanguíneo suele ser algo característico de las familias nucleares, siendo las tradicionalmente mejor vistas; sin embargo, en algunas otras familias existen miembros sin un vínculo biológico, tal como puede ser el caso de los hijos adoptados o incluidos dentro de la familiar por alguna otra circunstancia; así como, la inclusión de una nueva pareja para uno de los padres o la presencia de familiares lejanos conviviendo juntos (Sánchez, 2006).

La clasificación de las familias puede influenciar en cierta medida el funcionamiento familiar, ya que la presencia de ambos padres podría facilitar el control, expresión y autonomía de los hijos, sin embargo, esto resulta una idea sin evidencia extendida, puesto que en familias monoparentales algunos hijos han optado por compartir ciertos roles con el padre o madre presente; equilibrando la proporción de responsabilidad y permitiendo que dichos roles logren cumplirse cabalmente (Sánchez, 2006); además, las familias nucleares pueden tender a presentar problemas por que los padres se llevan toda la responsabilidad, entrando en un estilo de crianza sobreprotector, de esta forma debe entenderse que la integración y estructura de la familia no determina el grado de funcionalidad que

presenten, ya que estos elementos pueden ser distribuidos entre los miembros (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983).

El funcionamiento familiar esta muchas veces ligado a otros factores, como la capacidad de los padres para mantener el control de los hijos sin descuidar el clima afectivo; además, ellos debieron desarrollar un adecuado sistema valores, que les permita distinguir lo correcto que realizan los hijos, de esta forma la constitución de la familia puede influenciar de cierta maneja, pero no resulta un elemento necesariamente negativo o positivo en el desarrollo de los miembros (Pillcorema, 2013).

Para Pillcorema (2013) las familias deben de clasificarse en función a la constitución que presentan, es decir el número de individuos y el vínculo que guardan entre ellos, por ello planteó la siguiente clasificación:

Familia nuclear:

Se trata de aquellas familias que están formadas por vínculos biológicos, es decir padres que han concebido a sus hijos, no entrando en ella la categoría de adopción, por ello estas familias suelen ser denominadas como las clásicamente recurrentes y tradicionales; así mismo, los dos padres suelen estar presentes. Se trata de una constitución de la familia ideal, aun que dicha postura ya fue superada. Al encontrarse la presencia de ambos padres e suele creer que se cuentan con mayores herramientas en el manejo y crianza de los hijos, as u vez que se encuentran presentes todos los miembros para suplir todos los roles que sean necesarios para la familia; sin embargo, esto no siempre suele darse así, en ocasiones las familias a pesar de contar con todos los miembros tradicionales caen en algún vicio, inclinando el peso de las responsabilidades hacia alguno de los miembros; esto más adelante puede expresarse en el síntoma, dificultando la dinámica familiar. Como se trata de la familia socialmente ideal, los hijos suelen tener mayor oportunidad en los contextos escolares; sin embargo, no están exentos de las burlas y sometimientos por parte de sus compañeros. Finalmente, las familias nucleares suelen entenderse como aquellas formadas de forma correcta, puesto que los hijos son producto directo del vínculo romántico – sexual que han establecido los padres; además, la sociedad suele ver bien al padre que cría a sus propios hijos. Por todo ello las familias nuclearse presentan una serie de características en

donde la funcionalidad familiar debería ser más factible de alcanzar; sin embargo, esto no se da en todas las situaciones.

Familia monoparental:

La principal característica de este tipo de familias sería la ausencia de uno de los padres, ya sea por una serie de posibles razones, los hijos están bajo la protección de solo uno de los padres, por ello pueden estar expuestos a una mayor cantidad de peligros; así mismo, la funcionalidad familiar podría verse comprometida ya que en un solo padre estarían todos los roles a ser cumplidos, de esta forma no es ilógico que las responsabilidades no puedan ser cumplidas, dando cabida así a una mayor disfuncionalidad familiar. Se menciona que, al existir la ausencia de uno de los padres, quien debe estar a cargo de los hijos y asegurarse de proporcionar protección, seguridad, afecto, educación, salud, alimentación, comunicación y solución de problemas debe ser solo él; por tal motivo la probabilidad de no cumplir con todas esas funciones es mayor; sin embargo, no todos los casos suelen generar familias disfuncionales, puesto que en ocasiones alguno de los hijos asume algún rol que no pudo ser cubierto. En ocasiones la ausencia de uno de los padres puede propiciar el desarrollo de conductas indeseables, como el desafío a las normas sociales; sin embargo, no es negable que en algunas familias funcionales tales comportamientos también han surgido; siendo la forma como los padres manejan la situación lo que estaría generando el surgimiento de dichos problemas.

Familia extensa:

Los miembros esperados en la constitución de toda familia, se encuentra expuesto tanto los padres como hijos, ya sean biológicos o no, lo tradicional es ver que solo la familia conformada por estos miembros viva junta; sin embargo, la familia extensa englobaría a todos aquellos familiares que salen de este primer grupo; de esta forma al incluir a tíos, abuelos, sobrinos, cuñados, entre otros, viviendo bajo el mismo techo y compartiendo interacciones dignas del círculo más privado, las familias extensas no se restringen solo a los hijos; sino que abren las puertas a otros miembros. No existe fuerte evidencia de las consecuencias positivas o negativas que puede generar la inclusión de otros miembros, ya que este factor estaría en directa relación con la manera como se

distribuyan los roles y funciones dentro de la familia, al cumplirse con estos requisitos el desarrollo de los hijos irían por buen camino.

Familia homoparental

Constituyen un tipo de familia no tan aceptado por la sociedad en la actualidad; sin embargo, en distintos países van cambiándose las creencias por lo que el grado de aceptación ha ido en aumento; sin embargo, los hijos en este tipo de familias pueden percibir hostilidad en el contexto donde se desenvuelven, ya que existe una mayor probabilidad a ser blanco de señalamientos por parte de sus compañeros. Se trata de aquellas familias conformadas por individuos de la comunidad LGTB, siendo gays, lesbianas, entre otros. Tradicionalmente suele romper con la concepción de las típicas familias, por lo que puede existir rechazo de la sociedad, esto principalmente lo sentirían los hijos en el contexto escolar, habiendo mayor riesgo de alterar el funcionamiento familiar; sin embargo, cuando los padres asumen dicha condición con responsabilidad y mantienen un clima agradable para los hijos, estos pueden desarrollarse de forma emocionalmente sólida, afrontando los problemas de manera beneficiosa.

2.2.3.4. Modelos explicativos del funcionamiento familiar

Modelo de funcionamiento familiar (MMFF)

Epstein, Baldwin y Bishop proponen este modelo en el año 1983 a partir de los hallazgos encontrados en familias tanto normales como disfuncionales, de esta forma emplearon el modelo sistémico como base, concibiendo a la familia como un sistema integrado por algunos subsistemas los cuales a su vez son equivalentes a cada uno de los miembros; así mismo, toma como principal influencia la teoría general de los sistemas, comprendiéndola como un conjunto dinámico en constante cambio ante las demandas del ambiente.

Para este modelo las acciones de cada uno de los miembros de una familia repercuten sobre los demás. Se trata de un constante intercambio de información el cual genera en ellos la mayor posibilidad para caer en patología o mantener una dinámica saludable a través del tiempo. La interacción entre los sub sistemas que conforman un sistema

terminan teniendo influencia sobre él, de esta forma los cambios en la estructura pueden deberse a una desadaptabilidad en alguno de los miembros, ya que dejaría que realizar las funciones asignadas, propiciando el desequilibrio y el posterior surgimiento del síntoma. De esta forma el desarrollo de la patología familiar se daría por la presencia de cambios repentinos y nada beneficiosos para el desarrollo emocional de los demás miembros, entrando a tallar los conflictos o aislamientos. De esta forma Epstein, Baldwin y Bishop (1983) argumentarían que las funciones de los miembros propician un equilibrio fundamental para mantener el dinamismo y regular las tensiones del sistema familiar; sin embargo, a través del cumplimiento de los roles también es posible satisfacer las necesidades básicas, tales como las biológicas, sociales y psicológicas; de esta forma, el funcionamiento es directamente proporcional al cumplimiento y satisfacción de dichas necesidades.

Finalmente, agregaron que el funcionamiento familiar es el producto cambiante a partir de los constantes cambios entre los miembros de la familia, además de la intensidad con la que ellos reportan estar conectados, ya que la percepción de unión garantiza mayor seguridad. De esta forma es posible distinguir seis componentes que para los autores han conformado el funcionamiento familiar, y a su vez pueden ser empleados en la medición del funcionamiento familiar. Como lo es la solución de problemas, respuesta afectiva, roles, afecto, control conductual y la interacción entre ellos formando el funcionamiento.

2.2.3.5. Consecuencias del funcionamiento familiar

Las familias funcionales comparte una serie de características propias de este tipo de familias, estas se encuentran enmarcadas dentro del marco de la comunicación el grado en el que se dan los vínculos afectivos entre la misma, el manejo de los roles, así mismo esta es dinámica, puede cambiar en relación a la forma como se vayan dando los acontecimientos a lo largo de la vida familiar, así mismo estas familias funcionales van a tener consecuencias sobre los miembros del sistema, tales son identificados por Fernández (2006) como:

1. **Mayor estabilidad emocional:** las familias con un adecuado nivel de funcionamiento familiar suelen desarrollar mejores estrategias para regular sus propias emociones y así poder lidiar mejor con los problemas que se les presentes. Estas familias a través de la

vinculación y la solución de las dificultades a las que se enfrente fortalecen el sentido de unión entre los miembros, lo que hace a ellos creer que todo problema puede solucionarse, mejorando así su perspectiva de autoeficacia y logro personal, teniendo una repercusión en la intensidad del impacto emocional que tienen al enfrentarse a situaciones estresantes. En familias disfuncionales la percepción de solución de problemas suele ser baja, y por lo tanto los miembros de la familia consideran que las dificultades son realmente agobiantes, y que sobrepasan sus posibilidades de manejo, por ello habría un mayor caos y sentimiento de desesperación, angustia y mayor presencia de conflictos entre los miembros.

2. **Mejor comunicación:** las familias con una adecuada funcionalidad suelen incentivar a los hijos a mantener un buen estilo comunicativo, el cual estaría manifestándose a lo largo de su vida en distintas interacciones interpersonales, estas son manifestadas a través de comportamientos sociales adecuados, un mejor manejo de situaciones tensas con los demás, reflejo de empatía, carisma, estimulación intelectual, entre otros beneficios. La familia resulta ser el primer agente socializador, aquellos con un Alto nivel de clima social familiar tienen a manejar mejor las relaciones sociales (Campos y Smith, 2003).
3. **Mejor afronte a los problemas:** las familias funcionales tienden a incentivar a sus miembros en nuevas formas de solucionar los problemas, ya que las primeras experiencias remarcarían el carácter emocional de los individuos, al encontrarse en una familia con adecuada comunicación, cohesión y adaptabilidad, habría mayor probabilidad de desarrollar fortaleza emocional, así mismo existen reportes en donde un vínculo negativo en las primeras etapas se encontraría relacionado con dificultades relacionales como la dependencia afectiva; así mismo aquellos con un mejor cuidado y percepción de protección desarrollarían de forma más saludable las relaciones románticas durante las futuras etapas de su vida.
4. **Salud psicológica:** relacionado con los puntos previamente mencionados, la funcionalidad familiar representa para sus integrantes una mayor estabilidad y seguridad, tanto individual como colectiva, haciendo que las circunstancias estresantes no lo sean, y exista una mayor fortaleza para manejar los problemas. La salud psicológica necesita de ambientes tranquilos, un ambiente nocivo y demandante

desencadene respuestas de estrés las cuales en una prolongación temporal exagerada terminaría elevándose hasta el distres, por ello un ambiente familiar tranquilo y funcional estaría mayormente vinculado a una mejor estabilidad emocional.

5. **Menor presencia de agresividad:** cuando existe un mayor funcionamiento familiar la presencia de agresividad suele ser mucho menor, esto se debería al manejo y crianza de los padres sobre las normas del hogar, las cuales estarían relacionadas con esperar el turno, mantener un optimismo, dialogar los problemas, y comprender las emociones de los otros (empatía), por ello un mayor nivel de funcionamiento familiar estaría vinculado a una menor presencia de agresividad en los adolescentes.
6. **Manejo de límites y normas sociales:** cuando los padres se interesan por el rendimiento de sus hijos, hay un mayor sentido de responsabilidad, surge el control sobre ellos, este es expresado a través de la educación de normas sociales, manejo de problemas interpersonales, modales en público y respeto de los derechos de los demás. La familia funciona como uno de los principales agentes socializadores, ya que los hijos asimilan a la forma como relacionarse además de mantener vigente la cultura y costumbres de la antigua generación.

3.2.3.6. Elementos para incrementar el funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar, constituye un estado el cual se produce por que coinciden varios elementos y factores protectores que incrementan la fortaleza emocional de los individuos, sin embargo esta armonía se da cuando la familia cumple con las funciones básicas propuestas por Martin y Tamayo (2013), es por ello que autores como Epstein, Baldwin y Bishop (1983), afirmaron que existen ciertos elementos que pueden incrementar el funcionamiento familiar, tales están referidos a la forma como los padres realizan la comunicación entre los miembros, la velocidad de aprendizaje de los hijos, el respaldo económico, la ausencia de eventos muy demandantes y la capacidad de adaptabilidad ante los cambios del ciclo vital de la familia.

1. **Comunicación entre los miembros:** Uno de los elementos que han debido de desarrollar los padres durante su crecimiento son los buenos estilos comunicativos, ya que la comunicación hostil estaría más próxima a crear conflictos con los demás,

así mismo estas personas aprenderían a manejar las situaciones interpersonales a través respuestas agresivas.

2. **La velocidad de aprendizaje de los hijos:** los hijos suelen tener una habilidad distinta para aprender las enseñanzas de sus padres, tales están referidas a buenos hábitos, seguimiento de normas, manejo de situaciones estresantes y habilidades básicas de interacción, cuando los hijos logran asimilar rápido las normas sociales, esto hace que se producto menor estrés en los padres.
3. **El respaldo económico:** la presencia de distintos problemas hace que la familia este al límite y tenga que emplear todos sus recursos para lograr establecer una adecuada interacción con el medio, ello propicia un desajuste psicosocial que puede terminar generando ansiedad y neurosis dentro de los miembros de la familia, afectando en última instancia al funcionamiento familiar de ellos.
4. **La ausencia de eventos muy demandantes:** las familias pueden haber desarrollado una adecuada adaptabilidad y cohesión, sin embargo existen eventos muy demandantes que pueden debilitar los lazos afectivos entre los miembros, así como volverlos rígidos, haciéndolos incapaces para poder responder ante la situación, tales problemas en su mayoría son provocados por malos manejos administrativos de los padres en cuanto al recurso económico o algún problema grave de salud de alguno de los miembros.
5. **La capacidad de adaptabilidad ante los cambios del ciclo vital de la familia:** si bien es cierto que la familia puede llegar a padecer graves problemas de ansiedad y frustración entre los miembros, el grado de adaptabilidad de los miembros puede ocasionar que estos manejen mejor tales eventos, e incluso cambiar de estrategia o de contexto para lograr sobrevivir, es en este sentido que el grado de adaptabilidad puede desarrollar y mantener el estado de funcionalidad familiar en dicho sistema.

Para Epstein, Baldwin y Bishop (1983), los miembros de familias funcionales tienen la capacidad para detectar señales de disfuncionalidad, tales como el aislamiento de uno de los miembros, la tensión en el ambiente familiar, las dificultades para manejar problemas, la poca expresión emocional o la pobre unión entre los miembros, la cual a pesar de están

en un adecuado estado, puede llegar a empeorar por los cambios en el desarrollo de los hijos, es por ello que estos miembros sabrían cómo actuar ante tales situaciones, ya sea realizando juntas en donde dialogar sobre posibles soluciones como la búsqueda de algún profesional en salud mental.

Para este autor el funcionamiento familiar se trabaja a través el compromiso afectivo que tienen los miembros acerca del vínculo que los une, en ese sentido muchos de ellos están con un pobre interés hacia los demás miembros familiares, despreocupados por su estado emocional, en el caso de otros estaría con cierto interés pero la forma de resolverlo respondería a un estilo pasivo – agresivos, el cual en vez de generar soluciones traería problemas entre los miembros, así mismo la ausencia de compromiso hace que ellos no se interesen por respetar los roles y funciones, los cuales han sido asignados y de no cumplirse se perdería el equilibrio familiar.

2.2.3.7. Funciones de la familia

Para explicar el funcionamiento familiar, es necesario determinar cuáles son las funciones que esta debería desempeñar de forma normal dentro de la sociedad, para ello la familia resulta ser una constitución formada, una organización, una estructura o un sistema, como se desee llamar representa un conjunto de individuos que están unidos por alguna cuestión, es por ello que estos para realizar una adecuada convivencia y sobrevivir, deben pasar por una serie de etapas, las cuales deben ser rebasadas con funcionalidad, están referidas al ciclo vital de las familias, sin embargo cada una de estas etapas representa un cambio por la alteración dentro del sistema, ante ello los miembros pasan por distintas etapas de desarrollo individual, tal es el caso de los primeros días de escolarización, la mayor parte del tiempo fuera de casa, las dudas, discusiones, altercados familiar, primeros romances y abandono del nido familiar, así mismo para realizar todas aquellas actividades mencionadas, debe desarrollar una fortaleza emocional, la cual se encontraría vinculada a una de las funciones de la familia, por ello se puede decir a grandes rasgos que las familias logran realizar estas estrategias de afrontamiento por la armonía, adaptabilidad, manejo de roles, comunicación, solución de problemas, expresión de pensamientos, entre otros.

La fortaleza emocional va de la mano con una alta cohesión familiar, el cual ha sido comprendido como el vínculo existente entre los miembros de la familiar, de esta forma al

expresar la calidez entre los miembros, es posible incrementan la confianza en sí mismo; de esta forma, muchos niños crecen fortalecidos, emocionalmente estables y confiados en sí mismo, de esta forma la alta expectativa positiva los vuelve miembros productivos de la sociedad; así como, la capacidad para ser agentes cambiantes, contribuyendo como modelos en el empleo de modelos saludables a seguir. Para proporcionar individuos socialmente competentes, es necesario que en las familias se mantengan los roles y funciones, ya que estas introducen a los hijos en la estructura de las normas y reglas socialmente deseables; así mismo mejoran el afrontamiento al estrés, los vuelven más competentes en el afrontamiento a la angustia (Johon, 2006). Para Ponce-Ribas (2006) las familias están expuestas a una gran cantidad de dificultades, variando en el grado de dificultad al que puedan enfrentarse, en esta medida la cohesión de los miembros permite superar situaciones de extremo dolor o gran cambio; así mismo, mencionó que cuando un hijo tiene habilidades dificultades o una condición que afecta el libre desenvolvimiento, la familia padecerá una serie de síntomas como una forma de reacción adaptativa a tal problema; sin embargo, la comunicación, apoyo y conexión entre los miembros puede generar en ellos la percepción de fortaleza necesaria para superarla, de esta forma no caer en la patología y resurgir como individuos resilientes.

La discapacidad en uno de los hijos puede generar reacciones de mucha angustia, ya que el futuro puede ser visto como terrible y muy limitante, un camino distinto al de todas las familias cuyos hijos no tienen alguna condición de discapacidad; de esta forma, el funcionamiento familiar permite emprender un camino con muchas más oportunidades, siendo los miembros una especie de red de apoyo en donde la expresión emocional permite seguir teniendo nuevas metas saludables además de las circunstancias negativas que pueden estar viviendo en este momento. Se trata de la salud que perciben los familiares expresada en su calidad de vida en relación al vínculo familiar y las contingencias que le genera la condición de discapacidad del hijo. Las familias nucleares al tener la estructura clásica conocida frecuentemente por conocimiento vulgar, es la que a simple vista tendría mayores oportunidades (Ponce-Ribas, 2006). Los roles deben ser flexibles, permitiendo a algún miembro que por alguna razón no logra cumplirla, re componerse y ejecutar sus roles familiares (Johon, 2006).

Las funciones de la familia no solo son de protección para los miembros, sino también de la adquisición de las primeras normas pro sociales y el fortalecimiento del

afrontamiento al estrés; así mismo autores como Martin y Tamayo (2013), argumentan que la familia tendría principalmente cuatro funciones las cuales han sido analizadas por ellos como facilitadoras del desarrollo personal y social del individuo, tales funciones podrían cumplirse cuando la funcionalidad de la familia es adecuada, es decir al establecer una

buena comunicación, adaptabilidad y vínculo afectivo entre los miembros, por ende tales funciones son expresadas a continuación.

1. **Función biológica de la familia:** es conocido como aquella responsabilidad que tiene la familia en primer lugar con la reproducción de sus miembros, asegurándoles seguridad, protección, cariño y cuidados adecuados, está ligada a la supervivencia humana por el desarrollo de la siguiente generación, además deben asegurar la supervivencia del hijo durante las distintas etapas de su vida, manteniendo una buena educación pre escolar, escolar y universitaria, aportando así un individuo de bien dentro de la sociedad.
2. **Función económica de la familia:** las familias no solo deben preservar la vida de los hijos, sin que para manera la salud, educación, gustos, paseos, fechas de entretenimiento, entre otras actividades se debe contar con recursos económicos. Para ellos los padres vendrán a ser los agentes responsabilizados de proveer a la familia de economía y bienes, estos no solo serían para los hijos sino también para ellos mismos, además dichos recursos permitirían manejar mejor los problemas emocionales, teniendo muchas más posibilidades de asegurar su bienestar aquellas familias con mayor alcance monetario.
3. **Función educativa de la familia:** la familia es el primer contexto en donde el niño es expuesto a información ya sea de cultura o costumbre, así mismo como los nombres, jerarquías, consecuencias positivas o negativas de las acciones que realizan los adultos, la familia tiene esta función en donde habrá de enseñar al hijo sobre los aspectos más importantes sobre la vida, así mismo estos han de asimilarlos y emprender un desarrollo adaptativo. La incorporación de buenos patrones de conducta y modales en los distintos contextos mantendrá un mejor ajuste familiar, ya que cuando el desempeño de los hijos es catalogado como bueno, el estrés en los

padres suele ser mucho menor al reportado por padres cuyos hijos representan un problema.

4. Función de crianza de la familia: se trata de los principales aspectos con el desarrollo de comportamientos pro sociales que desarrollara el niño en cada a la sociedad, ante estos los padres establecer una serie de enseñanzas sobre las experiencias que ellos han tenido, así como las normas de convivencia bajo las que se roge el hogar y la sociedad, siendo la primera exposición en el contexto escolar, en este sentido los hijos aprenderían la forma como se manejan las distintas interacciones; además la transmisión de conocimientos en la relación padres – hijos va a acompañado de una constelación emocional expresada a través de conductas, estas estarían referidas al estilo autoritario, permisivo, negligente o democrático, siendo el ultimo el más saludable en de desarrollo del infante.
5. Función de culturalización y socialización: la familia además de la transmisión de conocimientos, medio de supervivencia, de desarrollo y de educación para los hijos, también involucra la transmisión de conocimientos de una generación a la otra, es decir estos se expresan a través de las costumbres y la información sobre la cultura que viene detrás del hijo, por ello para mantener las costumbres y cultura de un pueblo, es importante asegurarse que la siguiente generación se mantendrá sana e informada sobre el pasado; la socialización es otro aspecto que depende en gran medida de la familia, ya que es ella quien desarrolla los comportamientos de interacción de los hijos; es decir los niños pueden desarrollar una elevada tolerancia a la frustración, inteligencia emocional, habilidades de interacción básicas, secundaria y alternativas a la agresión, formando parte de una sociedad cada vez más caótica y violenta.
6. Función de apoyo y protección psicosocial: el entorno fuera de la familia muchas veces irá presentando diferentes tipos de demandas, las cuales deberán ser respondidas por los individuos sociales, es en este punto donde los miembros de la familia muchas veces no estarán preparados a asumir tal grado de responsabilidad, por lo que serían los padres quienes asumirán dicho compromiso y mantendrán a salvo a los hijos hasta que ellos logren fortalecerse y enfrentar dichas adversidades en un futuro, ante ello Narro (2018), afirmó que el desajuste del comportamiento

psicosocial puede llegar a generar gran cantidad de los problemas en los hijos si los estilos de crianza manejados tienen un pobre control, autonomía y flexibilidad.

Las funciones de la familia responden a la preparación y fortalecimiento emocional de los hijos y el equilibrio emocional para los padres, se trataría de un sistema que provee bienestar psicológico tanto a padres e hijos, por ello Valladares (2008), afirmarían que la función principal de los sistemas familiares estará en la capacidad adaptativa de los hijos; así mismo, Vanegas (2012), reportaría que los adolescentes emocionalmente más equilibrados serían aquellos en donde ha existido un adecuado nivel de funcionalidad familiar, justamente por todas las funciones mencionadas que mejorarían el bienestar y desarrollo psicológico de los hijos.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Dependencia emocional: Lemos y Londoño (2006) es definido como un patrón recurrente de comportamientos en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades emocionales insatisfechas influenciadas por el concepto de sí mismo, de otros, así como ansiedad de separación, miedo a la soledad, la percepción de amenaza constante en la ruptura de pareja y las estrategias interpersonales inadaptadas para manejar la relación.

Autoestima: Rosenberg (1973) define autoestima como la actitud valorativa hacia uno mismo, actitud que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo.

Funcionamiento funcional: Es el grado que la familia logra vivir con una adecuada cohesión, con relaciones de armonía, con un estilo de comunicación adecuado, adaptabilidad frente a los cambios, efectividad de los miembros en sus tareas, roles que debe ejecutar cada uno dentro de la familia y permisividad de uno con los demás (De la Cuesta, Pérez y Louro, 1994).

Adolescencia: Es una etapa donde se producen cambios tanto fisiológicos, cognoscitivos y psicosociales, y así pasar de la niñez a la adultez (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005)

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación

La investigación fue de tipo correlacional, puesto que se tuvo como objetivo principal identificar el grado e relación estadística entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria; así mismo, fue de tipo cuantitativo, porque se base en el paradigma de los números para estimar los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.1.2. Diseño de investigación

La investigación fue de diseño no experimental, puesto que no se recurrió a la manipulación deliberada de las variables en ningún momento; así mismo, fue de corte transversal, pues los datos fueron recogidos en un solo momento, reflejando el comportamiento de las variables como una especie de fotografía en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra:

La población estuvo conformada por 518 estudiantes de ambos sexos que cursaban el tercer, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas, cuyas edades están comprendidas entre los 14 a 18 años.

La muestra estuvo conformada por 496 estudiantes de ambos sexos, tras aplicar la fórmula para poblaciones finitas al 99% de nivel de confianza y 1% de error, así mismo el muestreo fue de tipo no probabilístico intencional, ya que todos los sujetos tuvieron la misma probabilidad de ser elegido, por lo que los resultados de este estudio no son generalizables a toda la población (Hernández et al., 2010). La cantidad por colegio se detalla en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra según el colegio

Colegio.	Población	Muestra
Colegio Niño Jesús San Juan de Miraflores	238	230
I. E. Julio César Escobar	280	270
Total	518	500

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

1. No haber tenido pareja
2. Pertenecer a las instituciones educativas.
3. Aceptar el consentimiento informado.
4. Tener entre 13 a 18 años.
5. Pertenecer al Colegio Niño Jesús y a la I. E. San Juan de Miraflores.

Criterios de excluidos

1. No pertenecer a las instituciones educativas.
2. No aceptar el consentimiento informado.
3. Exceder o ser menor a la edad entre 13 a 18 años.
4. Pertenecer al Colegio Niño Jesús y a la I. E. San Juan de Miraflores.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_i: Existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas San Juan de Miraflores.

3.3.2. Hipótesis específicas

H₁: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar la dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

H₂: Existe diferencias estadísticamente significativas al comparar la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

H₃: Existe diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

H₄: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

3.4. Variables

Variable de estudio 1: Dependencia emocional

Definición conceptual:

Es una carencia de afecto extrema y frecuente, la cual obliga a la persona a saciarla con su relación de pareja, particularmente con personas egocéntricas, seguras, dominantes y poco

afectuosas, ya que debido a su nivel de autoestima y valoración proceden a idealizar a la pareja (Castelló, 2005).

Definición operacional

Puntaje obtenido en el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño.

Variable de estudio 2: Autoestima

Definición conceptual

La autoestima es entendida como la actitud valorativa hacia uno mismo, actitud que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo (Rosenberg, 1973).

Definición operacional

Puntaje objetivito en la Escala de autoestima de Rosemberg.

Variable de estudio 3: Funcionamiento familiar

Definición conceptual

Es el grado familia logra vivir con una adecuada cohesión, con relaciones de armonía, con un estilo de comunicación adecuado, adaptabilidad frente a los cambios, efectividad de los miembros en sus tareas, roles que debe ejecutar cada uno dentro de la familia y permisividad de uno con los demás (De la cuesta, Perez y Louro, 1994).

Definición operacional

Puntaje obtenido en Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL de De la cuesta, Perez y Louro, (1994).

Variables sociodemográficas

1. Sexo
2. Año de estudio
3. Edad
4. Institución educativa

Operacionalización de las variables

Tabla 2

Operacionalización de las variables de estudio

Variable	Dimensión	Ítems	Escala	Instrumento
Dependencia emocional	Ansiedad por separación	2, 6, 7, 8, 13, 15, 17	Intervalo	Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006)
	Expresión afectiva	5, 11, 12, 14	Intervalo	
	Modificación de planes	16, 21, 22, 23	Intervalo	
	Miedo a la soledad	1, 18, 19	Intervalo	
	Expresión límite	9, 10, 20	Intervalo	
	Búsqueda de atención	3, 4	Intervalo	
Autoestima	Unidimensional	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10	Intervalo	Escala de autoestima de Rosenberg
Funcionamiento familiar	Adaptabilidad	7, 8, 9, 11, 14	Intervalo	Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL
	Cohesión	1, 2, 3, 10	Intervalo	
	Comunicación	4, 5, 6, 12, 13	Intervalo	Pérez, De la Cuesta y Louro (1994)
Sexo			Nominal	
Edad			Ordinal	Ficha sociodemográfica
Año de estudio			Ordinal	

5. Técnicas e instrumentos de medición

La técnica que se empleó para la recolección de datos fue la encuesta, por lo que se administraron los tres protocolos correspondientes a la medición de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar a los estudiantes de nivel secundaria (Sánchez y Reyes, 2015).

Medición de la dependencia emocional

Denominación	: Cuestionario de dependencia emocional CDE
Autor	: Lemos y Londoño (2006)
Año	: 2006
Finalidad	: Medir la dependencia emocional
Duración	: 20 minutos aproximadamente
Ámbito de aplicación	: Individual y colectiva
Administración	: 13 años en adelante
Factores	: Seis dimensiones

Para medir la dependencia emocional se utilizó el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006), el cual es un instrumento que pretende medir la dependencia emocional a partir de estudios previos realizados por Castello, y los propios realizados por Londoño, consta de 23 ítems en donde se miden los componentes de la dependencia emocional, queda claro que un puntaje elevado en un componente no debe ser interpretado como presencia de dependencia emocional sino como una mayor presencia de solo ese componente, los 23 ítems están agrupados en 6 dimensiones con un formato de respuesta tipo Likert de 6 respuestas. Dimensiones de la dependencia emocional: Ansiedad por separación (7 ítems), expresión afectiva de la pareja (4 ítems), modificación de planes (4 ítems), miedo a la soledad (3 ítems), expresión límite (3 ítems), y búsqueda de atención (2 ítems). Se trata de un instrumento de medición precisa para estimar los principales indicadores de la dependencia emocional a través de los estudios realizados por Lemos y Londoño (2006) sobre los rasgos de la dependencia emocional. De esta forma el instrumento arroja un perfil del grado en el que el sujeto presenta tales indicadores de dependencia emocional.

Revisión de las propiedades psicométricas del funcionamiento familiar

Como una medida para aportar evidencias de las propiedades psicométricas de la Cuestionario de dependencia emocional CDE de Lemos y Londoño (2006), en el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad a través del método de consistencia interna en la muestra total (500 estudiantes), validez de constructo y validez de contenido a través de la puntuación otorgada por diez jueces expertos; por ello, a continuación, se presentan los resultados.

Validez de constructo de la dependencia emocional

En la tabla 3, se presenta la validez de constructo factorial del Cuestionario de dependencia emocional CDE de Lemos y Londoño (2006) en los estudiantes de secundaria. Se observa tras aplicar el método de análisis factorial exploratorio en los datos de los estudiantes se obtuvo obtuvieron cargas factoriales que confirman la estructura de seis factores propuestas por el autor ($KMO = .930$; $X^2 = 5393,569$; $gl = 253$; $p = .000$), la cual explica el 65.3% de la varianza.

Tabla 3

Validez de constructo del Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño

	C1	C2	C3	C4	C5	C6	h^2
Ítem 1				.828			.576
Ítem 2	.337						.553
Ítem 3						.760	.514
Ítem 4						.589	.617
Ítem 5		.515					.630
Ítem 6	.549						.447
Ítem 7	.738						.511
Ítem 8	.649						.660
Ítem 9					.810		.672
Ítem 10					.759		.745
Ítem 11		.709					.525
Ítem 12		.531					.383
Ítem 13	.569						.548
Ítem 14		.631					.616
Ítem 15	.349						.553
Ítem 16			.626				.589
Ítem 17	.655						.549
Ítem 18				.713			.717
Ítem 19				.707			.673
Ítem 20					.479		.478
Ítem 21			.713				.655
Ítem 22			.645				.573
Ítem 23			.619				.488

Nota: C1 (Ansiedad por la separación); C2 (Expresión afectiva); C3 (Modificación de planes); C4 (Miedo a la soledad); C5 (Expresión límite); C6 (Búsqueda de atención).

Validez de contenido de la dependencia emocional

En la tabla 4, se presenta la validez de contenido del Cuestionario de dependencia emocional CDE de Lemos y Londoño (2006) a través de la prueba V de Aiken en diez jueces expertos. Se observa que los coeficientes *V* encontrados oscilaron entre 0.90 y 1.00 para los 23 reactivos, siendo altamente significativos ($p < .001$).

Tabla 4

Validez de contenido de la dependencia emocional

Items	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V de Aiken	<i>p</i>
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
6	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0.90	0.001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
21	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.90	0.001
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 5, se presenta la confiabilidad por consistencia interna de los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observó que el coeficiente alfa de cronbach para la dependencia emocional fue .928, siendo aceptable; además, el puntaje más alto lo tuvo la dimensión ansiedad por la separación en donde el coeficiente alfa de cronbach fue .865, siendo también aceptable.

Tabla 5

Confiabilidad por consistencia interna del CDE

Variable	M.	D.S.	α	N ítems	p
Ansiedad por la separación	16.40	7.682	.865	7	,000
Expresión afectiva	10.28	4.553	.788	4	,000
Modificación de planes	9.50	4.524	.753	4	,000
Miedo a la soledad	6.56	3.758	.788	3	,000
Expresión limite	5.09	2.908	.683	3	,000
Búsqueda de atención	6.15	2.777	.669	2	,000
Dependencia emocional	53.99	20.937	.928	23	,000

En la tabla 6, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión ansiedad por la separación en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los siete ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 6

Análisis de ítems de la dimensión Ansiedad por la separación

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p	Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 2	.577	.853	,000	Ítem 13	.658	.843	,000
Ítem 6	.583	.853	,000	Ítem 15	.621	.848	,000
Ítem 7	.659	.842	,000	Ítem 17	.618	.848	,000
Ítem 8	.736	.831	,000				

En la tabla 7, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión expresión afectiva en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los cuatro ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 7
Análisis de ítems de la dimensión expresión afectiva

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 5	.586	.740	,000	Ítem 12	.514	.778	,000
Ítem 11	.661	.702	,000	Ítem 14	.629	.720	,000

En la tabla 8, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión modificación de planes en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los cuatro ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 8
Análisis de ítems de la dimensión modificación de planes

Items	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Items	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 16	.545	.699	,000	Ítem 22	.549	.697	,000
Ítem 21	.617	.661	,000	Ítem 23	.497	.727	,000

En la tabla 9, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión miedo a la soledad en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los tres ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 9

Análisis de ítems de la dimensión miedo a la soledad

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.551	.795	,000	Ítem 19	.654	.685	,000
Ítem 18	.685	.651	,000				

En la tabla 10, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión expresión límite en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los tres ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 10

Análisis de ítems de la dimensión expresión límite

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 9	.528	.560	,000	Ítem 20	.385	.750	,000
Ítem 10	.603	.449	,000				

En la tabla 11, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión búsqueda de atención en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los dos ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 11

Análisis de ítems de la dimensión búsqueda de atención

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 3	.502	.669	,000	Ítem 4	.502	.669	,000

En la tabla 12, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes del cuestionario de dependencia emocional CDE en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los 23 ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 12

Análisis de ítems de la dependencia emocional

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.428	.928	,000	Ítem 13	.683	.924	,000
Ítem 2	.589	.925	,000	Ítem 14	.652	.924	,000
Ítem 3	.510	.927	,000	Ítem 15	.652	.924	,000
Ítem 4	.648	.924	,000	Ítem 16	.539	.926	,000
Ítem 5	.618	.925	,000	Ítem 17	.609	.925	,000
Ítem 6	.607	.925	,000	Ítem 18	.610	.925	,000
Ítem 7	.650	.924	,000	Ítem 19	.540	.926	,000
Ítem 8	.717	.923	,000	Ítem 20	.496	.927	,000
Ítem 9	.463	.927	,000	Ítem 21	.555	.926	,000
Ítem 10	.542	.926	,000	Ítem 22	.498	.927	,000
Ítem 11	.639	.924	,000	Ítem 23	.497	.927	,000
Ítem 12	.568	.926	,000				

Normas percentilares de la dependencia emocional

En la tabla 13, se presentan las normas percentilares del cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño elaborado a partir de los puntajes en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que la media a nivel general fue 53.99 con una desviación estándar de 20.937.

Tabla 13

Normas percentilares del cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño

Pc	C1	C2	C3	C4	C5	C6	Total	
1	7	4	-	3	3	2	25	
2	-	4	-	3	-	-	25	
3	-	4	-	3	-	-	29	
4	7	-	-	-	-	-	-	Muy bajo
5	7	-	4	-	-	-	-	
10	7	4	4	-	3	2	-	
15	8	5	4	-	3	3	31	
20	9	6	5	3	3	3	34	
25	10	7	6	3	3	4	38	
30	11	7	6	4	3	4	41	Bajo
35	12	8	7	4	3	5	44	
40	13	8	8	4	3	5	46	
45	14	9	8	5	4	6	48	
50	15	10	9	5	4	6	51	Moderado
55	16	10	9	6	4	6	53	
60	17	11	10	6	5	7	57	
65	18	12	11	7	5	7	62	
70	19	12	12	8	6	8	64	Alto
75	21	13	12	9	6	8	68	
80	22	14	13	9	7	9	70	
85	24	15	14	11	7	9	75	
90	-	-	14	11	7	9	82	
95	-	-	14	11	7	9	93	
96	24	-	-	11	7	9	-	Muy alto
97	32	-	-	-	-	11	-	
98	-	19	18	-	12	11	-	
99	32	19	18	14	12	11	93	
N.	496	496	496	496	496	496	496	
M.	16.40	10.28	9.50	6.56	5.09	6.15	53.99	
D.S.	7.682	4.553	4.524	3.758	2.908	2.777	20.937	

Nota: C1 (Ansiedad por la separación); C2 (Expresión afectiva); C3 (Modificación de planes); C4 (Miedo a la soledad); C5 (Expresión límite); C6 (Búsqueda de atención); Total (Dependencia emocional).

Medición de la autoestima

Denominación	: Escala de autoestima de Rosenberg
Autor	: Rosenberg
Año	: 1965
Finalidad	: Valorar el grado de autoestima positivo que presentan los individuos
Duración	: 10 minutos aproximadamente
Ámbito de aplicación	: Individual y colectiva
Administración	: 13 años en adelante
Factores	: Unidimensional

Para medir la autoestima se empleó la Escala de autoestima de Rosenberg, la cual fue creada por Rosenberg en el año 1965, para valorar el grado de autoestima positivo que presentan los individuos, consiste en una escala sencilla y breve de formato de respuesta tipo Likert constituido por dos dimensiones: Autoestima positiva y autoestima negativa. El instrumento está compuesto por 10 ítems, divididos en dos dimensiones, con un formato de respuesta tipo Likert.

La escala fue creada con el objetivo de medir de forma breve el grado de autoestima que percibe una persona con respecto de sí mismo, para ello se le administra el protocolo compuesto por 10 ítems con un formato de respuesta que va desde Muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo, puntuándose desde 1 hasta 4.

Revisión de las propiedades psicométricas del funcionamiento familiar

Como una medida para aportar evidencias de las propiedades psicométricas de la Escala de autoestima de Rosenberg (1965), en el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad a través del método de consistencia interna en la muestra total (500 estudiantes), validez de constructo y validez de contenido a través de la puntuación otorgada por diez jueces expertos; por ello, a continuación, se presentan los resultados.

Validez de constructo de la escala de autoestima

En la tabla 14, se presenta la validez de constructo de la Escala de autoestima de Rosenberg en los estudiantes de secundaria. Se observa tras aplicar el método de análisis factorial exploratorio en los datos de los estudiantes de tercer a quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se obtuvo obtuvieron cargas factoriales que confirman la estructura de un solo factor propuesta por el autor ($KMO=.881$; $X^2= 1636.831$; $gl= 45$; $p= .000$), la cual explica el 54.6% de la varianza.

Tabla 14

Validez de constructo de la Escala de autoestima de Rosenberg

	Factor 1	h^2
Ítem 1	.549	.421
Ítem 2	.568	.402
Ítem 3	.655	.626
Ítem 4	.726	.682
Ítem 5	.713	.680
Ítem 6	.614	.482
Ítem 7	.718	.608
Ítem 8	.477	.410
Ítem 9	.793	.650
Ítem 10	.663	.504

Validez de contenido de la autoestima

En la tabla 15, se presenta la validez de contenido de la Escala de autoestima de Rosenberg (1965) a través de la prueba V de Aiken en diez jueces expertos. Se observa que los coeficientes *V* encontrados oscilaron entre 0.90 y 1.00 para los 10 reactivos, siendo altamente significativos ($p < .001$).

Tabla 15

Validez de contenido de la autoestima

Items	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V de Aiken	<i>p</i>
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

Confiabilidad por consistencia interna de la Escala de autoestima

En la tabla 16, se presenta la confiabilidad por consistencia interna de los puntajes de la Escala de autoestima de Rosenberg en los estudiantes de secundaria. Se observó que el coeficiente alfa de cronbach para la Autoestima fue $\alpha=.844$, siendo aceptable para la aplicación del estudio.

Tabla 16
Confiabilidad por consistencia interna de la Autoestima

Variable	M.	D.S.	α	N ítems	p
Autoestima	19.71	5.543	.844	10	,000

En la tabla 17, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes de la Escala de autoestima de Rosenberg en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los diez ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad; de esta forma todos los ítems son considerados como pertinentes para la medición de la autoestima en los adolescentes.

Tabla 17
Análisis de ítems de la autoestima

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.437	.839	,000	Ítem 6	.522	.832	,000
Ítem 2	.472	.836	,000	Ítem 7	.631	.822	,000
Ítem 3	.532	.831	,000	Ítem 8	.388	.846	,000
Ítem 4	.609	.824	,000	Ítem 9	.708	.813	,000
Ítem 5	.589	.826	,000	Ítem 10	.566	.828	,000

Normas percentiles de la autoestima

En la tabla 18, se presentan las normas percentiles de la autoestima elaborados a partir de los puntajes obtenidos en la Escala de autoestima de Rosenberg en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria. Se observa que a media fue 19.71 con una desviación estándar de 5.543.

Tabla 18

Normas percentiles de la Escala de autoestima de Rosenberg

pc	Autoestima	
1	9	
2	9	
3	13	
4	13	Muy bajo
5	13	
10	13	
15	15	
20	16	
25	17	
30	18	Bajo
35	18	
40	19	
45	19	
50	20	Moderado
55	21	
60	21	
65	22	
70	23	Alto
75	24	
80	24	
85	26	
90	26	
95	26	
96	26	Muy alto
97	26	
98	28	
99	28	
N.	496	
M.	19.71	
D.S.	5.543	

Medición del funcionamiento familiar

Denominación	: Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL
Autor	: Pérez, De la Cuesta, Louro, y Bayarre
Año	: 1996
Finalidad	: Medir el funcionamiento familiar a partir de la cohesión, adaptabilidad y comunicación dentro de los miembros de la familia
Ámbito de aplicación	: Individual y colectiva
Administración	: Niños, adolescentes y adultos

Para medir la funcionalidad familiar se empleó la Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL de De la Cuesta, Pérez y Louro (1994), la cual fue creada en Cuba para medir el funcionamiento familiar a partir de la cohesión, adaptabilidad y comunicación dentro de los miembros de la familia. El instrumento cuenta con 14 ítems, en donde la forma de respuesta a cada ítem se realiza en una escala tipo Likert de 5 alternativas (1 = casi nunca, 2 = pocas veces, 3 = a veces, 4 = muchas veces y 5 = casi siempre). El instrumento está comprendido por cuatro dimensiones: Adaptabilidad (7, 8, 9, 11, 14), Cohesión (1, 2, 3, 9, 10) y Comunicación (4, 5, 6, 12, 13). Las propiedades psicométricas de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL De la Cuesta, Pérez y Louro (1994) fueron revisadas por Salazar (2014) en estudiantes de sexto año de primaria en Barranca, en donde encontró confiabilidad por consistencia interna de 0.79, siendo esta aceptable. La escala de percepción del funcionamiento familiar fue dividida en niveles, siendo el puntaje superior al percentil 80 “muy alto” nivel de funcionamiento familiar, lo que involucra un adecuado nivel de cohesión, adaptabilidad y comunicación. El instrumento está compuesto por 13 ítems divididos en tres dimensiones, en la dimensión adaptabilidad (7, 8, 9, 11, 14), en la dimensión Cohesión (1, 2, 9, 10) y la dimensión Comunicación (4, 5, 6, 12, 13).

En cuanto a los antecedentes existentes de las revisiones en la Prueba FF – SIL, en el año 2018, Ortiz revisó las propiedades psicométricas en 1022 adolescentes de quinto año de secundaria de 10 instituciones educativas del distrito de Villa María del Triunfo. Identificó validez de contenido a través de 10 jueces expertos (valor $p = 1.00 - 0.90$); así

mismo, verifico la consistencia interna del test encontrando un coeficiente alfa de cronbach de .849, siendo un valor aceptable en cuanto a la confiabilidad.

Fuentes (2018) revisó las propiedades psicométricas de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en 427 estudiantes universitarios de una universidad privada de Lima sur, encontrando en cuanto a la confiabilidad un índice de consistencia interna de valor alfa de cronbach .809, mientras que en cuanto a la validez revisaron la estructura una factorial ignorando los factores propuestos por el autor, reduciendo el instrumento a un sol factor ($KMO = .853$; $X^2 = 1678.870$; $gl = 66$; $p = .000$).

Revisión de las propiedades psicométricas del funcionamiento familiar

Como una medida para aportar evidencias de las propiedades psicométricas de la de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta, Louro, y Bayarre (1996), en el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad a través del método de consistencia interna en la muestra total (500 estudiantes), validez de constructo y validez de contenido a través de la puntuación otorgada por diez jueces expertos; por ello, a continuación, se presentan los resultados.

Validez de constructo del funcionamiento familiar

En la tabla 19, se presenta la validez de constructo factorial de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta, Louro, y Bayarre (1996) en los estudiantes de secundaria. Se observa tras aplicar el método de análisis factorial exploratorio en los datos de los estudiantes se obtuvo obtuvieron cargas factoriales que confirman la estructura de seis factores propuestas por el autor ($KMO=.920$; $X^2= 2741,444$; $gl= 91$; $p= .000$), la cual explica el 74.4% de la varianza.

Tabla 19

Validez de constructo del funcionamiento familiar

		F1	F2	F3	h^2
Ítem 1	En mi familia nos reunimos entre todos, para tomar decisiones importantes.		.352		.556
Ítem 2	Cuando alguien de mi familia tiene un problema, los demás ayudamos.		.484		.543
Ítem 3	Cuando estoy en mi casa siento paz o tranquilidad.		.453		.310
Ítem 4	En mi familia se respetan las opiniones o decisiones de cada miembro.			.484	.603
Ítem 5	En mi familia nos contamos todo lo que nos sucede fuera de casa.			.302	.548
Ítem 6	En mi familia podemos conversar sin miedo acerca de muchos temas que nos interesan.			.345	.552
Ítem 7	Podemos ayudar de diferentes maneras a otras familias cuando pasan por momentos difíciles.	.494			.430
Ítem 8	Si mi familia pasa por momentos difíciles somos capaces de buscar ayuda en otros.	.323			.342
Ítem 9	En mi familia las demostraciones de cariño forman parte de nuestra vida diaria.	.610			.577
Ítem 10	He observado que mis padres se demuestran cariño.		.534		.373
Ítem 11	En mi familia cada uno cumple sus responsabilidades.	.389			.660
Ítem 12	En mi familia nos distribuimos los quehaceres de casa de acuerdo a la edad y de manera que todos apoyen.			.293	.580
Ítem 13	Podemos aceptar los defectos de los demás sin burlarnos.			.263	.553
Ítem 14	Cuando alguien de la familia se enferma podemos cambiar algunos hábitos para ayudar en su recuperación.	.421			.645

Nota: F1 (Adaptabilidad); F2 (Cohesión); F3 (Comunicación).

Validez de contenido del funcionamiento familiar

En la tabla 20, se presenta la validez de contenido de la de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta, Louro, y Bayarre (1996) a través de la prueba *V* de Aiken en diez jueces expertos. Se observa que los coeficientes *V* encontrados oscilaron entre 0.90 y 1.00 para los 14 reactivos del instrumento, siendo altamente significativos ($p < .001$).

Tabla 20

Validez de contenido del funcionamiento familiar

Items	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V de Aiken	<i>p</i>
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
9	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.90	0.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
13	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 21, se presenta la confiabilidad por consistencia interna de los puntajes de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de secundaria. Se observó que el coeficiente alfa de cronbach para la Autoestima fue $\alpha=.894$, siendo aceptable para la aplicación del estudio.

Tabla 21

Confiabilidad por consistencia interna del funcionamiento familiar

Variable	M.	D.S.	α	N ítems	<i>p</i>
Adaptabilidad	12.34	3.998	.749	5	,000
Cohesión	9.44	3.790	.706	4	,000
Comunicación	12.08	4.330	.782	5	,000
Funcionamiento familiar	33.86	11.019	.894	14	,000

En la tabla 22, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes de la dimensión adaptabilidad de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los cinco ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 22

Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 7	.471	.721	,000	Ítem 11	.476	.718	,000
Ítem 8	.437	.733	,000	Ítem 14	.586	.679	,000
Ítem 9	.606	.669	,000				

En la tabla 23, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes de la dimensión cohesión de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los cuatro ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 23

Análisis de ítems de la dimensión cohesión

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.574	.591	,000	Ítem 3	.407	.690	,000
Ítem 2	.545	.614	,000	Ítem 10	.461	.671	,000

En la tabla 24, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes de la dimensión cohesión de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los cinco ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 24

Análisis de ítems de la dimensión cohesión

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 4	.639	.716	,000	Ítem 12	.483	.767	,000
Ítem 5	.585	.732	,000	Ítem 13	.471	.769	,000
Ítem 6	.618	.721	,000				

En la tabla 25, se presentan los resultados del análisis de ítems en los puntajes de la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observó que los puntajes por los catorce ítems son superiores al valor 0.20; por lo tanto, contribuyen a la consistencia interna del puntaje total del instrumento y a su confiabilidad.

Tabla 25

Análisis de ítems del funcionamiento familiar

Ítems	"r" ítem - subescala	Alfa si se elimina el ítem	p	Ítems	"r" ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.588	.887	,000	Ítem 8	.446	.893	,000
Ítem 2	.642	.884	,000	Ítem 9	.702	.882	,000
Ítem 3	.485	.891	,000	Ítem 10	.536	.890	,000
Ítem 4	.705	.882	,000	Ítem 11	.566	.888	,000
Ítem 5	.588	.887	,000	Ítem 12	.578	.887	,000
Ítem 6	.618	.885	,000	Ítem 13	.509	.890	,000
Ítem 7	.533	.889	,000	Ítem 14	.631	.885	,000

Normas percentiles del funcionamiento familiar

En la tabla 26, se presentan las normas percentiles del funcionamiento familiar elaborados a partir de los puntajes obtenidos en la Escala de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL en los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria. Se observa que la media a nivel general fue 33.96 con una desviación estándar de 11.019.

Tabla 26

Normas percentiles de la escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL

pc	Adaptabilidad	Cohesión	Comunicación	Funcionamiento familiar	
1	5	3	4	14	
2	5	-	-	14	
3	7	-	-	20	
4	-	-	-	20	
5	-	4	6	20	Muy bajo
10	7	4	6	20	
15	8	5	8	22	
20	9	6	9	24	
25	10	7	9	26	
30	11	7	10	29	
35	11	8	11	31	Bajo
40	12	8	11	32	
45	12	9	12	34	
50	13	10	12	35	
55	13	10	13	36	Moderado
60	13	11	14	38	
65	14	11	14	39	
70	15	12	14	40	
75	15	12	15	42	Alto
80	16	13	16	43	
85	17	14	17	45	
90	-	15	18	47	
95	-	15	-	-	
96	-	-	-	-	Muy alto
97	-	-	-	-	
98	18	-	-	51	
99	18	15	19	51	
N.	500	500	500	500	
M.	12.34	9.44	12.08	33.86	
D.S.	3.998	3.790	4.330	11.019	

3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos

Primero se realizaron las coordinaciones correspondientes con las autoridades de las dos instituciones educativas, en donde se acordó la fecha y hora de aplicación de los instrumentos.

Segundo se procedió a asistir los días pactados para la recolección de los datos, en donde se observó que los participantes respondieron de forma adecuada a los instrumentos de la investigación.

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos

Primero se realizó el baseado de datos en el programa EXCEL, para depurar aquellos mal contestados y los que fueron eliminados, después se importaron los datos al programa estadístico IBM SPSS v22, para el análisis correspondiente.

Segundo se describieron las características sociodemográficas de la muestra estudiada por medio de frecuencias y porcentajes, después se obtendrán los estadísticos descriptivos (Media, Desviación estándar, asimetría, coeficiente de variación) de las variables, así como las descripciones de los niveles de cada variable.

Tercero el análisis de bondad de ajuste para la estimación de la normalidad poblacional, conociendo con ello los estadísticos inferenciales a emplear.

Cuarto se realizó el análisis de comparación según grupos independientes, y la correlación múltiple (R^2) entre las variables.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE

RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra

En la tabla 27, se presenta las características sociodemográficas de la muestra en los estudiantes de secundaria. Se observa en cuanto al género el 55.2% de los estudiantes fueron de género masculino y el 30.6% tuvo 15 años de edad; así mismo, el 39.2% de ellos se encontraban cursando cuarto año de secundaria; finalmente, el 54.2% se encontró en el Colegio Niño Jesús San Juan de Miraflores.

Tabla 27

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Categoría	fi	%
Genero	Femenino	221	54.5
	Masculino	275	55.5
Edad	13 a 15 años	276	56.0
	16 a 18 años	220	44.0
Año de estudio	Tercer año	130	26.0
	Cuarto año	194	39.2
	Quinto año	172	34.8
	Total	496	100.0
Colegio	Colegio Niño Jesús San Juan de Miraflores	271	54.2
	I. E. Julio César Escobar	225	45.8
Total	N°	496	100.0

4.2. Análisis de la variable: Dependencia emocional

En la tabla 28, se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones de la dependencia emocional y sus dimensiones en los estudiantes de tercer a quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores. Se observa que a nivel de la dependencia emocional una media fue 53.99 con una desviación estándar de 20.937; así mismo, el mayor puntaje estuvo en ansiedad por la separación (M=16.40; DS=7.682) y el más bajo en expresión límite (M=5.09; DS=2.908). La asimetría y curtosis indican una distribución de los datos de forma asimétrica y leptocúrtica.

Tabla 28

Estadísticos descriptivos de la dependencia emocional y sus dimensiones

	<i>M</i>	<i>Mdn.</i>	<i>Mo.</i>	<i>DS.</i>	<i>g¹</i>	<i>g²</i>	<i>C.V. (%)</i>
Ansiedad por la separación	16.40	15.00	7	7.682	.905	.418	0.47
Expresión afectiva	10.28	10.00	4	4.553	.602	-.140	0.44
Modificación de planes	9.50	9.00	4	4.524	.728	.072	0.48
Miedo a la soledad	6.56	5.00	3	3.758	1.102	.380	0.57
Expresión límite	5.09	4.00	3	2.908	1.822	3.142	0.57
Búsqueda de atención	6.15	6.00	6	2.777	.145	-.904	0.45
Dependencia emocional	53.99	51.00	63	20.937	.691	.275	0.39

En la tabla 29, se presentan los niveles de la dimensión ansiedad por la separación en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 22.2% es muy bajo, el 18.0% es bajo, el 21.6% es moderado, el 16.4% es alto y el 21.8% es muy alto.

Tabla 29

Niveles de la dimensión ansiedad por la separación

Niveles	Fi	%
Muy bajo	110	22.2
Bajo	90	18.0
Moderado	107	21.6
Alto	81	16.4
Muy alto	108	21.8
Total	496	100.0

En la tabla 30, se presentan los niveles de la dimensión expresión afectiva en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 22.6% es muy bajo, el 18.4% es bajo, el 21.4% es moderado, el 19.8% es alto y el 17.8% es muy alto.

Tabla 30

Niveles de la dimensión expresión afectiva

Niveles	fi	%
Muy bajo	113	22.6
Bajo	91	18.4
Moderado	106	21.4
Alto	98	19.8
Muy alto	88	17.8
Total	496	100.0

En la tabla 31, se presentan los niveles de la dimensión modificación de planes en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 31.0% es muy bajo, el 16.8% es bajo, el 14.2% es moderado, el 18.6% es alto y el 19.4% es muy alto.

Tabla 31

Niveles de la dimensión modificación de planes

Niveles	fi	%
Muy bajo	155	31.0
Bajo	83	16.8
Moderado	70	14.2
Alto	92	18.6
Muy alto	96	19.4
Total	496	100.0

En la tabla 32, se presenta los niveles de la dimensión miedo a la soledad en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 26.2% es muy bajo, el 15.0% es bajo, el 27.0% es moderado, el 13.0% es alto y el 18.8% es muy alto.

Tabla 32

Niveles de la dimensión miedo a la soledad

Niveles	Fi	%
Muy bajo	131	26.2
Bajo	74	15.0
Moderado	134	27.0
Alto	64	13.0
Muy alto	93	18.8
Total	496	100.0

En la tabla 33, se presenta los niveles de la dimensión expresión límite en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 0.0% es muy bajo, el 44.4% es bajo, el 12.8% es moderado, el 12.8% es alto y el 30.0% es muy alto.

Tabla 33

Niveles de la dimensión expresión límite

Niveles	Fi	%
Muy bajo	0	0.0
Bajo	220	44.4
Moderado	63	12.8
Alto	63	12.8
Muy alto	150	30.0
Total	496	100.0

En la tabla 34, se presenta los niveles de la dimensión búsqueda de atención en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 31.4% es muy bajo, el 10,4% es bajo, el 24.6% es moderado, el 20.6% es alto y el 13.0% es muy alto.

Tabla 34

Niveles de la dimensión búsqueda de atención

Niveles	Fi	%
Muy bajo	157	31.4
Bajo	51	10.4
Moderado	122	24.6
Alto	102	20.6
Muy alto	64	13.0
Total	496	100.0

En la tabla 35, se presenta los niveles de la dimensión dependencia emocional en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 24.2% es muy bajo, el 18.0% es bajo, el 16.8% es moderado, el 19.6% es alto y el 21.4% es muy alto.

Tabla 35
Niveles de la dependencia emocional

Niveles	fi	%
Muy bajo	120	24.2
Bajo	90	18.0
Moderado	83	16.8
Alto	97	19.6
Muy alto	106	21.4
Total	496	100.0

Comparación de la dependencia emocional en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 36, se presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de la dependencia emocional en los estudiantes de secundaria a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal por lo tanto se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 36
Análisis de bondad de ajuste de la dependencia emocional y sus dimensiones.

	K-S	P
Ansiedad por la separación	.110	,000 ^c
Expresión afectiva	.102	,000 ^c
Modificación de planes	.112	,000 ^c
Miedo a la soledad	.173	,000 ^c
Expresión limite	.237	,000 ^c
Búsqueda de atención	.095	,000 ^c
Dependencia emocional	.073	,000 ^c

En la tabla 37, se presentan los resultados de la comparación de la dependencia emocional en función al género a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión ansiedad por la separación ($p=.000$), expresión afectiva ($p=.030$), modificación de planes ($p=.000$), expresión limite ($p=.000$) y búsqueda de atención ($p=.000$); sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en miedo a la soledad ($p=.969$); finalmente a nivel de la dependencia emocional se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.000$) en función al género

Tabla 37

Comparación de la dependencia emocional y sus dimensiones en función al género

	Genero	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Ansiedad por la separación	Femenino	221	220.52	24204.000	-3.903	.000
	Masculino	275	270.99			
Expresión afectiva	Femenino	221	232.98	260956.500	-2.196	.030
	Masculino	275	260.98			
Modificación de planes	Femenino	221	203.10	20353.000	-6.351	.000
	Masculino	275	284.99			
Miedo a la soledad	Femenino	221	248.78	30326.000	-0.039	.969
	Masculino	275	248.28			
Expresión limite	Femenino	221	210.31	21965.500	-5.596	.000
	Masculino	275	281.60			
Búsqueda de atención	Femenino	221	207.31	21285.500	-5.772	.000
	Masculino	275	285.12			
Dependencia emocional	Femenino	221	214.48	22868.500	-4.740	.000
	Masculino	275	275.84			

En la tabla 38, se presentan los resultados de la comparación de la dependencia emocional en función a la edad a través de la prueba *U* Mann Whitney. en las dimensiones ansiedad por la separación ($p=.198$), expresión afectiva ($p=.828$), modificación de planes ($p=.564$), miedo a la soledad ($p=.152$), expresión limite ($p=.698$) y búsqueda de atención ($p=.313$); finalmente, a nivel de la dependencia emocional, no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.357$) en función de la edad.

Tabla 38

Comparación de la dependencia emocional y sus dimensiones en función a la edad

	Edad	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Ansiedad por la separación	13 a 15 años	287	257.86	28738.500	-1.287	.198
	16 a 18 años	219	241.13			
Expresión afectiva	13 a 15 años	287	251.74	30453.000	-.217	.828
	16 a 18 años	219	248.92			
Modificación de planes	13 a 15 años	287	247.21	29879.000	-.577	.564
	16 a 18 años	219	254.69			
Miedo a la soledad	13 a 15 años	287	258.60	28532.500	-1.431	.152
	16 a 18 años	219	240.19			
Expresión limite	13 a 15 años	287	252.62	30206.500	-.389	.698
	16 a 18 años	219	247.80			
Búsqueda de atención	13 a 15 años	287	256.24	29192.000	-1.009	.313
	16 a 18 años	219	243.19			
Dependencia emocional	13 a 15 años	287	255.77	29324.000	-.921	.357
	16 a 18 años	219	243.79			

En la tabla 39, se presentan los resultados de la comparación de la dependencia emocional en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa se encontró diferencias estadísticamente significativas en expresión afectiva ($p=.030$); sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en ansiedad por la

separación ($p=.241$), modificación de planes ($p=.461$), miedo a la soledad ($p=.274$), expresión límite ($p=.915$) y búsqueda de atención ($p=.733$); finalmente, a nivel de la dependencia emocional ($p=.395$) no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función al año de estudio.

Tabla 39

Comparación de la dependencia emocional y sus dimensiones en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	H	Gl	P
Ansiedad por la separación	Tercer año	130	263.50	2.849	2	.241
	Cuarto año	194	236.26			
	Quinto año	172	250.98			
Expresión afectiva	Tercer año	130	258.08	6.186	2	.030
	Cuarto año	194	227.58			
	Quinto año	172	264.85			
Modificación de planes	Tercer año	130	244.29	1.547	2	.461
	Cuarto año	194	240.88			
	Quinto año	172	260.28			
Miedo a la soledad	Tercer año	130	248.99	2.590	2	.274
	Cuarto año	194	236.03			
	Quinto año	172	262.20			
Expresión limite	Tercer año	130	245.95	.177	2	.915
	Cuarto año	194	241.98			
	Quinto año	172	251.40			
Búsqueda de atención	Tercer año	130	255.18	.621	2	.733
	Cuarto año	194	236.74			
	Quinto año	172	256.71			
Dependencia emocional	Tercer año	130	258.10	1.858	2	.395
	Cuarto año	194	239.54			
	Quinto año	172	257.16			

En la tabla 40, se presentan los resultados de la comparación de la dependencia emocional en función a la institución educativa a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que se encontró diferencias estadísticamente significativas en expresión afectiva ($p=.041$); sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en

ansiedad por la separación ($p=.164$), modificación de planes ($p=.141$), miedo a la soledad ($p=.543$), expresión límite ($p=.952$), búsqueda de atención ($p=.370$); finalmente a nivel de la dependencia emocional, no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.138$) en función a la institución educativa.

Tabla 40

Comparación de la dependencia emocional y sus dimensiones en función a la institución educativa

	Institución educativa	N	Rango promedio	U	Z	P
Ansiedad por la separación	I.E. San Juan de Miraflores	271	258.75	28792.500	-1.392	.164
	I.E. Niño Jesús	225	240.73			
Expresión afectiva	I.E. San Juan de Miraflores	271	263.11	27611.500	-2.130	.041
	I.E. Niño Jesús	225	235.57			
Modificación de planes	I.E. San Juan de Miraflores	271	259.21	28668.500	-1.473	.141
	I.E. Niño Jesús	225	240.19			
Miedo a la soledad	I.E. San Juan de Miraflores	271	246.93	30062.000	-.609	.543
	I.E. Niño Jesús	225	254.72			
Expresión límite	I.E. San Juan de Miraflores	271	250.84	30936.500	-.061	.952
	I.E. Niño Jesús	225	250.09			
Búsqueda de atención	I.E. San Juan de Miraflores	271	255.80	29594.500	-.897	.370
	I.E. Niño Jesús	225	244.23			
Dependencia emocional	I.E. San Juan de Miraflores	271	259.31	28641.500	-1.484	.138
	I.E. Niño Jesús	225	240.07			

4.3. Análisis de la variable: Autoestima

En la tabla 41, se presenta los estadísticos descriptivos de las puntuaciones de la autoestima en los estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores. Se observa que a nivel de la autoestima el promedio fue de 19.71 con una desviación estándar de 5.543; así mismo, la asimetría y curtosis indican una distribución de los datos asimétrica y leptocúrtica.

Tabla 41

Estadísticos descriptivos de la autoestima

	<i>M</i>	<i>Mdn.</i>	<i>Mo.</i>	<i>DS.</i>	g^1	g^2	<i>C.V. (%)</i>
Autoestima	19.71	20.00	18 ^a	5.543	-.700	.991	0.28

En la tabla 42, se presenta los niveles de la autoestima en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 9.8% es muy bajo, el 19.8% es bajo, el 24.8% es moderado, el 19.8% es alto y el 25.8% es muy alto.

Tabla 42

Estadísticos descriptivos de la autoestima

Niveles	fi	%
Muy bajo	49	9.8
Bajo	98	19.8
Moderado	123	24.8
Alto	98	19.8
Muy alto	128	25.8
Total	496	100.0

Comparación de la Autoestima en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 43, se presentan los resultados del análisis de bondad de ajuste de la autoestima a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una muestra teóricamente normal, por lo tanto, se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 43

Análisis de bondad de ajuste de la autoestima

	<i>K-S</i>	<i>P</i>
Autoestima	.083	,000 ^e

En la tabla 44, se presentan los resultados de la comparación de la autoestima en función al género en los estudiantes de secundaria a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que a nivel de la autoestima no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.547$) al compararla en función del género.

Tabla 44

Comparación de la autoestima en función al sexo

	Genero	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Autoestima	Femenino	221	244.18	29433.500	-.602	.547
	Masculino	275	251.97			

En la tabla 45, se presentan los resultados de la comparación de la autoestima en función a la edad en los estudiantes de secundaria a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que a nivel de la autoestima no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.318$) al compararla en función de la edad.

Tabla 45

Comparación de la autoestima en función a la edad

	Edad	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Autoestima	13 a 15 años	276	244.79	29201.000	-.999	.318
	16 a 18 años	220	257.77			

En la tabla 46, se presentan los resultados de la comparación de la autoestima en función al año de estudio en los estudiantes de secundaria a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa que a nivel de la autoestima no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.893$) al compararla en función del año de estudio.

Tabla 46

Comparación de la autoestima en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	<i>H</i>	<i>gl</i>	<i>P</i>
	Tercer año	130	245.67			
Autoestima	Cuarto año	194	251.01	.225	2	.893
	Quinto año	172	253.53			

En la tabla 47, se presentan los resultados de la comparación de la autoestima en función a la institución educativa en los estudiantes de secundaria a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que a nivel de la autoestima no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.969$) al compararla en función de la institución educativa.

Tabla 47

Comparación de la autoestima en función al tipo de institución educativa

	Institución educativa	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
	I.E. San Juan de Miraflores	271	250.73			
Autoestima				30967.500	-.039	.969
	I.E. Niño Jesús	225	250.23			

4.4. Análisis de la variable: Funcionamiento familiar

En la tabla 48, se presenta los estadísticos descriptivos de las puntuaciones del funcionamiento familiar y sus dimensiones en los estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas en San Juan de Miraflores. Se observa que a nivel del funcionamiento familiar la media es de 33.86 con una desviación estándar de 11.019; así mismo, la puntuación más alta se obtuvo en adaptabilidad (M=12.34; DS=3.998), y la más baja la obtuvo comunicación (M=12.08; DS=.4.330). La asimetría y curtosis indican que los datos presentan una distribución asimétrica y leptocúrtica.

Tabla 48

Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar y sus dimensiones

	<i>M</i>	<i>Mdn.</i>	<i>Mo.</i>	<i>DS.</i>	<i>g¹</i>	<i>g²</i>	<i>C.V. (%)</i>
Adaptabilidad	12.34	13.00	13	3.998	-.590	.457	0.32
Cohesión	9.44	10.00	11	3.790	-.177	-.783	0.40
Comunicación	12.08	12.00	14	4.330	-.432	-.083	0.36
Funcionamiento familiar	33.86	35.00	34	11.019	-.502	.062	0.33

En la tabla 49, se presenta los niveles de la dimensión adaptabilidad en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 27.2% es muy bajo, el 21.0% es bajo, el 20.8% es moderado, el 15.8% es alto, y el 15.2% es muy alto.

Tabla 49

Niveles de la dimensión adaptabilidad y sus dimensiones

Niveles	Fi	%
Muy bajo	135	27.2
Bajo	104	21.0
Moderado	103	20.8
Alto	78	15.8
Muy alto	76	15.2
Total	500	100.0

En la tabla 50, se presenta los niveles de la dimensión cohesión en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 32.6% es muy alto, el 17.0% es bajo, el 17.6% es moderado, el 22.8% es alto y el 10.0% es muy alto.

Tabla 50

Niveles de la dimensión cohesión

Niveles	fi	%
Muy bajo	162	32.6
Bajo	85	17.0
Moderado	87	17.6
Alto	113	22.8
Muy alto	50	10.0
Total	496	100.0

En la tabla 51, se presenta los niveles de la dimensión comunicación en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 26.6% es muy bajo, el 24.0% es bajo, el 20.6% es moderado, el 17.8% es alto y el 11.0% es muy alto.

Tabla 51

Niveles de la dimensión comunicación

Niveles	fi	%
Muy bajo	132	26.6
Bajo	120	24.0
Moderado	102	20.6
Alto	88	17.8
Muy alto	54	11.0
Total	496	100.0

En la tabla 52, se presenta los niveles del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 25.0% es muy bajo el 24.6% es bajo, el 15.8% es moderado, el 20.2% es alto, y el 14.4% es muy alto.

Tabla 52

Niveles del funcionamiento familiar

Niveles	Fi	%
Muy bajo	124	25.0
Bajo	122	24.6
Moderado	78	15.8
Alto	100	20.2
Muy alto	72	14.4
Total	496	100.0

Comparación del funcionamiento familiar en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 53, se presenta los resultados del análisis de bondad de ajuste del funcionamiento familiar a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal ($p>0.05$), por lo tanto se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 53

Análisis de bondad de ajuste del funcionamiento familiar y sus dimensiones

	<i>K-S</i>	<i>P</i>
Adaptabilidad	.097	,000 ^c
Cohesión	.084	,000 ^c
Comunicación	.080	,000 ^c
Funcionamiento familiar	.069	,000 ^c

En la tabla 54, se presenta los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función al género a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que se encontró diferencias estadísticamente significativas en la dimensión adaptabilidad ($p=.004$), cohesión ($p=.003$), y comunicación ($p=.006$); finalmente, a nivel del funcionamiento familiar se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.002$) en función del género.

Tabla 54
Comparación del funcionamiento familiar y sus dimensiones en función al sexo

	Genero	N	Rango promedio	U	z	P
Adaptabilidad	Femenino	271	231.12	26571.500	-2.711	.004
	Masculino	275	266.23			
Cohesión	Femenino	271	230.20	26364.000	-2.839	.003
	Masculino	275	266.98			
Comunicación	Femenino	271	231.56	26669.000	-2.648	.006
	Masculino	275	265.87			
Funcionamiento familiar	Femenino	271	229.47	26202.000	-2.933	.002
	Masculino	275	267.57			

4

En la tabla 55, se presenta los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función a la edad a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que no se encontró diferencias estadísticamente significativas en la dimensión adaptabilidad ($p=.125$), cohesión ($p=.098$), y comunicación ($p=.401$); finalmente, a nivel del funcionamiento familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.116$) en función a la edad.

Tabla 55
Comparación del funcionamiento familiar y sus dimensiones en función a la edad

	Edad	N	Rango promedio	U	Z	P
Adaptabilidad	13 a 15 años	276	259.25	28351.000	-1.532	.125
	16 a 18 años	220	239.37			
Cohesión	13 a 15 años	276	259.96	28150.500	-1.657	.098
	16 a 18 años	220	238.46			
Comunicación	13 a 15 años	276	255.30	29457.000	-.840	.401
	16 a 18 años	220	244.40			
Funcionamiento familiar	13 a 15 años	276	259.51	28278.000	-1.573	.116
	16 a 18 años	220	239.04			

En la tabla 56, se presenta los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa que no se encontró diferencias estadísticamente significativas en la dimensión adaptabilidad ($p=.132$), cohesión ($p=.179$), y comunicación ($p=.367$); finalmente, a nivel del funcionamiento familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.168$) en función al año de estudio.

Tabla 56

Comparación del funcionamiento familiar y sus dimensiones en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	<i>H</i>	<i>G_I</i>	<i>P</i>
Adaptabilidad	Tercer año	130	259.90	4.044	2	.132
	Cuarto año	194	257.17			
	Quinto año	172	230.22			
Cohesión	Tercer año	130	267.12	3.437	2	.179
	Cuarto año	194	246.88			
	Quinto año	172	236.67			
Comunicación	Tercer año	130	263.76	2.005	2	.367
	Cuarto año	194	243.15			
	Quinto año	172	248.25			
Funcionamiento familiar	Tercer año	130	266.47	3.568	2	.168
	Cuarto año	194	248.57			
	Quinto año	172	235.25			

En la tabla 57, se presenta los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función a la institución educativa a través de la prueba *U* Mann Whitney. Se observa que no se encontró diferencias estadísticamente en la dimensión adaptabilidad ($p=.547$), cohesión ($p=.481$), y comunicación ($p=.584$); finalmente, a nivel del funcionamiento familiar se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p=.952$) en función a la institución educativa.

Tabla 57

Comparación del funcionamiento familiar y sus dimensiones en función a la institución educativa

	Institución educativa	N	Rango promedio	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Adaptabilidad	I.E. San Juan de Miraflores	271	252.81	30133.500	-.559	.547
	I.E. Niño Jesús	225	244.59			
Cohesión	I.E. San Juan de Miraflores	271	244.10	29836.500	-.743	.481
	I.E. Niño Jesús	225	253.71			
Comunicación	I.E. San Juan de Miraflores	271	251.77	30143.500	-.552	.548
	I.E. Niño Jesús	225	244.63			
Funcionamiento familiar	I.E. San Juan de Miraflores	271	248.67	30984.000	-.028	.942
	I.E. Niño Jesús	225	248.30			

4.5. Análisis de relación entre las variables

4.5.1. Análisis de relación entre la dependencia emocional y autoestima

En la tabla 58, se presenta el análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional con la autoestima en los estudiantes de secundaria. Se observa existen relaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre las dimensiones de la dependencia emocional (Ansiedad por la separación; Expresión afectiva; Modificación de planes; Miedo a la soledad; Expresión limite; Búsqueda de atención) con la autoestima.

Tabla 58

Análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y autoestima

		Autoestima
Ansiedad por la separación	<i>Rho</i>	-,274**
	<i>P</i>	.000
Expresión afectiva	<i>Rho</i>	-,261**
	<i>P</i>	.000
Modificación de planes	<i>Rho</i>	-,153**
	<i>P</i>	.001
Miedo a la soledad	<i>Rho</i>	-,432**
	<i>P</i>	.000
Expresión limite	<i>Rho</i>	-,425**
	<i>P</i>	.000
Búsqueda de atención	<i>Rho</i>	-,150**
	<i>P</i>	.001

En la tabla 59, se presenta el análisis de relación entre la dependencia emocional con la autoestima en los estudiantes de secundaria. Se observa que se encontró relación estadísticamente significativa y negativa ($rho=-.395$; $p=.000$); por lo tanto, existe una tendencia inversamente proporcional, encontrando que a mayor presencia de dependencia emocional habrá menor autoestima.

Tabla 59

Análisis de relación entre la dependencia emocional y autoestima

		Autoestima
Dependencia emocional	<i>Rho</i>	-,395**
	<i>P</i>	.000

4.5.2. Análisis de relación entre la Dependencia emocional y Funcionamiento familiar

En la tabla 60, se presenta el análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional con las dimensiones del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa existen relaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre las dimensiones de la dependencia emocional (Ansiedad por la separación; Expresión afectiva; Modificación de planes; Miedo a la soledad; Expresión limite; Búsqueda de atención) con el funcionamiento familiar.

Tabla 60

Análisis de relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y del funcionamiento familiar

		Adaptabilidad	Cohesión	Comunicación
Ansiedad por la separación	<i>rho</i>	-,131**	-,153**	-,164**
	<i>p</i>	.003	.001	.000
Expresión afectiva	<i>rho</i>	-,139**	-,147**	-,127**
	<i>p</i>	.002	.001	.004
Modificación de planes	<i>rho</i>	-.054	-.078	-,094*
	<i>p</i>	.227	.082	.035
Miedo a la soledad	<i>rho</i>	-,253**	-,247**	-,260**
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Expresión limite	<i>rho</i>	-,207**	-,215**	-,255**
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Búsqueda de atención	<i>rho</i>	.003	-.041	-.053
	<i>p</i>	.942	.364	.241

En la tabla 61, se presenta el análisis de relación entre la dependencia emocional con el funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que se encontró relación estadísticamente significativa y negativa ($rho=-.296$; $p=.000$); por lo tanto, existe una tendencia inversamente proporcional, encontrando que a mayor presencia de dependencia emocional habrá menor funcionalidad familiar.

Tabla 61

Análisis de relación entre la dependencia emocional y el funcionamiento familiar

		Funcionamiento familiar
Dependencia emocional	<i>Rho</i>	-,296**
	<i>P</i>	.000

4.5.3. Correlación múltiple

Contrastación de hipótesis

H₁: Existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores.

H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores.

Tabla 62

Correlación múltiple entre la Dependencia emocional, Autoestima y Funcionamiento familiar

Variables	<i>R</i>	<i>P</i>
Dependencia emocional y autoestima y funcionamiento familiar	,397	,000

En la tabla 62, se presenta los resultados del análisis de relación múltiple entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar a través del coeficiente de correlación múltiple *R*. Se encontró correlación estadísticamente significativa altamente significativa ($R=.397$; $p=.000$) entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar, lo que indicaría que a menor presencia de autoestima y funcionamiento familiar, habrá una mayor presencia de dependencia emocional; por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se concluyó que existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan de Miraflores.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo establecer si existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, en ese sentido se analizan y discuten los resultados.

En cuanto al objetivo general el cual fue establecer si existe relación estadísticamente significativa entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se halló relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria, siendo esta una correlación múltiple de peso moderado ($R .404$; $p .000$), lo que indica que la variabilidad de los puntajes de las tres variables comparte una tendencia lineal en donde a mayor nivel de autoestima y funcionalidad familiar, habrá un mayor nivel de dependencia emocional. Estos resultados pueden ser explicados por lo identificado por Gonzales (2018), Avila y Rojas (2016) y Mendocilla (2016), quienes identificaron una relación estadísticamente significativa entre funcionamiento familiar y autoestima.

En cuanto al primer objetivo específico el cual fue describir la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se halló que en cuanto a la dependencia emocional el 24.2% es muy bajo, el 18.0% es bajo, el 16.8% es moderado, el 19.6% es alto y el 21.4% es muy alto. Estos resultados entran en similitud con lo reportado por Niño y Abaunza (2015), quienes tras realizar un estudio en donde analizaron el grado de asociación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Colombia, identificaron que el 27.0% fue poca tendencia, 48.0% tendencia a la dependencia emocional y 25.0% alta tendencia a presentar dependencia emocional, así mismo entra en similitud con lo reportado por Vera (2017), quien tras analizar la dependencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de los olivos (Perú), identifico que el 50.1% fue nivel bajo, el 22.8% fue promedio y el 4.6% fue dependiente emocional. Así como con lo hallado por Tite y Sucari (2017) en alumnos que cursaban el quinto año de secundaria de dos instituciones educativas en Juliaca (Perú), en donde identificaron que el 23.9% no reportó dependencia emocional, el 45.9% reportó dependencia normal y el 13.1% reportó dependencia emocional.

En cuanto al segundo objetivo específico el cual fue describir la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se halló que en cuanto al autoestima el 9.8% es muy bajo, el 18.8% es bajo, el 24.8% es moderado, el 19.8% es alto y el 25.8% es muy alto. Estos resultados entran en similitud con lo reportado por Cordero (2018), quien tras analizar a 1678 adolescentes de 12 a 18 años e Lima (Perú), identificó que 4.8% fue bajo, el 35.7% fue media y el 59.5% fue alta, así mismo con lo reportado por Anyosa (2017), quien estudio a 60 adolescentes que cursaban el quinto año de secundaria en Ayacucho, y reportó que el 12.4% fue regular, el 71.9% fue alta y el 15.7% fue muy alta, además difieren levemente de lo hallado por Gonzales (2018), quien tras evaluar a 89 estudiantes en Lima (Perú), identifico que el 12.4% fue regular, el 71.9% fue alta y el 15.7% fue muy alta.

En cuanto al tercer objetivo específico el cual fue describir el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se halló que en cuanto al funcionamiento familiar el 25.0% es muy bajo, el 24.6% es bajo, el 15.8% es moderado, el 20.2% es alto y el 14.4% es muy alto. Estos resultados entran en similitud con lo reportado por Gonzales (2018), quien tras analizar a 89 adolescentes identifico que el 40.4% se percibió medianamente funcional y el 59.6% funcional, así mismo entra en similitud con lo reportado por Avila y Rojas (2016), quien identifico en 160 estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria que el 25.6% reportó una familia funcional, el 49.4% una familia moderadamente funcional y el 25.0% una familia disfuncional

En cuanto al cuarto objetivo específico el cual fue comparar la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, se encontró diferencias estadísticamente a nivel general, ello indicaría que los hombres presentaron una mayor presencia de dependencia emocional, de igual forma sucedió a nivel de la dimensión: ansiedad por la separación, expresión afectiva, modificación de planes, expresión limite y búsqueda de atención; por lo tanto, los hombres presentarían una mayor necesidad emocional; así como, un miedo constante hacia la separación y abandono, siendo un generador de comportamientos límites para impedir el abandono de la pareja. Al comparar la dependencia emocional en función de la edad no se encontró diferencias estadísticamente significativas, aunque la tendencia se inclinó ligeramente a favor de los estudiantes de 13 a 15 años de edad, estas no tuvieron un peso significativo, por lo tanto no se puede afirmar que la condición influenciada por una menor

edad es un elemento de mayor presencia de los dependientes; dato similar se encontró al compararla en función del año de estudio, donde en la dimensión expresión limite las diferencias alcanzaron a ser estadísticamente significativas. Finalmente, al comparar la dependencia emocional en función a la institución educativa a la que asisten, se encontró solo diferencias estadísticamente significativas en la dimensión expresión afectiva; por lo tanto, en la institución educativa San Juan de Miraflores, habría una mayor presencia de expresiones emocionales intensas en las relaciones románticas de los estudiantes.

En cuanto al quinto objetivo específico el cual fue comparar la autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, no se encontró diferencias estadísticamente significativas, presentando levemente una mayor presencia de autoestima los estudiantes de género masculino; sin embargo, al nos e significativas, la diferencia no es marcada para tomar decisiones en base a ello; al comparar el autoestima en función de la edad no se encontró diferencias estadísticamente significativas, dato similar al compararla en función del año de estudio, en ambos casos se observó una leve superioridad a mayor edad y año de estudio; sin embargo, no alcanzaron a ser estadísticamente significativas. Finalmente, al comparar la autoestima en función de la institución educativa, se encontró que el rango entre ambas instituciones es muy similar, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas.

En cuanto al sexto objetivo específico el cual fue comparar los niveles del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función al género, se encontró diferencias estadísticamente significativas donde los hombres perciben mejor el funcionamiento familiar en comparación a las mujeres, tendencia que se manifestó también en las dimensiones: adaptabilidad, cohesión y comunicación, lo cual indicaría que los hombres perciben una mejor comunicación, manejo de roles, flexibilidad para superar un problema, cumplimiento de funciones y sensación de apoyo en el grupo familiar. Mientras que, al comparar el funcionamiento en función de la edad no se encontró diferencias estadísticamente significativas, resultado que se repite al compararla en función al año de estudio. Finalmente, al comparar el funcionamiento familiar en función de la institución educativa a la que pertenece, se observa puntajes muy similares, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

Finalmente, en cuanto al séptimo objetivo específico el cual fue analizar si existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, se halló que existe relación estadísticamente significativa entre la autoestima con la dimensión ansiedad por la separación (ρ -.274; p .000), con expresión afectiva (ρ -.261; p .000), con modificación de planes (ρ -.153; p .000), con miedo a la soledad (ρ -.432; p .000), con expresión límite (ρ -.425; p .000) y con la dimensión búsqueda de atención (ρ -.150; p .000); así mismo se halló que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la dependencia emocional y las dimensiones del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria, relacionándose la ansiedad por la separación con adaptabilidad (ρ -.131; p .003), cohesión (ρ -.153; p .001) y comunicación (ρ -.164; p .000), la dimensión expresión afectiva con adaptabilidad (ρ -.139; p .002), con cohesión (ρ -.147; p .001) y con comunicación (ρ -.127; p .004), la dimensión miedo a la soledad con adaptabilidad (ρ -.253; p .000), con cohesión (ρ -.247; p .000) y con comunicación (ρ -.260; p .000), la dimensión expresión límite con adaptabilidad (ρ -.207; p .000), con cohesión (ρ -.215; p .000), y con comunicación (ρ -.255; p .000).

5.2. Conclusiones

1. Para el objetivo general, se obtuvo evidencia de correlación múltiple estadísticamente significativa ($R=.397$; $p=.000$) entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en los estudiantes de tercer a quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas evaluadas en San Juan de Miraflores; por lo tanto, a menor presencia de autoestima y funcionamiento familia, habrá mayor dependencia emocional.
2. En cuanto al primer objetivo específico, se encontró que en la dimensión ansiedad por la separación el 22.2% fue muy bajo; en expresión afectiva el 22.6% fue muy bajo; en modificación de planes el 31.0% fue muy bajo; en miedo a la soledad el 27.0% fue moderado; en expresión límite el 44.4% fue muy bajo; y en búsqueda de atención el 31.4% fue muy bajo; finalmente, a nivel de la dependencia emocional el 24.2% fue muy bajo, el 18.0% bajo, el 16.8% moderado, el 19.6% alto y el 21.4% muy alto.
3. En cuanto al segundo objetivo específico, se encontró que a nivel de la autoestima el 9.8% fue muy bajo, el 19.8% bajo, el 24.8% moderado, el 19.8% alto y el 25.8% muy alto.
4. En cuanto al tercer objetivo específico, se encontró que en la dimensión adaptabilidad el 27.2% fue muy bajo; en cohesión el 32.6% fue muy bajo; y en comunicación el 26.6% fue muy bajo; finalmente, a nivel del funcionamiento familiar el 25.0% fue muy bajo, el 24.6% bajo, el 15.8% moderado, el 20.2% alto y el 14.4% muy alto.
5. Para el cuarto objetivo específico, se evidencio que existe diferencias estadísticamente significativas a nivel de la dependencia emocional en función del género ($p=.000$); sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función a la edad ($p=.357$), año de estudio ($p=.395$) e institución educativa ($p=.138$).

6. Para el quinto objetivo específico, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar la autoestima en función del género ($p=.547$), edad ($p=.318$), año de estudio ($p=.893$) e institución educativa ($p=.969$).
7. Para el quinto objetivo específico, se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel del funcionamiento familiar al ser comparado en función del género ($p=.002$); sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad ($p=.116$), año de estudio ($p=.168$) e institución educativa ($p=.977$).
8. Finalmente, para el sexto objetivo específico, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa entre las seis dimensiones de la dependencia emocional y la autoestima, estableciéndose una tendencia inversamente proporcional; por lo tanto, a mayor presencia de las dimensiones de la dependencia emocional, habrá una menor autoestima. Así mismo, se encontró relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la dependencia emocional: ansiedad por la separación, expresión afectiva, miedo a la soledad y expresión límite, con las dimensiones del funcionamiento familiar, siendo inversamente proporcional; sin embargo, la dimensión modificación de planes y búsqueda de atención no presentaron relación estadísticamente significativa con las dimensiones del funcionamiento familiar. Finalmente, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa a nivel de la dependencia emocional con la autoestima ($\rho=-.395^{**}$; $p=.000$), y el funcionamiento familiar ($\rho=-.269^{**}$; $p=.000$).

5.3. Recomendaciones

1. Replicar el estudio en otras muestras para poder recabar mayor evidencia de la relación múltiple entre la dependencia emocional autoestima y funcionamiento familiar.
2. Realizar programas psicológicos para trabajar con el 21.4% de los estudiantes que obtuvieron un muy alto nivel de dependencia emocional, así como el 9.8% y 19.8% que obtuvieron niveles muy bajo y bajo respectivamente de autoestima, empleando componentes que fortalezcan la independencia emocional, una mejor valoración de sí mismos, además incluir a los padres de familia para ofrecer estrategias que busquen fortalecer la cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar, priorizando al 25.0% que obtuvo un muy bajo nivel de funcionamiento familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, D.; Amaya, P. y De la Espriella, C. (2010). *Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de los adolescentes*. Universidad de la Sabana. Especialización en psicología clínica de la niñez y la adolescencia.

Aguilera, R. y Llerena, A. (2015). *Dependencia emocional y vínculos afectivos en estudiantes de la carrera de psicología clínica de la universidad nacional de Chimborazo, periodo noviembre 2014 - abril 2015* (Tesis de pregrado). Universidad nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador.

Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional. *Revista IIPSI*, 15(1), 133-145.

Alonso, R. (2017). *Explicación de la dependencia emocional a partir de la autoestima y de las estrategias de afrontamiento* (Tesis de pregrado). Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Álvarez, S. y Maldonado, K. (2017). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional San Agustín. Arequipa, Perú.

Amador, J. (1995). *Autoestima. Cómo mejorar la propia imagen*. Barcelona, Colimbo Ediciones.

Anicama, J. (2014). *Ficha técnica de la Escala de Dependencia emocional ACCA*. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú.

Anyosa, F. (2017). *Niveles de autoestima en estudiantes de 5to de secundaria en una institución educativa "Abraham Valdelomar" Distrito de Carmen Alto – Huamanga-Ayacucho* (Tesis de pregrado). Universidad Católica los Ángeles Chimbote. Ayacucho, Perú.

Avila, A. y Rojas, J. (2016). *Funcionamiento familiar y autoestima en estudiantes con bajo rendimiento académico del 3° al 5° año del nivel secundario en una institución educativa de Lima este* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.

- Barato, G. (1985). *Familia y comunidad*. Bogotá: Usta
- Beane, J. (1986). The self-enhancing middle-grade school. *The school Counselor*, 33(1), 89-195.
- Beavers, R. y Hampson, R. (2000). *Familias exitosas*. Buenos Aires: Paidós.
- Beck, A., Freeman, A. y Davis, D. (2005). Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad. *Teoría de los trastornos de personalidad*. 6(7), 2-289.
- Beck, A., Rush, J., Shaw, B. y Emery, G. (1979). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Bermúdez, C. y Brik, E. (2010). *Terapia familia sistémica: Aspectos teóricos y prácticos*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Borden, G. y Stone, J. (1982). *La comunicación humana*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Bornstein, R., Geiselman, K., Eisenhart, E. y Languirand, M. (2002). Construct validity of the Relationship Profile Test: links with attachment, identity, relatedness, and affect. *Assessment*, 9(4), 373-381
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. México: Paidós.
- Campos, C. y Smith, M. (2003). *Técnicas de Diagnóstico y familia comunal*. San José, Costa Rica : EUNED.
- Cano, C. (2010). *Nivel de autoestima y su relación con las características de la familia, en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Daniel Alcides Carrión- Lima* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional. Características y Tratamiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La superación de Dependencia Emocional. Como impedir que el amor se convierta en un suplicio*. España: Ediciones Corona Borealis.
- Castillo, L. (2014). *Relación entre dependencia emocional y funcionamiento familiar en los adolescentes estudiantes de Cuenca – Ecuador* (Tesis de pregrado), Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.

- Coopersmith, S. (1967). *Inventario de autoestima original forma escolar*. México: Agnés Dandois.
- Coopersmith, S. (1981). The antecedents of self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46(2), 404-421.
- Corbalán, F., Martínez, F. y Donolo, D. (2003). *Manual CREA. Inteligencia creativa: Una medida cognitiva de la creatividad*. Madrid: Editorial Tea.
- Cordero, H. (2018). *Nivel de autoestima en los adolescentes del nivel secundaria de la institución educativa "Fe y Alegría" N50 del distrito San Juan Bautista – Ayacucho*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica los Ángeles Chimbote. Ayacucho, Perú.
- De la Villa Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240.
- De la Villa, M.; García, A.; Cuetos, G. y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96 – 107.
- De Shazer, S. (1995). *Claves para solución en Terapia Breve*. Barcelona, Paidós.
- Douglas, R. (1992). *Desarrolla tu Autoestima*. Madrid: Iberonet.
- Eisenberg, S. y Patterson, L. (1981). *Helping clients with special concerns*. Chicago: Rand Mc Nally College Publishing Company.
- Epstein, N., Baldwin, L. y Bishop, D. (1983). The McMAster Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2), 171-180.
- Epstein, N.; Baldwin, L. y Bishop, G. (1983) The Mc Master Assesment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2), 171-180.
- Espíritu, L. (2013). *Dependencia Emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo. Chimbote, Perú.
- Fernández Moya, J. (2006). *En busca de resultados: una introducción a la terapia sistémica*. Argentina: Universidad de Aconcagua.

- Fuentes, W. (2018). *Funcionamiento familiar y procrastinación académica en estudiantes de una universidad privada de Lima sur* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Gamero, S. y Salinas, Y. (2014). Personalidad y dependencia emocional de la pareja, en universitarios (Tesis de pregrado). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú
- García M., Rivera A., Reyes L. y Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(22), 91 - 110.
- García, M. y Magaz, Á. (1992). *ADCA-1 Escala de Evaluación de la Asertividad. Manual Técnico*. Madrid: Albor – COHS.
- Gil, A. (2005). *La autoestima en su resplandor*. Mexico: Unesco-Corealc.
- Gonzales, B. (2018). *Funcionalidad familiar y nivel de autoestima en adolescentes de quinto año de secundaria de la institución educativa el Pacifico – SMP* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Gonzales, D. (2015). *Relación de la conducta asertiva con autoestima en estudiantes adolescentes de la institución educativa particular adventista amazonas, Iquitos*. (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Güell, M. y Muñoz, J. (2000). *Desconóctete a ti mismo. Programa de alfabetización emocional*. Barcelona; Paidós.
- Hernández, S., Fernández, R. y Baptista, P (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.
- Herrera, P. (1997). La Familia Funcional y Disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana Med gen Integr.*, 13(6), 591-5.
- Hidalgo, C. y Carrasco E. (1997). *Salud Familiar: un modelo de atención integral en la atención primaria*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

- Hirschfeld, R., Klerman, G., Gough, H., Barrett, J., Korchin, S. y Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of Personality Assessment*, 41(6), 610 - 618.
- Huarcaya, G. (2011). *La familia peruana en el contexto global. Impacto de la estructura familiar y la natalidad en la economía y el mercado* (Tesis de pregrado) Universidad de Piura, Perú.
- Jaller, C. y Lemos, M. (2009). *Esquemas Desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional*. Medellín, Colombia: Acta Colombiana de Psicología.
- Johon R. (2006). *Familias, Enfermedad y discapacidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z. y De la Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404.
- Lemus, S. de; Castillo, M.; Moya, M.; Padilla, J. y Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537-562.
- Londoño, N., Henao, G., Puerta, I., Posada, S., Arango, D. y Aguirre, D. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica*, 5(2), 327-349.
- Londoño, N.; Maestre, K.; Schnitter, M.; Castrillón, D.; Ferrer, A. y Chávez, L. (2007). Validación del cuestionario de creencias centrales de los trastornos de la personalidad (CCE-TP) en Población Colombiana. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 138-162.

- López, M., Pérez, M. y Sales, M. (2001). *Autoestima y Conducta. Una aproximación al entendimiento de la relación entre la Autoestima y nuestro desempeño* (Tesis de pregrado) Universidad Champagnat.
- Mallor, P. (2006). Relaciones de dependencia ¿Cómo llenar un vacío existencial? *Revista de Psicoterapia*, 17(1), 65 - 87.
- Márquez, X. (2005). Ni contigo ni sin ti: la pareja irrompible. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 27-42.
- Martín, M. y Tamayo, M. (2013) Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *Revista EduSol*, 13(44), 60-71.
- May, D. (2000). *Codependencia: la dependencia controladora; la dependencia sumisa*. Bilbao: Descleé De Brouwer SA.
- Mendocilla, K. (2016). *Funcionamiento familiar y su relación con el nivel de autoestima en adolescentes del colegio Horacio Zeballos Gamez, El Porvenir, La libertad* (Tesis de pregrado) Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Minuchin, S. (2004). *Familia y terapia*. Barcelona; editorial Paidós Mexicana.
- Molina, M., Baldares, T. y Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. San José: Impresos Sibaja.
- Montoya, M. y Gonzales, C. (2007). *Autoestima. Estrategias para vivir mejor con técnicas de PNL y desarrollo humano*. México: Pax.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240.
- Mruk, C. (1998). *Auto-Estima Investigación, Teoría y Práctica*. España: Desclee De Brouwer.
- Mruk, C. (1999). *Autoestima. Teoría y Práctica*. 2da. Edición, España: Desclee de Brouwer.

- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Niño, D. y Abaunza, N. (2015). *Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios*. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:i3GhF3j96BgJ:https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/viewFile/23127/19039+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=pe>
- Ojeda, G. (2012). *La dependencia emocional y la aceptación de la violencia doméstica en la población femenina que acude a la comisaría de la mujer y la familia* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador.
- Olivares, M. (1998). *Programa de orientación personal para el fortalecimiento de la autoestima en docentes* (Tesis de pregrado). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Olson, D. (2011). FACES IV and the Circumplex Model: Validation Study. *Journal of Marital & Family Therapy*, 3(1), 64 - 80.
- Olson, D., Russell, C. y Dsprenkle, D. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. Estados Unidos: Editorial Routledge.
- Ortiz, M. (2018). *Funcionamiento familiar y compromiso vocacional e estudiantes de quinto de secundaria en instituciones educativas de Villa María del Triunfo* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Papalia, D, Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Psicología del Desarrollo de la Infancia a la Adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Pardo, M., Pineda, S. y Carrillo, S. y Castro, J. (2016). Análisis Psicométrico del inventario de apego con padres y pares en una muestra de adolescentes colombianos. *Revista interamericana de Psicología*, 40, 289 – 302.
- Peñalva, C (2001). *Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la entrevista estructural*. México: McGrawHill.

- Pillcorema, B. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Pomagualli, E. y Tierra, C. (2016). Dependencia emocional y embarazo en adolescentes de la unidad educativa “victor proaño - carrión” de calpi, periodo marzo-agosto, 2015 (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Chimborazo. Riobamba, Ecuador.
- Ponce-Ribas, A. (2006). *Apoyando a los hermanos: Tres propuestas de intervención con hermanos de personas con discapacidad intelectual*. Madrid: Colección. FEAPS.
- Pradas, E. y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45 – 60.
- Rathus, H. y O’Leary, D. (1997). Spouse-Specific Dependency Scale: Scale development. *Journal of Family Violence*, 12, 159–168.
- Retana, E. y Sánchez, R. (2015). Construcción y Validación de una Escala para Medir Adicción al Amor en Adolescentes. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 10, 1 – 16.
- Reyes, S. (2018). *Dependencia Emocional e Intolerancia a la Soledad* (Tesis de pregrado), Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango, Guatemala.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Robins, A. (2005). *Personalidad y Psicología Social (4a. ed.)*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Román, I. (2011). La dependencia emocional en la depresión (Tesis de maestría).
Recuperado de <http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/03/La-Dependencia-Emocional-En-LaDepresion.pdf>
- Rosenberg, M. (1973). *La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad*. Bueno Aires: Editorial Paidós.
- Ruiz, J. y Luján, J. (1991). *Manual de Psicoterapia Cognitiva. Inventario de pensamientos automáticos*. *Psicología Online*. Recuperado de <http://www.psicologia-online.com/ESMUbeda/Libros/SentirseMejor/sentirse2.htm>

- Salazar, F. (2014). *Funcionamiento familiar y agresividad escolar en los estudiantes del 6to grado de educación primaria de la institución educativa N° 20504 San Jeronimo de Pativilca, Barranca – 2013* (Tesis doctoral). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Barranca, Perú.
- Sánchez, H y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseño en la investigación científica*. Lima: Visión Universitaria.
- Sánchez, M. (2006). *Cibernética y ciencias humanas: Implicaciones de la Psicología para el estudio de la familia*. Manizales: Academus.
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: McGrawHill.
- Saucedo, K. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chimbote* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Seligman, M. (1983). *Indefensión*. Madrid: Debate.
- Straus, A. (1979). Measuring intrafamily conflicts and violence: the Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75-88.
- Tite, L. y Sucari, A. (2017). *Dependencia emocional en estudiantes del quinto año de Educación Secundaria de la Institución Educativa Cesar Vallejo y Colegio Adventista Túpac Amaru de la ciudad de Juliaca, 2015* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Juliaca, Perú.
- Urbiola, I. Estévez, A. y Iraugi, J. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo en jóvenes y adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y estrés*. 20(3), 101-104.
- Urreta, P. (2008). *Relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes usuarias del Hospital San Juan de Lurigancho* (Tesis de pregrado). Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Valladares, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Revista MediSur*, 6 (1), 4 - 13.

- Vanegas, I. (2012). Discusiones y reflexiones en torno a la investigación en Familia. *Revista La Salle*, 17(1), 59-66.
- Vera, J. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes varones de 4to y 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Los Olivos* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Von Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Young, J. y Brown, G. (1994). *Young Schema Questionnaire* (2ª ed.). En J. E. Young (1994). *Cognitive therapy for personality disorders: a schema-focused approach* (1994). Sarasota.

ANEXOS

ANEXO 01: MATRIZ DE CONSISTENCIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA EDEL PERÚ
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

AUTOR: Araselli Abigail, Segura Pillco

TITULO: Dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas san juan de Miraflores.

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES																								
Problema principal	Objetivo general	Hipótesis general																									
¿Dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Determinar la relación entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores.	Hi: Existe relación entre dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores.	<table border="1" style="width: 100%;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">Variable</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td></td> <td>Ansiedad por la separación</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>Expresión afectiva de la</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>pareja</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Dependencia emocional</td> <td>Modificación de planes</td> <td>CDE</td> </tr> <tr> <td></td> <td>Miedo a la soledad</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>Expresión límite</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>Búsqueda de atención</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	Variable	Dimensiones	Instrumento		Ansiedad por la separación			Expresión afectiva de la			pareja		Dependencia emocional	Modificación de planes	CDE		Miedo a la soledad			Expresión límite			Búsqueda de atención	
Variable	Dimensiones	Instrumento																									
	Ansiedad por la separación																										
	Expresión afectiva de la																										
	pareja																										
Dependencia emocional	Modificación de planes	CDE																									
	Miedo a la soledad																										
	Expresión límite																										
	Búsqueda de atención																										
Problemas secundarios	Problemas secundarios	Hipótesis específica																									
¿Cuáles son los niveles de la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Describir los niveles de la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores	Hi: Existe relación entre Dependencia emocional y autoestima en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores																									
¿Cuáles son los niveles de la autoestima en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Describir los niveles de la autoestima en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores																										
¿Cuáles son los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Describir los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores	Hi: Existe relación entre dependencia emocional y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores	<table border="1" style="width: 100%;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">Variable</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>funcionamiento familiar</td> <td>Unidimensional</td> <td>FS - PP</td> </tr> </tbody> </table>	Variable	Dimensiones	Instrumento	funcionamiento familiar	Unidimensional	FS - PP																		
Variable	Dimensiones	Instrumento																									
funcionamiento familiar	Unidimensional	FS - PP																									
¿Cuáles es la relación entre Dependencia emocional y autoestima en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Analizar la relación entre Dependencia emocional y autoestima en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores																										
¿Cuál es la relación entre dependencia emocional y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores?	Analizar la relación entre dependencia emocional y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas San Juan De Miraflores		<table border="1" style="width: 100%;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">Variable</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Autoestima</td> <td>Unidimensional</td> <td>Escala de autoestima de Rosemberg</td> </tr> </tbody> </table>	Variable	Dimensiones	Instrumento	Autoestima	Unidimensional	Escala de autoestima de Rosemberg																		
Variable	Dimensiones	Instrumento																									
Autoestima	Unidimensional	Escala de autoestima de Rosemberg																									

METODOLOGIA

Tipo y diseño de investigación

El trabajo a realizar tendrá un alcance cuantitativo, y corresponderá al diseño no experimental de corte transversal: descriptivo, porque su finalidad fue describir los niveles de la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar; comparativo, ya que identificaron las diferencias estadísticamente significativas de las variables de estudio con las características sociodemográficas; y correlacional, porque se relacionará la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar; será no experimental porque se realizó sin la manipulación deliberada de alguna de las variables, por lo que estas fueron solamente observadas en su ambiente natural. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

POBLACION Y MUESTRA

Población

La población estuvo conformada por 518 estudiantes de ambos sexos que cursaban el tercer, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas, cuyas edades están comprendidas entre los 14 a 18 años.

La muestra estuvo conformada por 502 estudiantes de ambos sexos, tras aplicar la fórmula para poblaciones finitas al 99% de nivel de confianza y 1% de error permisible, así mismo el muestreo fue de tipo no probabilístico intencional, la cantidad por colegio se detalla en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra según colegio

Colegio.	Población	Muestra
Colegio Niño Jesús San Juan de Miraflores	238	231
I. E. Julio César Escobar	280	271
Total	518	502

INSTRUMENTOS

Para medir la dependencia emocional se utilizó el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño (2006), el cual es un instrumento que pretende medir la dependencia emocional a partir de estudios previos realizados por Castello, y los propios realizados por Londoño, consta de 23 ítems en donde se miden los componentes que componen la dependencia emocional, queda claro que un puntaje elevado en un componente no debe ser interpretado como presencia de dependencia emocional sino como un indicado presente que compone la dependencia emocional, los 23 ítems están agrupado en 6 dimensiones con un formato de respuesta tipo Likert de 6 respuestas.

Para medir la autoestima se empleó la Escala de autoestima de Rosenberg, la cual fue creada por Rosenberg en el año 1965, para valorar el grado de autoestima que presenta n los individuos, consiste en una escala sencilla y breve de formato de respuesta tipo Likert constituido por dos dimensiones: Autoestima positiva y autoestima negativa. El instrumento está compuesto por 10 ítems, divididos en dos dimensiones, con un formato de respuesta tipo Likert.

Para medir la funcionalidad familiar se empleó la Escala de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL de Pérez, De la Cuesta y Louro (1994), la cual fue creada en Cuba para medir el funcionamiento familiar a partir de la cohesión, adaptabilidad y comunicación dentro de los miembros de la familia. El instrumento cuenta con 14 ítems, en donde la forma de respuesta a cada ítem se realiza en una escala tipo Likert de 5 alternativas (1 = casi nunca, 2 = pocas veces, 3 = a veces, 4= muchas veces y 5= casi siempre). El instrumento está comprendido por cuatro dimensiones: Adaptabilidad (7, 8, 9, 11, 14), Cohesión (1, 2, 3, 9, 10) y Comunicación (4, 5, 6, 12, 13).

ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSEMBERG

Rosenberg (1965)

Sexo: (Masculino) (Femenino) Edad: _____ Institución educativa: (Particular) (Nacional)

Viven con: Ambos padres () Solo madre () Solo padre () Otros ()

A qué edad tuviste tu primer enamorado: _____ Tengo pareja: Si () No ()

Tiempo que llevo con mi pareja: _____

Instrucciones

Por favor lea cada uno de los ítems y coloque una (X) dentro del recuadro con la respuesta que considere más apropiada.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás				
2	Estoy convencido de que no tengo cualidades buenas				
3	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.				
4	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo (a)				
5	En general estoy satisfecho (a) de mi mismo (a).				
6	Siento que no tengo mucho de que estar orgulloso (a)				
7	En general, me inclino a pensar que soy una persona fracasada				
8	Me gustaría poder sentir más respeto por mí mismo.				
9	A veces pienso que soy un inútil.				
10	A veces creo que no soy buena persona.				

CUESTIONARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL CDE

Lemos y Londoño (2006)

Instrucciones

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto

Elija el puntaje más alto de 1 al 6 que mejor lo(a) describe según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente falso de mi	La mayor parte falso de mi	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero de mi	La mayor parte verdadero de mi	Me describe perfectamente

1.	Me siento desamparado cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
2.	Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja	1	2	3	4	5	6
3.	Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla	1	2	3	4	5	6
4.	Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja	1	2	3	4	5	6
5.	Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja	1	2	3	4	5	6
6.	Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo	1	2	3	4	5	6
7.	Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado	1	2	3	4	5	6
8.	Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme	1	2	3	4	5	6
9.	He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje	1	2	3	4	5	6
10.	Soy alguien necesitado y débil	1	2	3	4	5	6
11.	Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo	1	2	3	4	5	6
12.	Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás	1	2	3	4	5	6
13.	Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío	1	2	3	4	5	6
14.	Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto	1	2	3	4	5	6
15.	Siento temor a que mi pareja me abandone	1	2	3	4	5	6
16.	Si mi pareja me propone salir, dejo todas las actividades que tenga para estar con ella	1	2	3	4	5	6
17.	Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo	1	2	3	4	5	6
18.	Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
19.	No tolero la soledad	1	2	3	4	5	6
20.	Soy capaz de arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro	1	2	3	4	5	6
21.	Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio sólo por estar con ella	1	2	3	4	5	6
22.	Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja	1	2	3	4	5	6
23.	Me divierto solo cuando estoy con mi pareja	1	2	3	4	5	6

ESCALA DE PERCEPCIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR FF-SIL

Pérez, De la Cuesta y Louro (1994)

Nombres y apellidos: _____ Edad: _____ Genero: (F) (M)

Instrucciones

Hola, a continuación se te presenta una serie de situaciones que pueden ocurrir o no en tu familia. Necesitamos que especifiques, según la frecuencia en que ocurre tal situación. Marca con una X donde corresponde.

		Respuesta				
		Nunca	Pocas veces	A veces	Casi siempre	Siempre
1	En mi familia nos reunimos entre todos, para tomar decisiones importantes.					
2	Cuando alguien de mi familia tiene un problema, los demás ayudamos.					
3	Cuando estoy en mi casa siento paz o tranquilidad.					
4	En mi familia se respetan las opiniones o decisiones de cada miembro.					
5	En mi familia nos contamos todo lo que nos sucede fuera de casa.					
6	En mi familia podemos conversar sin miedo acerca de muchos temas que nos interesan.					
7	Podemos ayudar de diferentes maneras a otras familias cuando pasan por momentos difíciles.					
8	Si mi familia pasa por momentos difíciles somos capaces de buscar ayuda en otros.					
9	En mi familia las demostraciones de cariño forman parte de nuestra vida diaria.					
10	He observado que mis padres se demuestran cariño.					
11	En mi familia cada uno cumple sus responsabilidades.					
12	En mi familia nos distribuimos los quehaceres de casa de acuerdo a la edad y de manera que todos apoyen.					
13	Podemos aceptar los defectos de los demás sin burlarnos.					
14	Cuando alguien de la familia se enferma podemos cambiar algunos hábitos para ayudar en su recuperación.					